
Caras y Caretas
EL ALMIRANTE BLANCO, RELIQUIA VIVIENTE DE NUESTRA ARMADA, ACABA DE CUMPLIR 80 AÑOS, TIENE 64 DE ACTIVIDAD Y HA NAVEGADO 42.340 MILLAS
*El texto, en las primeras páginas.*








F.R.

# HENO DE PRAVIA

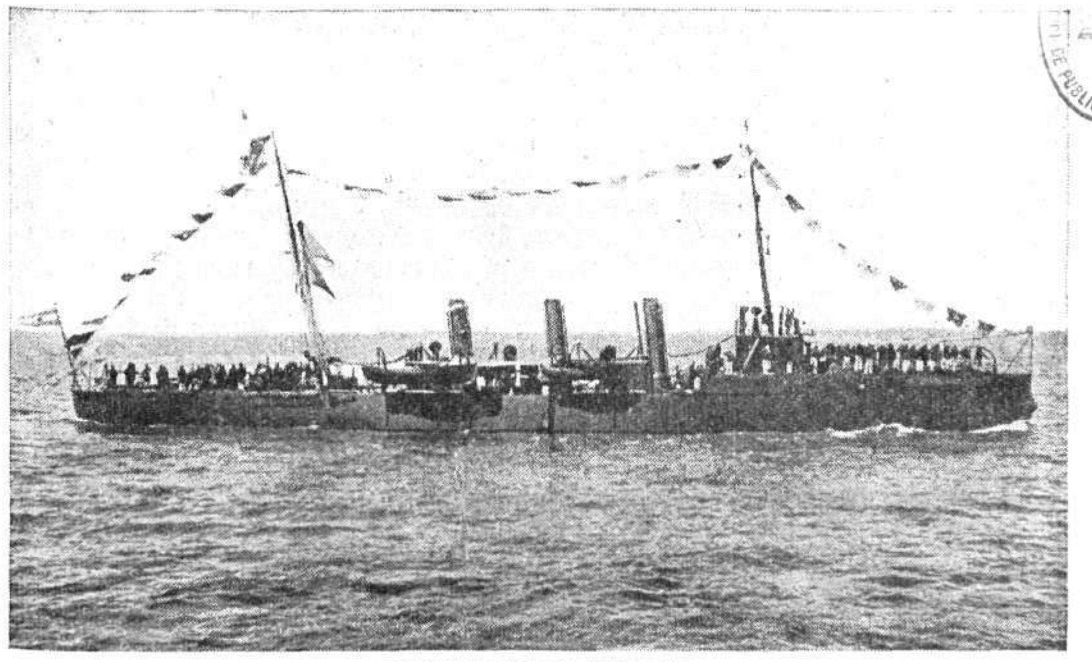
$ 0,70 EN LA CAPITAL FEDERAL

PERFUMERÍA GAL
MADRID. - BUENOS AIRES

**Su aroma inconfundible queda en la ropa, si se guarda el jabón entre ella; en el cutis, después de lavado; y aun en las páginas de un libro señaladas con la etiqueta que envuelve la pastilla.**

VERITAS

**Para limpiar los dientes suavemente, desinfectar y perfumar la boca, Pasta Dens (tubo, $ 1,35). Para baño y fricciones, y para perfumar el pañuelo, la finísima Agua de Colonia Flores del Campo (Floralia).**



CAZATORPEDEROS "ESPORA".

# El almirante Blanco, reliquia viviente de nuestra Armada, acaba de cumplir 80 años; tiene 64 de actividad y ha navegado 42.340 millas

**A los 11 años ingresó en el Colegio Militar, pues entonces no existía ninguna institución de la Armada. — Pasó a la marina en 1873, después de haber obtenido los grados de teniente segundo y teniente primero de marina. — Hizo el aprendizaje marinero en un viejo buque "a ruedas" que se llamaba "Buenos Aires". — Viajes al sur en la "Goleta Rosales" y en el "General Brow", en los que se empleaban tres meses entre ida y vuelta a Santa Cruz. — Su intervención en las campañas del Paraguay, Entre Ríos, Los Andes y Río Negro. — En 1920 fué declarado en situación de retiro, pero cinco años más tarde, fué reincorporado a la actividad por su actuación en las campañas a Los Andes.**

Por LUIS POZZO ARDIZZI



*¿De aquel hombre tan erguido que va allá?*

*—¿Cuál?*

*—Aquel que luce ese uniforme de la antigua marina...*

*—¡Ah, sí!... pero si es un hombre que no tendrá más de 60 años. ¿Cómo usa un uniforme que ya no se ve ni en el museo?*

*—¿Sesenta años? Hace rato que ha cumplido los 80... Es el almirante Rafael Blanco, verdadera reliquia viviente de nuestra armada. Hace 64 años que está en actividad y ha navegado 42.340 millas de acuerdo con las constancias anotadas en su foja de servicios.*

## Los ascendientes del almirante Blanco

El almirante Blanco es reacio al reportaje. Prefiere conversar como amigo, y en rueda de amigos, precisamente, recuerda los antecedentes de su familia y su actuación en la marina.

## Fojas de servicio del almirante Blanco

El almirante Rafael Blanco nació en esta capital el 8 de enero de 1855. Era hijo de Ascensión Vega y Rafael Blanco Fuentes. Ingresó en la Armada el 24 de octubre de 1866, comenzando su aprendizaje a bordo del vapor "Buenos Aires", del que era comandante el capitán Clodomiro Urtubey.

Ascendió a aspirante el 1 de julio de 1867, a teniente segundo el 26 de julio de 1872 y a teniente primero de marina el 1º de febrero de 1873. Después de prestar servicios en el Ejército, pasó definitivamente a la Armada el 14 de febrero de 1873, ascendiendo el 12 de diciembre del mismo año, a alférez de fragata. Rápidamente fué escalando los primeros grados y en 1876 ya era teniente de navío, graduado, y tres años después teniente de navío efectivo. El 9 de julio de 1880 ascendió a capitán de fragata y el 30 de septiembre de 1886 a capitán de navío. El ascenso al grado de comodoro — ya desaparecido de nuestra Marina de Guerra — lo obtuvo el 31 de octubre de 1892, el de vicealmirante el 29 de septiembre de 1904 y por último el de almirante, el 24 de diciembre de 1913.

## Campañas en que tomó parte

El almirante Blanco tomó parte en la campaña del Paraguay, desde el 1º de noviembre de 1866 al 1º de marzo de 1870. Mientras era marinero distinguido y durante esos años, ascendió a aspirante. Formó parte de la tripulación de los vapores "Libertad", "Sylph" (después "Espora") y "Pavón".

Intervino en la primera campaña de Entre Ríos, siendo alférez de fragata; tomó parte en la segunda campaña de dicha provincia, cuando ya había obtenido el grado de teniente de fragata y era entonces segundo comandante del viejo buque de guerra "General Brown". También le tocó actuar en la tercera campaña de Entre Ríos: ya era teniente de navío y comandante de la cañonera "Uruguay".

Un año después era segundo comandante del acorazado "Los Andes" y le tocó intervenir en la campaña de Río Negro. Cuatro años después, ya capitán de fragata, cooperó en la realización de la campaña a Los Andes.

Durante la primera revolución de Entre Ríos (1871), era oficial del vapor "Pampa", y participó en los combates que dicho buque sostuvo contra las baterías instaladas por los revolucionarios en las barrancas de La Paz y Hernandarias.

## Su actuación durante otros sucesos revolucionarios

Como oficial de la marina debió intervenir en diversos sucesos revolucionarios que se produjeron en nuestro país. Durante la alteración del orden de 1874, prestaba servicios como segundo comandante de la goleta "Rosales". En 1880 era comandante de la cañonera "Uruguay" y le tocó cumplir comisiones interesantes. En 1890 era vocal de la Junta Superior de Marina. En 1891 prestaba

*—Mi abuelo se apedillaba Blanco Dargibel, era castellano... Tenía doce hijas mujeres y dos varones... Cuando la Revolución de Mayo los dos varones estaban en España... Los muchachos intentaron sublevar las tropas que alistaba el general León para venir a reconquistar la colonia insurrecta... El general León los hizo fusilar... Pero lo cierto es que la semilla sembrada por aquellos muchachos había prendido... El ejército que se organizaba no se embarcó jamás para Buenos Aires.*

Las mujeres se casaron con hombres que luego tuvieron destacada actuación en la política nacional: Ezcurra, Fuentes, Maza, Rosas, Costa, Guerrico...

## Ingreso en el Colegio Militar y la guerra con el Paraguay

*Ingresé en 1886. Tenía entonces 11 años y unos deseos incontenibles de ser marino... Era director del Colegio Militar un coronel húngaro, apellidado Cetz... Casi todos los que ingresaron conmigo en aquella época, han muerto.*

*—Entonces no había cómo ingresar de*

servicios como ayudante general del Estado Mayor General. Tenía el mismo cargo durante el estado de sitio de 1892.

Al estallar la revolución de 1893 prestaba servicios en la plana mayor y era además director interino de los Talleres de Marina.

Durante el estado de sitio de 1901, era comodoro. Cinco estados de sitio más, en 1902, 1905, 1909 y 1910, le sorprendieron con el grado de vicealmirante y prestando servicios como Prefecto General de Puertos.

## Trabajos hidrográficos que realizó

Entre los trabajos hidrográficos que realizó en costas marítimas figuran: El levantamiento parcial de la costa de Puerto Deseado, en 1882. Era entonces capitán de fragata y comandante de la "Uruguay". A fines del mismo año le tocó establecer la diferencia de longitud entre Misioneros (río Santa Cruz) y Punta Arenas (Estación Francesa).

En los ríos efectuó los siguientes trabajos:

En 1879, siendo teniente de navío, fué nombrado jefe de la comisión que efectuó sondajes y relevamiento de costa en la embocadura del río de la Plata. Un año antes, siendo teniente de navío y comandante de la cañonera "Bermejo", fué nombrado miembro de la comisión de Faros y Balizas. En 1893, ya comodoro, se le designó jefe de la comisión que efectuó sondajes en el puerto de La Plata.

## Trabajos técnicos profesionales

En 1881 fué nombrado jefe de la comisión que tuvo a su cargo la redacción del reglamento de consumos para la Armada; en 1883, formó parte de la comisión que redactó el proyecto de ordenanzas generales de la Armada; en 1890, siendo ayudante general del Estado Mayor General, confeccionó el reglamento del Estado Mayor General de Marina. Ese mismo año tomó parte en la redacción del reglamento de embarcos y destinos para el cuerpo general de la Armada; en 1891 confeccionó el reglamento de disciplina; ese mismo año confeccionó el reglamento de municiones; y pocos años después tomó parte, como vocal de la comisión especial, en la redacción del proyecto de código de procedimientos y penal militar.

---

Además de haber desempeñado todos los cargos de importancia de la Marina de Guerra, el almirante Blanco, siendo capitán de fragata y comandante de la cañonera "Uruguay", en 1884, llevó dicho buque a Liverpool para someterlo a diversas reparaciones de importancia.

En 1910 (era vicealmirante) fué designado para que en representación de la Armada Nacional, formara parte de la embajada que se trasladó a Chile con motivo de la transmisión del mando supremo de aquel país.

*hecho a la marina. Después de mi aprendizaje militar en el colegio nombrado y de haber mandado tropas de tierra, pasé a un viejo buque a ruedas, el "Buenos Aires".*

*—Poco tiempo después, ese buque dió motivo al conflicto con el Paraguay. Estaba fondeado en el puerto de Gualeguay cuando se lo llevaron los paraguayos.*

*—Y allí empezó el baile y fuimos todos los muchachos. Yo era cadete de marina, aunque anteriormente había obtenido dos grados en tierra. Durante la guerra con el Paraguay ascendí prestando servicios en los buques de "nuestra escuadra" que hubo que improvisar.*

## La vieja escuadra argentina

*Después de la guerra del Paraguay era ya oficial de la marina, pero presté servicios en el Colegio Militar, primero como oficial y luego como comandante de compañía. Abandoné el último cargo para ocupar la comandancia de la Escuela de Marina que se fundó bajo la dirección del coronel Urtubey.*

El almirante Blanco desempeñó cargos de oficial y de comandante en los buques de la vieja escuadra argentina... Merecen recordarse entre esos buques: el "Espora", "Libertad", "Pampa", "Goleta Rosales", "General Brown", cañonera "Uruguay", monitor "Los Andes", "Sylph", "República", "Bermejo", "Patagonia" y otros.

Oigamos sus comentarios sobre la vieja escuadra:

*—Tiempos heroicos aquellos en que realizar un viaje hasta la Patagonia constituía toda una proeza.*

*En 1873, por ejemplo, siendo teniente de fragata, formé parte del personal del viejo buque "General Brown". Salimos el 13 de abril de ese año para Patagones, hicimos escala en Bahía Blanca, y después de tocar en el primer puerto nombrado, regresamos a Buenos Aires. Empleamos 2 meses y 10 días en el viaje... ¡Amigo, allí era necesario ser buen marinero!... Fué "un baile" continuo de ida y de vuelta... La barra del "Río Negro" es célebre por lo brava que se pone... A veces había que esperar más de una semana para cruzarla...*

*"También fué un viaje memorable el que hice en la "Goleta Rosales", como segundo comandante, en 1874. Salimos de Buenos Aires y tocamos en Patagones y Santa Cruz, para regresar luego a Buenos Aires. Empleamos 3 meses y 28 días... Viaje duro... luchando continuamente con el mal tiempo... Pero la "Rosales" se portó...*

*"Cuando participé en las expediciones a Santa Cruz y Río Negro, de 1878 a 1879, hice ese largo viaje, que duró 8 meses y 1 día, en mejores condiciones: era segundo comandante del monitor "Los Andes", nuestro gran acorazado de entonces. Desplazaba media cuadra de largo, contaba con dos cañones de 203 milímetros y desarrollaba una velocidad de 9 nudos... Había sido construído tres años antes, en Inglaterra...*

## Un viaje histórico: conduciendo a Sarmiento hasta Entre Ríos

Allá *por el 70* — dice el almirante Blanco — *formé parte de la plana mayor del "Pavón". Yo era subteniente. Mandaba el buque el teniente coronel Martín Guerrico — se usaba la misma graduación en la Marina y el Ejército — y nos tocó llevar al presidente Sarmiento hasta Entre Ríos. Fué poco antes de que lo asesinaran a Urquiza... Fué un viaje largo, lleno de inconvenientes y realizado en una verdadera "batea" que se zarandeaba de lo lindo por la influencia de una simple brisa... Navegaba tan despacio que parecía que iba para atrás...*

*"Buen marino el presidente Sarmiento... Y, sobre todo, buen criollo... se acomodaba a todo sin chistar...*

*—¡Pero qué hombre, dinámico!... Pasaba y repasaba por cubierta todo el día, hablando y hablando... con el comandante, con la oficialidad, con los marineros... Todo lo preguntaba, todo lo quería saber... Me imagino lo que habrá sufrido aquel espíritu inquieto al verse días y días preso sobre una estrecha cubierta en un viaje que parecía poco menos que interminable...*

## 64 años de actividad

En 1920 el almirante Blanco fué declarado en situación de retiro, por haber llegado al límite de la edad

Cinco años después, en 1925, por disposición del Gobierno, se le reincorporó a la actividad, en mérito a sus campañas al desierto.

El almirante Blanco lleva 64 años de actividad y el 8 de enero de este año acaba de cumplir los 80...

## Uno de los pocos guerreros del Paraguay

¡Ya no quedan más que 11 auténticos guerreros del Paraguay!...

El almirante Blanco es uno de ellos... El contraalmirante Lauri es más viejo en edad, pero Blanco es más antiguo como marino.

*¡Cómo se va raleando la fila de los guerreros del Paraguay!... Ya no somos más que 11... Hace unos 6 ó 7 años llegamos a 25, contando con algunos viejos soldados que vivían sus últimos años poco menos que en la miseria...*

*"Un capitán del Ejército, que no tenía familia, al morir dispuso que su sueldo se distribuyera entre los soldados sobrevivientes de la guerra del Paraguay. Esto fué en 1927.*

Y luego de un silencio, mientras le asoman las lágrimas, agrega:

*—Todos los días voy al Círculo Militar, y como presidente de la Sociedad Guerreros del Paraguay, me reúno con los cuatro o cinco camaradas que están en condiciones de trasladarse hasta nuestro local... A veces queremos engañarnos a nosotros mismos y pensamos que todavía somos muchos... que los años no han pasado... pero... todos los fines de mes... el sueldo de aquel ca-*

pitán fallecido queda intacto... Ya no hay quien acuda a reclamar su parte..

## Nunca quise ser más que almirante

EVOCANDO el pasado, le insinué si nunca había hecho política...

*—No... Por circunstancias especiales debí intervenir en diversos hechos, pero siempre como marino... Estoy preparando mis memorias. Sin duda se darán a publicidad después que yo desaparezca... Allí aclararé muchos acontecimientos políticos, en los que intervine oficialmente, y de los cuales no se ha dicho jamás la verdad exacta...*

*"Fuí gran amigo de Roca, de los dos Sáenz Peña, de Figueroa Alcorta, de Victorino de la Plaza... Pude ser ministro muchas veces... pero jamás acepté ninguna proposición... Desde que era muchacho sólo quería ser una cosa: almirante... Jamás he tenido otra ambición...*

.....................................

El almirante Blanco casó en su juventud con una viuda... y hace dos años volvió a contraer nupcias.

Vive consagrado a su hogar, rodeado del afecto de sus parientes.

En su escritorio no hay más adornos ni escudo de armas, que sus condecoraciones ganadas honradamente: una medalla de plata, acordada por nuestro gobierno por la campaña del Paraguay; la cruz griega de bronce, por la misma campaña, acordada por el gobierno brasileño; cruz de hierro, por dicha campaña, acordada por el gobierno uruguayo; medalla de oro, por la campaña del Río Negro; medalla de oro, por la campaña de Los Andes; y, además, es comendador de la orden de San Mauricio, distinción otorgada por el actual rey de Italia.



El almirante Blanco en la época que fué nombrado comodoro.

El almirante Blanco no tiene descendencia. Parecería que el destino ha previsto la necesidad de que se iniciara y terminara con él, una carrera brillante que deja intacto un apellido ilustre.

Y parecería que la Naturaleza ha colaborado en ese propósito, otorgándole una salud de hierro — en su foja de servicios sólo figura una licencia ordinaria de seis días, y ninguna enfermedad — para que nuevas generaciones de marinos admiren a esa reliquia viviente, y digan al verlo pasar tan erguido y majestuoso:

*—Ahí va el viejo almirante Blanco, gloriosa figura de nuestra escuadra.*

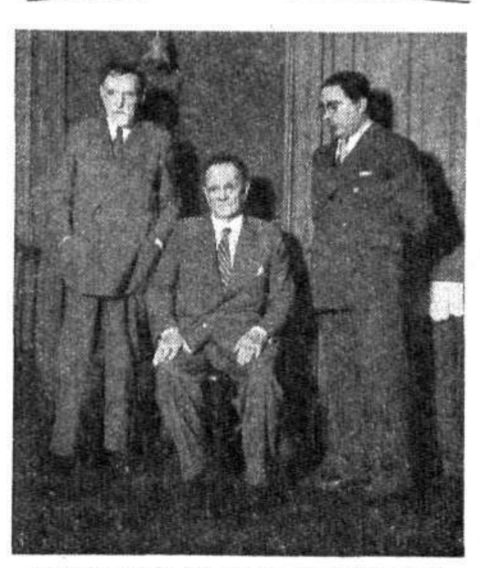
(Y a cada saludo de los jóvenes marinos el almirante Blanco experimentará la satisfacción de comprobar que el respeto al pasado todavía es un culto para esta generación).

## La escuadra moderna

*SÍ, amigo, los tiempos han cambiado... Aquellos primeros buques de guerra que entonces nos parecían formidables, fueron envejeciendo... como nosotros... y debieron radiarlos.*

*"Ahora, la escuadra está integrada por rápidos cruceros, destructores y submarinos... y los acorazados "Rivadavia" y "Moreno", son los vigías de nuestra soberanía nacional. Los viejos marinos y las "cáscaras de nuez" formaron la base de la marina de guerra... A los nuevos elementos y a los jóvenes que surgen les corresponde hacer lo demás para orgullo del país...*

Luis Pozzo Ardizzi



El almirante Rafael Blanco (sentado) con el contraalmirante Lauri y el señor Luis Pozzo Ardizzi.



Mascagni, pastel de Alonso, en la época de su viaje al Plata.

# *Se ha* ESTRENADO "NERON", *en el* TEATRO ALLA SCALA, *de* MILAN

*Por Raffaele Símboli*

## MASCAGNI ANECDOTICO

A los 71 años de edad, cumplidos el 7 de diciembre último, el maestro Pietro Mascagni ha estrenado, en el teatro Alla Scala, de Milán, con gran éxito, su ópera "Nerón", que figura con el número 15 en su valioso repertorio. Desde el estreno de "Il Piccolo Marat", ocurrido en Roma en 1931, Mascagni guardaba silencio. De ahí la expectativa que despertó su reciente estreno.

En su casa de Ardenza, Livorno, Mascagni está formando una especie de museo de familia en cinco vastas salas, una de la cuales mide alrededor de 160 metros cuadrados. En él reunirá una gran parte de recuerdos de cincuenta años de trabajo: dibujos, autógrafos de soberanos, príncipes, músicos célebres como Rossini, Verdi, Ponchielli, Pucini... Figurarán también las colecciones de Mascagni: sus cien relojes, sus siete pianos famosos, los doscientos cuadros que posee, muchos de los hermosos regalos recibidos y otras cosas más. Puesto que no serán olvidadas las caricaturas, entre éstas los visitadores encontrarán la hecha por Cao que representa a Puccini como a una cazador, y la magnífica de Mascagni hecha por Alonso.

Si algún escritor, en este tiempo, pensase en recoger las anécdotas mascagnianas, tendría para llenarse un grueso volumen.

"Es preciso que me decida a escribir un libro de memorias", ha dicho el mismo Mascagni a sus amigos. Con sólo hablar de los recibimientos que le hicieran los soberanos bastaría para escribir un capítulo de cien páginas. Pero como el maestro está siempre ocupadísimo, y no encontrará fácilmente el tiempo necesario para escribir sus memorias, hemos pensado en recoger una docena de anécdotas mascagnianas y ofrecerlas a los lectores de CARAS Y CARETAS, en ocasión de la primera representación de "Nerón", que el público porteño tendrá ocasión de juzgar en la próxima temporada del Colón de Buenos Aires.

## Músico de la palabra

Alguien ha definido a Mascagni así, aludiendo a su encantadora conversación, en la cual su palabra toda es música: palabra centelleante, aguda, colorida y punzante. A veces hiere la piel y penetra, dejando señal (Mascagni no repara en nadie, amigo o enemigo). Cuando el chiste le surge espontáneo, lo lanza con rapidez fulmínea, y el auditorio queda con la boca abierta.

Una vez narró que se había encontrado con Marconi.

—¿Con cuál Marconi? — le preguntó uno de los oyentes. — ¿El del telégrafo sin hilos?

—No—respondió al punto;—el... sin voz.

La alusión se refería al conocido tenor Checo Marconi, que, precisamente en aquella época, ponía de relieve con los recursos de su voz y su garganta, la última ópera de Mascagni. Pero Mascagni y Checo Marconi eran amigos carísimos y Checo fué el primero en festejar el chiste del maestro, el cual nunca tiene intenciones de ofender. El confiesa cándidamente que la de los chistes es una de las debilidades de la que no curará nunca.

Cuando se preparaba a meter mano en "Nerón" (que había siempre retenido, a la espera de que Boito se decidiese a poner en escena su "Nerón"), los amigos le reprochaban, algo burlonamente, el haber esperado mucho:

—Has dicho muchas veces que esperabas el éxito del "Nerón" de Boito. ¡Y hace bastante tiempo que el acontecimiento se verificó!

—No; es necesario ser preciso. Yo había dicho, simplemente: después que Boito haya dado el "Nerón". Boito ha muerto; por lo tanto el "Nerón" no lo dió él... Por lo tanto, siempre estoy a tiempo.

Cuando Mascagni compone, pasea de aquí para allá por la estancia, leyendo y releyendo en alta voz los versos del libreto. La música la compone así. Cuando la inspiración llega, escribe rápidamente.

—Como despacio y escribo ligero — dice Mascagni. — En cierta ocasión yo escribía en una habitación y dos copistas copiaban en otra. Y bien, debían sudar mucho para seguirme. Yo, entretanto, paseaba y escribía. Una obra me cuesta siempre bastantes kilómetros de recorrido por mi estancia; de ahí que no me ofenda si algún crítico afirma, por ejemplo, que las óperas las escribo con los pies...

## Mascagni noctámbulo

Mascagni discurre voluntariamente después de medianoche. Se puede decir que su jornada comienza a la una. Es ésa la hora en la cual uno puede acercársele. En torno suyo se hace siempre un círculo, porque todos saben que su atrayente conversación es cálida, fluyente, copiosa, pintoresca, brillante de anécdotas y recuerdos. Cómo hace para recordar fechas, nombres y circunstancias, no se sabe. Lo cierto es que Mascagni habla y no escucha. "Si te acontece — escribe el colega Cenzato — que acepte prestar atención a un discurso tuyo por espacio de treinta segundos, bates el récord de la suerte. Es una orques-

ta con pocos compases de espera. En las conversaciones mascagnianas se podrían aplicar las anotaciones musicales: allegro, con brío, focoso, vivace, andante; según hable con maliciosa agudeza, o trate de un episodio histórico, de una anécdota extravagante, de luchas lejanas o vecinas. De su boca franca y sonora surge una infinidad de recuerdos, narrados siempre con presteza inverosímil, entrelazados con observaciones críticas y comentarios, como si instrumentase una ópera.

## Mascagni y Perosi

Mascagni, sin decir nada a Perosi, lo propuso para un nombramiento de la Academia de Italia; luego lo mandó llamar y le comunicó la propuesta hecha.

Don Lorenzo Perosi, con aquella su habitual timidez, no lo dejó terminar:

—¿Pero qué has hecho? ¡Proponerme entre aquella gente! ¿Para hacer reír y para que me hagan cantar a mí? ¿Qué se te ha metido en la cabeza?

—¿Me dejas terminar? Piensa: tres mil liras por mes... Viajes en primera clase por toda Italia...

Don Perosi lo tomó en broma e hizo ademán de irse. Pero Mascagni, acercándose, lo abrazó:

—¿Has comprendido? Eres académico... Ya has sido nombrado. ¿Quieres comprar o no los diarios? ¿Quieres leerlos?

Don Perosi miró y leyó. Clavó los ojos en Mascagni, miró a los demás y un nudo le apretó la garganta, le cortó la palabra. Después se echó en brazos de Mascagni. Y lloró.

## Un recuerdo personal

No recuerdo con precisión la fecha, pero el hecho acaeció durante la permanencia en Roma del cónsul argentino Bidone, temperamento volcánico y siempre pronto a poner en acción una idea apenas esbozada.

Se le metió en la cabeza organizar una manifestación ítalo-argentina en el teatro Costanzi, para el 25 de Mayo. Faltaban apenas dos días para la histórica fecha y el 27 de mayo muchos artistas de teatro debían embarcarse en Génova para dar en el Colón el "Piccolo Marat" de Mascagni.

Todos los miembros del Consejo de la Asociación Italia-Argentina, del cual formaba parte el que suscribe, decidieron invitar a los principales artistas a que prestasen gratuitamente su colaboración y pedir al maestro Mascagni permiso para representar total o fragmentariamente "El pequeño Marat". Capitaneados por Bidone arribamos al Hotel Continental, donde se alojaba el tenor Lázaro, el cual había clavado un cartel en su puerta, rogando no interrumpir su reposo, del cual tenía tanta necesidad. El camarero tenía a ese respecto órdenes rigurosas, pero el dinámico Bidone, después de una espera no muy larga, encontró forma de despertar al tenor Lázaro, el cual apareció en el "hall", para decir que después de catorce réplicas del "Piccolo Marat" se sentía fatigadísimo, tanto que tenía un ligero temblor en todo el cuerpo. Y diciendo esto, alargó los dedos de una mano para dejar constancia de la verdad de su afirmación. Pero tratándose de la fiesta nacional argentina no puso dificultades. Encantados con el primer éxito fuimos hasta la casa de Mascagni, en la calle Po. Breve espera. Salió primero el escritor Giovacchino Forzano, que por azar se encontraba en la villa, para anunciarnos que dentro de algunos minutos el maestro estaría entre nosotros. Y llegó por fin, con su franca sonrisa y con su inseparable y perfumado cigarro toscano. Acordó inmediatamente su permiso y nos entretuvo con su amable conversación. Estuve tentado de narrarla a los lectores de Caras y Caretas, pero me abstuve por parecerme indelicado transformar en entrevista lo que había escuchado en calidad de miembro de una asociación. Con la distancia de los años recuerdo, sin embargo, que todos, indistintamente, quedaron estupefactos de la prodigiosa memoria del maestro, que aludió a casi todos sus viajes por Norte y Sud América. Habló con entusiasmo de la colectividad italiana de California y reseñó los gustos de los distintos públicos que habían escuchado sus óperas.

Dijo que en el Brasil, en la época de su permanencia, había notado que el público habría casi preferido una ópera distinta todas las noches. Muchos opinaban que era difícil hacer cambiar esa tendencia en el público. Pero no fué así. Más tarde fué representada la "Aída" con un conjunto de coros llevado de Italia, y la célebre ópera verdiana fué representada durante un mes seguido, obteniendo un extraordinario suceso todas las noches. En Sud América el gusto se ha ido refinando, y el teatro lírico ha revelado hasta verdaderos temperamentos artísticos locales, ora como directores de orquesta, ora como cantantes. Mascagni recuerda con placer a la llorada Juanita Capel-

la, que cantó magistralmente "Aída" a cielo abierto, y a Isabel Marengo, que cantó con gran éxito "Amico Fritz".

## Mascagni y el tenor De Lucía

Cuando Mascagni era maestro de música en Cerignola y escribía el "Amico Fritz", andaba apurado por encontrarlo el célebre tenor Fernando De Lucía, que idolatraba al popular compositor.

"Lo veo siempre — cuenta Mascagni, — afectuoso y atento, en mi habitación, donde con frecuencia estaba obligado a abrir el paraguas. Si era en invierno, porque el dueño de casa no había hecho reparar el techo, al cual faltaban algunas tejas, causa por la que el agua entraba en la estancia sin economía. Mi piano estaba al reparo, pero no lo estaba el bueno de De Lucía, que abría por eso su paraguas. Y así, bajo el adminículo, íbamos adelante durante jornadas enteras. Yo tocaba y él cantaba. Y, por la noche, al tornar a su modesto albergue, De Lucía se llevaba mis melodías, que volvía a cantar de memoria, embelleciéndolas con gracia y airosamente".

Lucio D'Ambra cuenta que si el gran tenor hubiese vivido más tiempo habría asistido en el verano de 1926 a una escena conmovedora e inolvidable; habría visto a su hijo, el maestro Nadia De Lucía, ardoroso joven de apenas treinta años, sentado al piano y cantando y tocando una ópera, "La Intrusa", escrita por él y por él expuesta, por primera vez, al juicio severo del terrible Mascagni, que en materia de crítica no bromea. Pero Mascagni tuvo palabras de vivísimo y justiciero elogio para el hijo del gran tenor, el cual estaba radiante de alegría. ¡Ah, si el padre hubiese podido verlo y escucharlo!

## La curiosa historia de un baúl lleno de manuscritos musicales

En 1931 fué exhumada en Milán la ópera "Le Maschere", que había sido representada por primera vez en enero de 1901, en siete teatros a la vez, fracasando en seis de los mismos.

Después de treinta años el público milanés rindió justicia al maestro, llamando una infinidad de veces a la escena del teatro La Scala a Mascagni y a los intérpretes de su trabajo. En aquel tiempo, mientras se desfloraban los recuerdos de la dura juventud del maestro, Mascagni manifestó a los amigos la existencia de un misterioso baúl lleno de manuscritos, entre ellos uno de una ópera inédita titulada "Pinotta". El baúl había sido dejado en custodia a su dueño de casa, un pintor, al cual él debía pagar algunos meses de alquiler por la buhardilla amueblada que ocupara en la calle Giovasso, en Milán.

El pintor, en ese intervalo, había muerto, y el baúl estaba escondido. En base a tales vagas informaciones, un amigo de Mascagni, precisamente el maestro Gualandi Gamberini, se decidió a buscar los rastros de la antigua casa del viejo pintor, descubrir a los herederos, buscar el escondrijo, hurgar entre las casas polvorientas y descubrir el baúl donde estaban los autógrafos de los maestros Ponchielli, Fernando Fontana y Puccini. Existían además un conjunto de romanzas nacidas en el silencio de su buhardilla, y también libros, estudios de contrapuntos y caricaturas de maestros y compañeros del Conservatorio. No faltaban tampoco medallas de plata, coronas de laurel y varios certificados recibidos como premios. El manuscrito de "Pinotta" estaba completo, y bien conservado el preludio de "Ratcliff".

¡Hay que figurarse la alegría y la conmoción del maestro cuando el amigo apareció con aire misterioso en la consabida reunión nocturna trayendo bajo el brazo el voluminoso paquete de manuscritos que ya tenían cincuenta años de vida!...

## Mascagni en Cerignola

En diciembre de 1885 la compañía de operetas Maresca, de la cual el joven Mascagni era director de orquesta, arribó, después de un largo peregrinaje a través de varias ciudades de Italia, a Cerignola, en las Puglias. Alguno aconsejó al maestro que abandonase aquella penosa vida de vagabundaje para que se dedicase a enseñar el piano. Lecciones no habrían faltado, pues en la ciudad todos le querían bien, comenzando por el síndico. Maresca llegó a saberlo todo y se quejó a Mascagni, diciéndole que hacía mal en prestar oídos a los falsos amigos.

—Hoy no me acuerdo bien cómo fué; lo cierto es que a mis respuestas — narra el maestro — replicó Maresca, extraordinariamente excitado; montó en cólera, se enfureció y acabamos por golpearnos, de lo cual aun guardo señales en un brazo. Quiso reanudar, pero los artistas de la compañía se pusieron en medio y me condujeron a la farmacia para hacerme curar. Poco me agradaba ese expeditivo sistema de persuadir a la gente a renovar un contrato; me consideré por lo tanto libre de cualquier intento y me-

dité la fuga. Envié un baúl y la valija donde estaba el manuscrito de "Ratcliff" a una familia amiga, donde debía esperarme mi mujer. Después de la última representación, corrí hasta mi mujer, me saqué el frac y con los amigos que debían acompañarme a una casa de campaña partimos en un carrito y ¡vía! ¡Qué noche terrible! Era en febrero y hacía un frío intenso. En la casita nadie nos esperaba, dada la hora avanzada. Mi mujer tenía las manos tan ateridas, que causaba esfuerzo el abrirlas. Lechos no había y fué preciso improvisar algunos con sacos de legumbres.

Maresca, mientras tanto, me buscaba furibundo por todas partes. Habíase hecho dar la llave del departamento que yo ocupaba y buscó hasta debajo del lecho la famosa valija con el "Ratcliff"; pero ésta estaba en lugar seguro. Perdidas todas las esperanzas, partió a Sicilia, a reunirse con su compañía.

" Para la casa hacían falta quinientas liras, que obtuve del Banco de Cerignola, obligándome a disminuir el débito cada trimestre. El día que pudimos tener una cama nuestra y una mesa nuestra, y nos sentamos mi mujer y yo frente a frente para la comida preparada en familia y comida entre los dos sin el testimonio importuno de parroquianos y de camareros, una sensación de ternura nos invadió. Mirándonos y estrechándonos las manos, no vimos más una nube en nuestro porvenir un tanto incierto. Era joven, tenía una gran voluntad de trabajar y no me sentía abandonado.

" El síndico, una hermosa mañana, me llamó para anunciarme que había sido creado, especialmente para mí, un puesto de director de una escuela orquestal. Me preguntó si estaba en condiciones de enseñar el manejo de todos los instrumentos que componen una orquesta y si, por consiguiente, los sabía tocar. Respondí sin vacilar que sí y el puesto me fué conferido.

" ¿Cómo me las arreglé? De un modo muy simple en los primeros seis meses me dediqué a enseñar teoría, y a ésta la conocía bastante bien. Como los instrumentos estaban en la escuela a mi disposición, comencé a tocarlos todos, con furia de estudio, desde el contrabajo al arpa. Después de seis meses pasamos a la enseñanza práctica, y no creo, en conciencia, haber robado las cien liras mensuales que me asignaron.

" Luego vino el éxito de "Cavallería Rusticana" y las cosas se encaminaron en forma distinta."

## La partida de cartas

PARA terminar esta breve colección de anécdotas comentaré el hábito de Mascagni, de no ir a la cama sin haber hecho primero su brava partida de naipes. Si — caso que no se verifica casi nunca — ningún amigo ha ido a buscarlo, Mascagni pasa su tiempo haciendo el solitario de Napoleón. Su juego preferido es, sin embargo, el "scopone" clásico o científico, como él lo llama, en el cual tiene una supremacía absoluta. ¡Ay del que le diga que existe un jugador más hábil que él! Sería como hablarle mal de Rossini, al cual venera como a un santo. Además hay en Mascagni algo de Rossini, el cual gustaba también tomarle el pelo a la gente.

La pasión de Mascagni por los cigarros toscanos, que hace fabricar para él, y por las partidas de naipes, me hace recordar una anécdota que me narró muchas veces uno de los protagonistas, el llorado marqués Gino Monaldi, padre del notable actor Gastón y crítico musical de los más conocidos. En Milán él frecuentaba, durante los hermosos años de su juventud, el célebre salón de la condesa Maffei, la cual tenía la costumbre, a medianoche, de saludar a sus huéspedes y retirarse a sus habitaciones. Los noctámbulos impenitentes, salidos de ahí, pasaban al salón bastante mundano de la condesa Teresa Re Greppi, donde se jugaba hasta el alba. Boito, después de los espectáculos del "Scala", frecuentaba asiduamente el salón. Era un apasionado jugador de ajedrez y se consideraba un jugador invencible. Una noche, por ausencia de competidores, la condesa, con gran escándalo de Boito, sugirió el nombre de Monaldi. Boito, por no parecer descortés, se dispuso con disgusto a jugar con un jovencito diletante. Salió derrotado. El maestro dió un golpe al tablero y se marchó furioso, mientras la marquesa, un tanto desconcertada, recomendó a Monaldi que no jugase más con Boito...

He ahí también unidos, hasta en el campo de juego, a Boito y a Mascagni, precisamente cuando este último daba a la escena su décima quinta ópera.

Raffaele Simboli

Roma, enero de 1935.

## PANTEISMO

Nunca os lo dije, vigilantes astros,
ni a ti tampoco, omnividente sol;
sólo su nombre de fulgentes rastros
luce en mi pecho mudo su arrebol.

Mas en la sombra de la noche vaga,
se lo cuentan con voz inoportuna
las estrellas, y el sol cuando se apaga
lo charla en sus coloquios con la luna.

En los collados y en la playa quieta
lo murmuran, arbustos, fuente y flor;
al volar canta el ave: a ti, poeta,
roba tus sueños venturoso amor.

Nunca lo dije: el mundo en sus rumores
su nombre felizmente me proclama,
y en el efluvio de silvestres flores
hervor universal me dice: Te ama.

## "PRIMAVERE"

Del brazo del invierno ya despréndese,
y aun tiembla muda en el ambiente frígido
la primavera; el sol entre tus lágrimas
límpido brilla, oh, Lalage.

Las florecillas desde el hielo írguense
y el cielo atisban con curiosos ánimos,
y en sus ojillos aun se mira trémula
sombra de sueño, oh, Lalage.

Bajo un sudario de invernales sábanas
soñaron, sí, las florecillas cándidas:
soñaron albas róseas, en espléndido
sol, en tu rostro, oh, Lalage.

¿Qué es lo que sueña en el dormido espíritu
mi pensamiento? ¿A tu belleza cándida,
por qué triste sonríe entre las lágrimas
la primavera, oh, Lalage?

Carducci



## EMBOSCADA

Ibas por el jardín la noche aquella,
me acerqué junto a ti, y, en la enramada,
la sombra del amor, dulce y alada
nuestro paso cerró.

Tímida y bella,
un divino pudor tu boca sella
en el lance gentil de la emboscada,
y me miras temblando... Luego, nada
más que el hilo de plata de una estrella.

¡Oh, sombra del amor, que de improviso
nos surgiste al pasar!

Porque lo quiso,
nuestras almas hirió tu flecha loca,
en el verde jardín.

Y los que vistes
que llegaron a ti solos y tristes,
¡se van juntos y presos por la boca!...

Gustavo Sánchez Galarraga



## SE QUE ERES POBRE...

Sé que eres pobre: llevas
un vestido modesto.
Linda, yo tengo sólo
mi dolor: te lo ofrezco.

Porque tú eres más linda
que las demás: tu boca
huele bien — me enloquece
tu mano si me toca.

Eres pobre, muy pobre,
y eres buena por eso:
tú quieres que te dé
sólo rosas y besos.

Eres una chiquilla:
tus libros, tus novelas,
te han llevado a creer
que hacen falta florestas,

florecillas del prado,
rosas, moras de zarza,
y que en la poesía
se ha de hablar de enramadas.

Sé que eres pobre: llevas
un vestido modesto.
Linda, yo tengo sólo
mi dolor: te lo ofrezco.

Francis Jammes

# La fruta en la alimentación

La fruta debe tomar un lugar preferente en nuestra alimentación. Creo que todos conocemos el proverbio inglés: "Fruit is gold in the morning, silver at noon, and lead in the evening". "Las frutas son oro por la mañana, plata al mediodía y plomo de noche".

Pero este proverbio se refiere tan sólo para la fruta cruda. Hay que considerar las condiciones en que llegan esas frutas; calores excesivos durante el trayecto desde su lugar de origen; premuras de la colecta antes de su total madurez hacen que sean muy a menudo rechazadas por los compradores.

Pero si la fruta no puede ser consumida recién cortada del árbol, queda el remedio de cocinarla, adquiriendo así propiedades especiales.

Como las frutas contienen las tres cuartas partes de su peso de agua y a veces el noventa por ciento, están indicadas para hacer valer su gran valor nutritivo añadiendo azúcar durante su cocción.

El azúcar que aporta, a peso igual, cuatro o cinco veces más energías que cualquier carne roja, tiene un rol muy importante en la alimentación.

La fruta cruda, cuando está madurada a sol y a su debido punto, contiene una proporción de azúcar fácilmente asimilable: 25 % para la uva blanca; 15 % para la uva negra; 14 % para las bananas; 12 % para las naranjas; 10 % para las cerezas; 8 % para las fresas. Por desgracia no se sacan como se debería todas las riquezas nutritivas de esas frutas, pues conocemos demasiado a menudo fruta mal madurada.

Las cremas, las salsas con frutas son fáciles de hacer y deliciosas para acompañar y dar más sabor a los budines hechos con arroz, tapioca, sémola o cualquier otro flan de leche.

Las compotas deben ser presentadas bajo sus mejores aspectos de cocción; por ejemplo: hay que hacer disolver media libra de azúcar con 20 gramos de agua y hacer hervir. Al primer hervor añadir un kilo de fruta bien lavada y hacer hervir con la cacerola destapada, despacio, durante un cuarto de hora. La compota tendrá un aspecto más agradable, y aseguro que influye más de lo que se cree sobre la digestión.

La cocción permite utilizar frutas que no son del todo intactas, pero que dan un buen resultado cuando su preparación ha sido bien cuidada, quitando todo lo que fuera machucado. En un hogar numeroso es de gran economía. Además, utilizando y usando a menudo frutas cocidas se evitará la mayoría de las enfermedades del tubo digestivo. En la higiene hay que tener siempre en cuenta este principio: "usar y no abusar".

*M.*

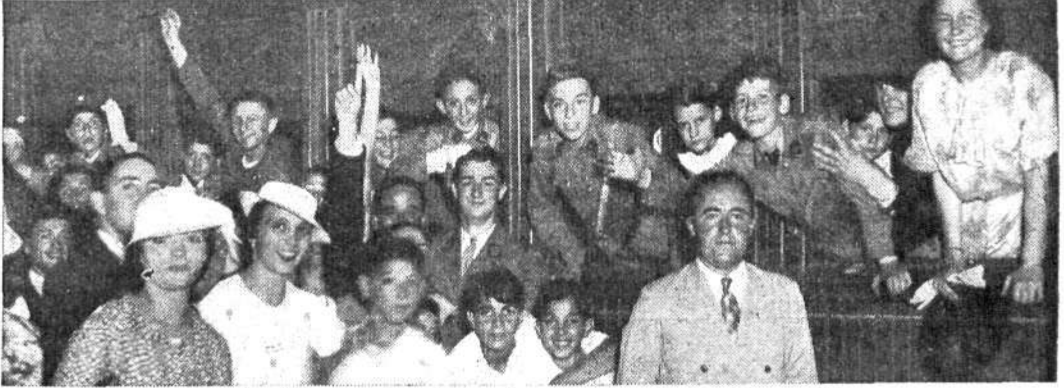




*El dentista.* — Grita usted tanto que un señor que esperaba en la sala acaba de irse.

*El cliente.* — ¡Magnífico! Era *lo* que yo quería: se trataba de mi sastre.

(De *Ric et Rac*, París)



Partida del tren que condujo a cien exploradores de Don Bosco a Córdoba, donde harán giras de instrucción y visitas de acercamiento.

### UN RARO ACCIDENTE DE AVIACION

Un diario de San Salvador publicó hace poco una información que dice:

"...estuvo a punto de registrarse un grave accidente aéreo a causa de haber chocado un zopilote contra la hélice del aeroplano que manejaba el piloto capitán Herman Barón. Cuando el zopilote chocó con la hélice, se paró inmediatamente el motor del aparato, que el aviador Barón logró conducir a tierra con toda felicidad, haciendo un aterrizaje perfecto.

"A todos los peligros de la aviación se suma, pues, el de los zopilotes, los cuales vienen a constituir, respecto a los vehículos del aire, la misma amenaza que tienen los de tierra con los perros, cerdos, vacas y otros animales que se atraviesan en los caminos y vías férreas.

"El caso de este piloto trae a la memoria el de un aviador yanqui que, piloteando un pequeño aparato, sostuvo una lucha con un águila. El hombre salió vencedor en aquel caso; pero en éste, ya se ve, la fatalidad lo determinó todo y el insignificante zopilote estuvo a punto de provocar una tragedia, la cual evitaron la serenidad y pericia del capitán Barón.

"De todos modos no vendrá mal para los aviadores centroamericanos la advertencia de que eviten las nubes de zopilotes y que, en lo que sea posible, se alejen de la zona del Rastro, en donde las peligrosas aves negras abundan que da miedo."

El zopilote es el aura o buitre americano. Nuestro buitre, el cóndor, todavía no ha producido ningún accidente de aviación.

# El maestro Murmelio

Juan Murmelio (1480-1517). A consecuencia de divergencias que tuvo con Kémner salió de la escuela catedralicia de Múnster y aceptó la dirección de otra escuela anexa a la iglesia de Santa Ludgarda, en la misma ciudad. Posteriormente pasó de director a la escuela de Alkmaar y supo elevarla a un alto grado de prosperidad.

Era Murmelio pedagogo, filólogo y poeta, de carácter grave, agresivo, arrojado y brutal en sus escritos sobre las cuestiones candentes de su tiempo. Sus obras pedagógicas, que son veinticinco, tuvieron tan buena acogida, que una de ellas había llegado a fines del siglo XVIII a la septuagésimaséptima edición.

De éstas merece ser citada, en primer término, el "Enchiridion scholasticórnm" (Manual escolástico), en la cual discute el mérito relativo de las enseñanzas pública y privada, y se decide por la primera; insiste en la necesidad de instruirse, de la cual no exceptúa a los príncipes; celebra la benéfica invención del arte de la imprenta, siente que Italia ejerza el primado intelectual; recomienda el desarrollo corporal a la par del moral, y propone un pan metódico de enseñanza, en el que aconseja empezar por la gramática; pasando después a la poética, que debe estudiarse bajo todas sus fases; luego a la dialéctica, de la cual dice que aguza el ingenio y no es más que una preparación para la filosofía, así como la enseñanza de las escuelas inferiores es la preparación para emprender el estudio de las ciencias. Entre éstas, la teología ocupa, en su concepto, el primer puesto.

"La infancia pasa rápidamente —dice Murmelio en esta obra—; pero la puerilidad queda, si no se acaba con ella a fuerza de aprender".

La segunda obra titulada "Pappa puerórum" (El padre de los niños), es un libro de ejercicios para los jóvenes alemanes que quieran aprender latín. Contiene un vocabulario bilingüe, una colección de los refranes más usados, preceptos morales y de urbanidad, y diálogos.

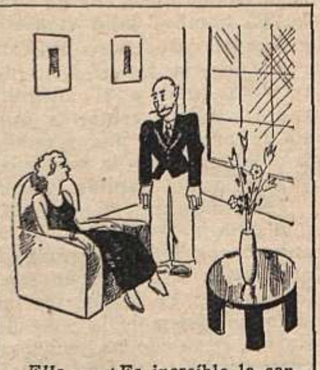
La tercera obra, "Scoparius (El barrendero), "va dirigida — dice el autor — contra los defensores de la barbarie y los despreciadores de las humanidades".

El objeto de esta obra era acabar con los libros anticuados de gramática y dialéctica, y recomendar en su lugar los más científicos de los humanistas, para lo cual da una lista respetable de ediciones y comentarios de los autores clásicos, publicados en los últimos decenios anteriores.

Al mismo tiempo señala como libro de lectura latina para las escuelas de Terencio, a pesar de los muchos contrarios mojigatos que este autor tenía, y como lectura general la Sagrada Escritura.

*JOSE PEREZ HERVAS*





*Ella.* — ¡Es increíble la cantidad de cretinos que conozco!
*El.* — Sin embargo, me había dicho que yo era su único amigo...

(De *Le Rire*, París)

# EL PASADO VUELVE



*Por*
GUILLERMINA LUCY ASTE

A pesar de un ligero dolor de cabeza la señora de Lastra decidió asistir al té que reunía todos los jueves al acostumbrado grupo de relaciones en uno de los salones de la mansión de la señora de Villega y su decisión provenía, no ya del deseo de ver gente, sino del hecho que su hijo iría luego por ella y que antes de regresar a casa darían juntos un largo paseo por las avenidas de Palermo ya bañadas por las sombras vespertinas.

Elena Souza de Lastra conservaba a los cuarenta y ocho años una silueta elegante y un rostro fresco, en el cual tan sólo en la comisura de los párpados podían percibirse algunas arrugas incipientes. Su cabello, que comenzaba a encanecer, añadía un nuevo encanto a la belleza serena de sus facciones regulares. Viuda desde los treinta años y cuando su hijo apenas contaba diez, había desde entonces vi-

vido completamente dedicada a su cuidado. Tito era para ella su razón de ser y si consentía ahora en frecuentar la sociedad y en apartarse de su acostumbrado modo de vivir, íntimo y solitario, era porque él se lo había pedido, pues a los veintiocho años y con el brillante porvenir que su carrera de médico hacía presagiar, necesitaba cierta independencia y no podía consentir que su madre estuviese sola la mayor parte del tiempo. Ese era uno de los motivos que la habían impulsado a estrechar nuevas amistades.

Estaba por ponerse el sombrero cuando Tito penetró en su habitación.

—¡Buenas tardes, mamita! — dijo con entonación afectuosa.

—¡Buenas, hijo! ¿Cómo en casa a estas horas?

—He quedado leyendo en la biblioteca y en el momento de marcharme para ir a ver a mis enfermos, el doctor Mander me habló por teléfono invitándome a comer esta noche en su casa.

La señora de Lastra disimuló bajo una sonrisa la decepción que le causaron esas palabras. ¡Qué triste sería el sentarse a la mesa frente a la silla vacía! Para que él no notara el efecto producido por la noticia dijo en seguida:

—¿Habrá alguien más?

—Sí, me ha hablado de una quincena de personas. Creo que se trata de una fecha íntima.

—Me alegro que el doctor Mander, toda una personalidad científica, te distinga.

—Es el hombre más afable y sencillo del mundo, a pesar de gozar de tanto prestigio — confirmó Tito mientras encendía un cigarrillo.

Después de instalarse en un cómodo diván, contempló a su madre que, de pie ante el espejo de su tocador, alisaba sus cabellos peinados en dos crenchas.

—Mamá, para hacerme perdonar mi involuntaria ausencia de esta noche, desearía proponerte algo, pero antes necesito saber qué habías resuelto para esta tarde.

—Nada de importante: pensaba ir a lo de Villega.

—¿Compromiso ineludible?

—No, desde luego.

—Y bien, si quieres nos vamos los dos al Tigre: con este día precioso el paseo va a resultar agradable. ¿Aceptas?

—Encantada.

—Muy bien. Dentro de una hora regreso por ti: el tiempo de visitar a dos o tres de mis enfermos. Hasta luego, mamita.

—Hasta luego, hijo.

—Este señor desea ver a la señora.

Interrumpiendo la carta que había empezado, la señora de Lastra leyó el nombre en la tarjeta que la mucama le presentaba en una bandeja. Una subitánea palidez cubrió sus mejillas. Tratando de afirmar la voz preguntó:

—¿Está mi hijo en casa?

—No, señora.

—Hágale usted pasar a la biblioteca. Iré en seguida.

—Muy bien, señora.

La tarjeta había quedado sobre la mesa y con gesto nervioso la hizo trizas. El nombre, sin embargo, continuó bailando una danza grotesca ante su vista y los recuerdos de su primera juventud surgieron confusos en su memoria. Elena poseía bajo su aparente fragilidad un temperamento decidido: sabía asumir en todas las circunstancias la línea de conducta necesaria, y también en esta oportunidad su intuición supo inspirarle la actitud propia del caso.

Al penetrar en la biblioteca solamente un observador muy perspicaz habría podido notar que la mano que abrió la puerta temblaba ligeramente.

La persona que aguardaba de pie, apoyada al escritorio, se adelantó un paso inclinándose profundamente.

—¡Elena!

Fría pero cortésmente, como si no hubiese oído, y como si se encontrara frente a un desconocido, dijo:

—¿El señor Caldeiro?

El hombre se enderezó rápidamente. Pasó por su mirada un destello de desafío pero repitió, como si hablara consigo mismo: ¡Elena!

Con ligera ironía, a la par que indicaba una butaca a su visitante, ella observó:

—Creo que no será para repetir mi nombre que ha venido usted.

—Perdóneme, pero el volverla a ver, después de tantos años, me ha conmovido hondamente.

—¿De veras? No le sabía tan emotivo; muy por el contrario me asisten poderosas razones para creer que no es precisamente el sentimiento una de sus prerrogativas. Le advierto, además, que no dispongo sino de pocos minutos; por consiguiente le ruego que me explique el motivo de su presencia aquí.

—Se trata de su hijo.

—¿De mi hijo? No comprendo.

—Comprenderá en seguida en cuanto le diga que Tito está enamorado de María del Carmen.

—¿Tito? ¿María del Carmen?

—María del Carmen es mi hija, que él conoció hace tres meses en una comida en casa del doctor Mander.

Elena no contestó. Le parecía que de repente todo se hubiese iluminado a su alrededor. ¡Tito enamorado! Al pronto eso era lo único que importaba. ¡Su hijo, para quien viviera única y exclusivamente desde su primer vagido, había encontrado quien compartiría con ella su corazón sin confiarle nada! ¡Sus labios la besaban todas las noches sin que el secreto de su alma asomara a ellos! ¡Sus ojos luminosos y claros traían en la retina la imagen de alguien que ella ignoraba y no había sido capaz de leer en el fondo de esas pupilas! Con los ojos cerrados trató de imaginar a su gran muchacho trayendo a la casa austera la juventud radiante de la amada. ¡La amada! Recordó súbitamente que alguien le había dicho su nombre. Alguien. ¿Quién? Despertó de su sueño. En frente dos pupilas aguardaban.

—Dijo usted que esa niña... — preguntó, esperando con inquietud la respuesta.

—Es mi hija.

—¡Su hija!

Lo miró ahora fríamente.

—¿Por qué ha venido a verme? ¿Qué quiere usted aquí?

—Deseaba rogarle que no negara su aprobación al noviazgo de su hijo con María del Carmen.

La mirada de ella continuó fija en la del hombre. ¡Enrique Caldeiro! Retrocediendo en sus recuerdos veía surgir al novio de sus dieciocho años ingenuos y crédulos. ¡El primer amor de su vida en capullo, la fe serena de su alma sencilla puesta en ese hombre que había desaparecido un día sin una sola palabra, después de haber murmurado tantas engañosas a sus oído! ¡Extraños azares del destino! ¡Hoy, después de treinta años, volvía a aparecer en su vida, traído por otro amor, el amor de los hijos!

El *continuó:*

—Antes de darme usted su respuesta desearía que oyera una breve historia, una historia que remonta a muchos años.

—Nada de lo que usted diga podrá influir en mi resolución — contestó Elena con gravedad.

—Aunque así fuera, escúcheme, se lo ruego. Probablemente el remontar hoy a la época en que forjamos juntos tantas ilusiones, no la conmueva. Mi aparente deslealtad, mi desaparición inexplicable, mi silencio cruel destruyeron poco a poco e irremediablemente todo recuerdo que hubiese podido guardar de mí. Prueba de ello que al año se casó usted con Ramiro Lastra. Han pasado treinta años y creo no ser perjuro si para defender la felicidad de mi hija quiebro la promesa de silencio que hice a su padre cuando, para obedecerle, huí de su lado.

—¿Qué quiere usted decir?

—No sé si recordará que el último invierno que nos vimos caí gravemente enfermo de pulmonía. Cuando empecé a levantarme, mi convalecencia fué larga y tardé mucho en recuperar las fuerzas. Me había quedado una tos seca y una opresión al pecho cuando me movía; además la falta de apetito, la sed continua y el pulso vivo empezaron a preocuparme. Consulté varios médicos y ninguno de ellos consiguió calmar mis inquietudes; después de revisarme cuidadosamente concordaron en que se trataba de síntomas inequívocos de consunción. Esta sentencia cayó sobre mí cuando usted representaba en mi vida la suprema esperanza del porvenir. Nunca supo usted hasta qué punto la quise, nunca lo supe yo tampoco hasta el momento en que su padre exigió mi partida.

—¿Mi padre? ¿Por qué?

—Yo le había puesto al tanto de mi dolencia y él me aseveró que jamás consentiría en nuestro casamiento. "*Lo único que exijo para Elena* — me dijo — es que el hombre que ha de formar con ella un hogar, sea perfectamente sano". Tuve que rendirme ante la justicia de sus razones y le supliqué que me dejara siquiera hablar con usted por última vez, para explicarle las causas que me alejaban de su lado.

No consintió. "Si su amor es amor verdadero debe partir sin verla y sin titubear. Elena, al tanto del motivo verdadero de la ruptura, jamás se resignaría a ella y su porvenir quedaría destrozado. Al creerle infiel y traidor la decepción será terrible, pero el consuelo llegará más pronto y al cabo de un cierto tiempo volverán a florecer en su corazón juvenil las ilusiones de sus dieciocho años". ¿Podía yo oponerme a contribuir a su futura dicha? Accedí y huí de su lado con la doble amargura de merecer su desprecio y de haberla perdido para siempre. Viajé durante un año, al cabo del cual pude convencerme que de mi mal no quedaba ni vestigio. Cuando desembarqué en Buenos Aires supe que acababa usted de contraer enlace con Ramiro Lastra. Decidí entonces no volverla a ver nunca para no ceder a la tentación de justificarme ante sus ojos. He mantenido mi promesa. Yo también me casé a los ocho años de haberlo hecho usted, pero mi esposa falleció al nacer María del Carmen. Me amó, la quise y fuí feliz a su lado. Afortunadamente la vida permite que volvamos a edificar sobre escombros. María del Carmen tiene su edad de entonces, Elena. Soy su compañero y su amigo más fiel. Cuando en la comida ofrecida por el doctor Mander Tito y ella fueron vecinos de mesa, yo que estaba sentado en frente y al otro extremo pude observar que la belleza suave de María del Carmen había impresionado fuertemente a Tito. Mi hija, que no guarda secretos conmigo, me dijo que se han encontrado muchas veces en distintas oportunidades y me ha confiado que siente por él algo más que una simple simpatía. María del Carmen no ha hecho caso, hasta ahora, a ningún pretendiente; su corazón es un libro en cuyas páginas nadie ha escrito su nombre. Comprendí que Tito ha llegado en su vida como una promesa de amor y de ventura. No quisiera que llegara a sufrir. Sufrir por amor a sus años y con su temperamento de sensitiva es asomarse al mañana con lágrimas en los ojos y angustia en el alma. Por eso he venido; por eso he salido de la sombra y del silencio. Ahora que el tiempo ha cubierto con su ceniza impalpable el fuego de todas las pasiones, comprendí que podía llegar hasta usted sin el temor de que mis pensamientos la ofendiesen. De aquel amor que fué antorcha de mis esperanzas y hoguera de mis ilusiones, ha quedado algo noble, puro y desinteresado: mi amistad. Pero no es en el nombre de ésta sino evocando el recuerdo de aquel que intercedo por la felicidad de mi hijita.

—¡María del Carmen! ¡Qué hermoso nombre! Vivir en la felicidad de los hijos es nacer dos veces — dijo con dulzura Elena, sin responder directamente.

Su visitante se levantó:

—Gracias por esas palabras: no podía decir usted mejores.

—Tráigamela mañana. Tengo ansiedad por conocerla.

Enrique Caldeiro se inclinó profundamente en señal de despedida, pero ella le tendió la mano.

—Hasta mañana.

—Hasta mañana.

Había terminado la comida y la señora de Lastra observó con ligera malancolía, pero sin malhumor, que su hijo consultaba con frecuencia el reloj.

—¿Tienes que salir?

—Este... Marcelo Duhalde me espera.

—Conque Marcelo, ¿no?

—¿Por qué lo dudas, mamá?

—¡Es que mientes tan mal!...

—¡Mamá!

—¡Mamá, mamá! — repitió sonriendo la señora de Lastra. — ¡Naturalmente que mientes mal! Y me agrada que así sea, aunque he tardado más de la cuenta en apercibirme de ello.

Y repentinamente grave preguntó:

—¿La quieres mucho?

—La... quiero... ¿a quién?

—A María del Carmen.

—¡Oh! ¿Tú sabías?

—Sabía — contestó con leve tristeza, — pero no porque tú me lo hayas dicho.

—Perdóname, mamá. Pero, ¡es tan dulce el secreto de un amor que nace! Me preguntas si la quiero. Mi sentimiento es tan hondo que sólo puede expresarse con el silencio, porque en el silencio hay algo de infinito y mi amor es así: infinito.

—¡Dios bendiga en ella a la madre de tus hijos!

—¡Oh!, mamá y Dios te bendiga por tus palabras.

Desgranáronse lentamente las horas y la imagen de María del Carmen flotó inmaterial entre ellos.

Guillermina Ruiz Oste

DIBUJO DE BATLLE

# PELICULAS

*A lo largo de las costas del Pacífico. sombra luminosa de nuestro amo don — Un tango*

**Por E. Carrasquilla - Mallarino, en un**



La iglesita de Nuestra Señora de Los Angeles, que dió su nombre a la gran ciudad.

DEJAR atrás las costas centroamericanas, sin haberse detenido en ninguno de sus puertos el navío japonés, significa un considerable desencanto para los que, al dar la vuelta al mundo, hubieran deseado visitar los países amigos y hermanos. Los viajeros nuevos, que no conocen la América Central, son legítimas víctimas de la especie de desdén con que atraviesan estos mares los navegantes nipones. ¿"Desdén", hemos dicho? No. Economía de combustible y de gastos portuarios — que no serían compensados con operaciones de carga o de pasajeros. En nuestro tiempo se impone medir con sentido positivista todo movimiento. Y en cuanto a este sentido, los japoneses no tienen nada que aprender del Occidente.

Luego costeamos Méjico. Aun así, el glorioso país hermano es un espectáculo maravilloso en las crestas de sus montañas amigas del cielo; en sus costas verdeantes; en sus playas doradas y en sus aguas marinas, donde abundan animales muy grandes — visibles a los viajeros. Pasamos, en efecto — junto a la borda o arriba en la obra muerta, sobre los botes de salvamento, — largas horas, contemplando la presencia geológica de Méjico. El Popocatepelt, el pico de Orizaba, y todas las sierras gigantescas, nos ofrecen la visión de sus perfiles aerostáticos. Y la navegación de la baja California, con sus incontables pesquerías y sus islas de leyenda, es para nosotros una diversión llena de sorpresas. Aquí un tiburón que nada lentamente, como si quisiera probar que no le amedrentan las hélices; más allá, grupos de tortugas, cuya manera de flotar y de nadar parece torpe y chambona; después delfines por grupos, juguetones y rápidos, saltando fuera del nivel de las aguas zafirinas. Los delfines son los más graciosos acróbatas del mar. También hemos visto ballenas — precisamente a la altura de la bahía de las B a l l e n a s . . . Cosa rara, ya que casi todos los nombres del mundo parecen contradecirse con ironía fatal.

¡Adiós, brava tierra azteca, donde palpita una de las ramas poderosas de la América Libre y Latina! Nosotros saludamos en la elevación de tus montañas y en la gracia de tus paisajes marinos, los porvenires que nos son comunes. ¡Cuántos buenos amigos tenemos en tu seno! Y cómo vuelve a cantar en nuestra mente, haciéndonos saltar el corazón, el Epinicio que el viajero-poeta ofreciera a la gloria de tu Centenario en 1910. ¡Ah! Los tiempos han pasado; pero la vibración devota del poeta guarda la tonalidad íntegra de su fe y de su amor raciales.

Y después, la llegada paulatina a tierras de California, aun perfumadas de historia castellana — de historia castellana que las enorgullece con plurales blasones.

EN CALIFORNIA

# DEL NATURAL

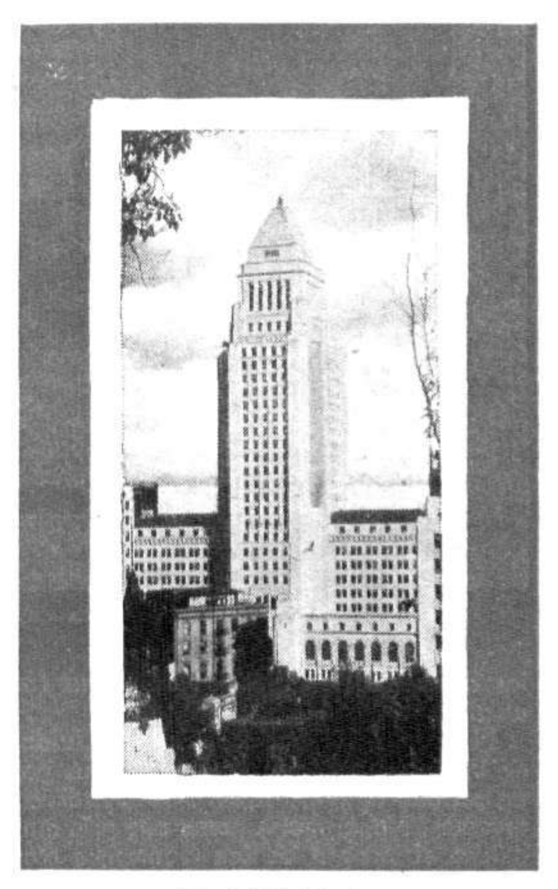
*— La ciudad de Los Angeles. — La Quijote. — Un porteño en California. en Laguna.*

**viaje de circunnavegación mundial.**

Nuestra detención en San Pedro (puerto de Los Angeles, a cuarenta minutos de tren eléctrico) no es menos agradable que las otras escalas en lo que va de gira. No es menos agradable, sino que lo es mucho más.

California, con su clima delicioso, con su primavera genuinamente constante, gana la simpatía de cuantos la visitan. Siempre flores en los jardines, siempre hojas verdes en los árboles, siempre alguna clase de frutas maduras. Y, ¡qué mujeres! No se sabe cuáles son más *american beauties* (bellezas americanas), si las rosas que llevan ese lindo nombre o las hijas del país... Compañero: aquí siente la sangre una honda sed de amar. Empero, ¿serán, en persona, en el trato, en la idea de la vida, en la cordialidad, en la espiritualidad, tan seductoras como lo son al verlas? Misterio. Quedémonos en él. Hay tan bellas ilusiones que es preciso dejar en la crisálida...

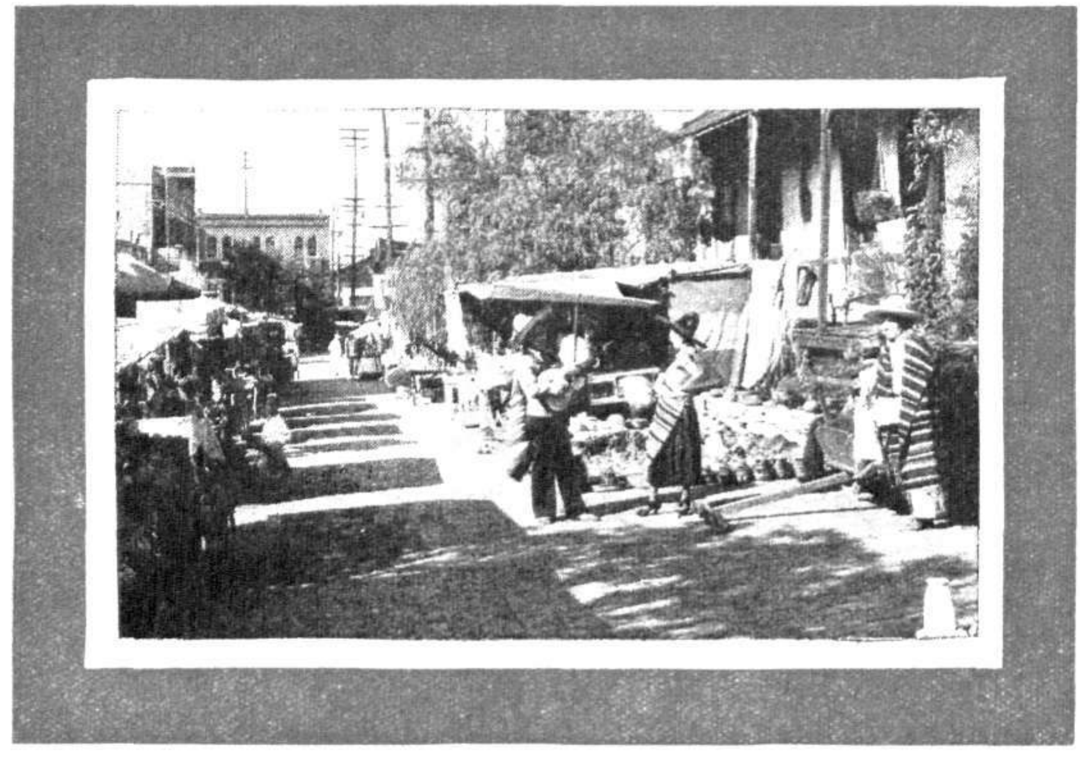
En California se sienten menos extranjeros los viajeros latinos, particularmente los de lengua castellana. Los nombres de todas estas ciudades, de todos estos sitios, están en pleno idioma cervantino — legendario, magnífico y sagrado. San Francisco, Los Angeles, San Diego, Santa Bárbara, Santa Mónica, Santa María, San Bernardino, San Juan Capistrano, San Luis Rey, Santa Ana; y luego Ventura, Montecito, Laguna, Coronado, Escondido, La Jolla... Hay una melancolía en la lectura de todos esos nombres nuestros, aunque la pronunciación yanqui los deforme, como por ejemplo al decir Frisco, por San Francisco, Sampidro, por San Pedro. Pero, en fin: aquí ha quedado, y seguirá, el sello, la marca civilizadora. Esta tierra no perderá nunca la sombra luminosa de nuestro amo don Quijote.



**Palacio de la Intendencia de Los Angeles.**

Los Angeles es una ciudad deslumbradora, por su aseo, por su claridad azul, por la riqueza que corre por sus venas juveniles, por el optimismo que respira en todas sus manifestaciones. Y cuenta que anotamos esto, llegando a California en plena época de huelgas y de estallidos de crisis... Porque aquí llaman "crisis" al bienestar que notan los viajeros. Los viajeros que pueden, como nosotros, comparar los países del mundo. Es una crisis de ricos que cuentan con menos plata sobrante que en otros tiempos... Algo de lo que nos sucede en la Argentina. ¿Pero crisis-miseria? ¡No, hombre! Aunque lo crean y griten los obreros del puerto y algunos otros, habituados a las abundancias superlativas que inundaron el mundo después de la Gran Guerra.

¿Crisis? Hay que ver las grandes tiendas, los anchos mercados, el comercio bullente en general. Hay que ver los hoteles ultrasuntuosos, que son acumuladores de pasajeros y de dinero. Hay que ver los restaurantes, los teatros, los cinematógrafos.



La calle de Olvera.

los clubs señoriales. ¿Crisis? *Get out the way!*

No es negable que los Estados Unidos de la América nórdica pasando están por un período de transformaciones mundiales, digamos. No se podría poner este país caudaloso al margen de los fenómenos económicos y sociales que conmueven al mundo. Pero no hay un estadounidense que crea en *débâcle* ninguna de su país. En este solo detalle está la pauta, está el secreto del porvenir. Del porvenir inmediato; porque en este pueblo no se dejan las cosas para remotos mañanas.

Los precios de la subsistencia son — eso sí — crecidos. Los dólares vuelan con una facilidad de plumas al viento. Para nosotros, argentinos, que multiplicamos fatalmente por cuatro los gastos de la vida norteamericana, son considerables, y a ratos hasta dan susto. Sobre todo cuando se trata de bolsillos periodísticos...

Pero la vida es agradable en este ambiente — tan parecido a nuestro Buenos Aires en muchos detalles. Tanto más agradable para nosotros cuando nos encontramos con un compatriota muy bien establecido y que ha formado familia aquí. Nos referimos a Manuel de Olazábal — porteño de ley, que tiene un hogar encantador, y que maneja el ritmo vario de las actividades del país con naturalidad de pez en el agua.

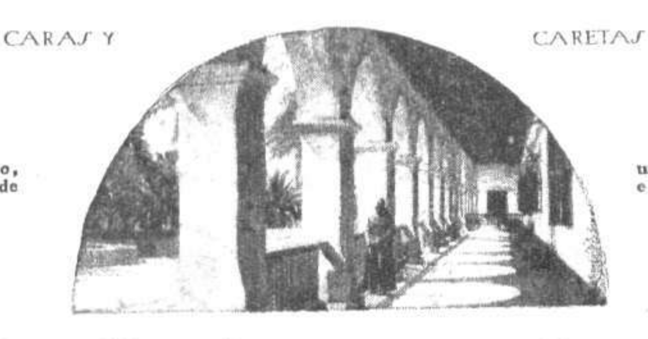
No hay mejor cicerone que Manolo en California — para nosotros. Para nosotros, ya que nos dedica horas tomadas a su oficina de South Hill Street, — horas que nos son preciosas en su generoso desinterés.

Manolo es un gran trabajador, como lo hemos insinuado. En sus actividades ha llegado hasta la explotación de campos frutales. Así lo comprobamos pasando en su compañía por los kilométricos naranjales del camino que lleva de Los Angeles a Laguna.

Ya hemos aludido a lo que pudiéramos llamar "sabor castellano" de California, en que Los Angeles resulta el mejor y más expresivo exponente. Los Angeles abunda en nombres de nuestra lengua, fuera y además de los que ya hemos anotado. Frecuente es el letrero de una calle ostentando legendaria ranciedad de apellido español.

Y como si ese sabor nuestro quisiera acentuarse aún, he aquí la calle Olvera. Esta es una calle genuinamente mejicana, con todos los detalles de una vida ardiente y pintoresca, que los californianos yanquis no sólo permiten sino estimulan. Hasta "enchilada de mole de guajalote" y pulque vehemente pueden encontrarse en esta

Claustro, intacto, de



una misión española.

calle, si se sabe buscar. "Hay marihuana (tabaco endiablado) ¿quiere usted fumar?" nos pregunta un jovencito de bigotito-ceja que se nos ha acercado en plena Olvera — comprendiendo quién somos y de dónde venimos. Es un simpático cicerone-intérprete... que suele trabajar en Hollywood haciendo "extras".

—No, hombre, gracias... No fumamos ni tabaco celeste.

Y como nota que no estamos desorientados ni desconocemos las lenguas del país, el pobre se desanima un poco. La propina del cicerone se desvanece. No obstante, quedamos en que por la noche vendremos a que nos inicie en los secretos de cierto cabaret "muy mejicano". "¡Va usted a ver, qué maravilla, mi fino amigo!" — nos expresa confianzudamente el joven cineasta.

Pero la verdad es que esta calle es un rincón de Monterrey, o de Chihuahua, de Orizaba o de otras ciudades mejicanas que nos son familiares. ¡Y qué, diantre! Siente uno hasta deseos de beber un vaso de pulque y aspirar un cigarrillo picarón de marihuana. Todo ello oyendo a Pepito el guitarrero o a los xilofonistas (tocadores de marimba) que abundan por la calle evocadora.

Y luego, Los Angeles tiene su barrio japonés, su "ciudad china", y sus otros lugares donde se respira un cosmopolitismo casi como el de nuestra Buenos Aires ecuménica y única.

PERO no. No pasemos la noche en estos "pagos". Mejor es aceptar la invitación que Olazábal nos hace de irnos a Laguna. Y, dicho y hecho: Manolo empuña el volante, y por Whittier, Anaheim y Santa Ana, nos vamos como arietes hacia el pueblo veraniego, que está en plena temporada.

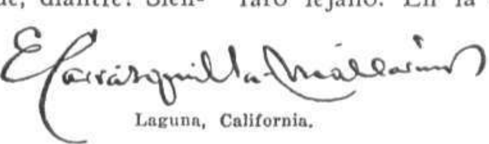
Las carreteras, de triple pista, no tienen defecto. El acelerador abre toda la nafta. Es un viaje de meteoros. Y antes de que el sol se ponga llegamos a Laguna, en cuya playa nos metemos en el mar, tomando con Manolo y su familia baño delicioso.

La quinta de Manolo es un balcón sobre el mar, con jardín que da entrada, y un garage. Por la noche, después de la comida familiar, con vinillo y frutas de esta región privilegiada, nos hemos puesto a conversar de Buenos Aires...

Por las ventanas, abiertas de par en par, se meten los reflejos intermitentes de un faro lejano. En la radio se despide una emisión mejicana de Aguascalientes—emisión que, siendo en castellano, ha contrapunteado nuestra charla sobre la patria lejana.

Desde el hotel más elegante de Laguna, donde el baile está en lo fino a esta hora de la madrugada, nos llegan ecos de músicas alusivas...

La orquesta del hotel, cuyas ventanas derraman luces de oro sobre las aguas trémulas, está tocando... "El entrerriano".



Laguna, California.



En la playa de Laguna.

Buenos Aires, 1900

# EL CIRCO

Por E. M. S. DANERO

Era el circo de 1900, más que nada, un espectáculo visual. Color y movimiento, luminosidad y formas, música y emoción. Estaba muy distante de constituir esa exhibición de barraca-monstruo adicionada a parque zoológico que concibió y fomentó para propio beneficio el norteamericano Barnum. Tampoco era la caravana militarizada en que posteriormente se especializó Sarrasani. Modesto en proporciones; pero dotado de ese inimitable barniz que entonces imprimía París. Más gracia y elegancia que pujanza y magnitud. Tenía la innata discreción del géntleman que es siempre el inglés aunque pise una pista y la lozana picardía de la muchacha francesa.

Espectáculo no sólo para pequeños, sino para mayores. Niños y hombres. Quizá las menos abundantes eran las damas... Pero, los padres de familia, los caballeros de redondas galeras, retorcidos bigotitos y bastón de delgado bambú, eran, sin duda, los más propensos y diligentes compañeros y, así, mientras clowns y tonnys hacían las delicias infantiles, las ebúrneas ecuyeres y las fascinantes domadoras rivalizaban con las gráciles trapecistas y las diminutas bailarinas en la cuerda floja.

Frank Brown, el payaso inimitable, como todos los de su tiempo, alojábase en los teatros. El San Martín fué su preferido. Amplitud, galerías numerosas y una pista en la que se podía improvisar hasta aquella "pantomima acuática" que no consiguió imitar luego ninguno de sus sucesores.

Todavía, los globos de gas, derramaban ya su lechosa, ya su azulada, ya su rojiza luz. La baranda de madera del San Martín dejaba pasar por el intersticio de sus delgadas columnitas las inquietas piernas de los chiquilines o la nerviosa rótula de un fascinado espectador. Desde lo alto — implementos que simbolizaban el máximo perfeccionamiento de la hora, — cuatro lámparas de arco voltaico comenzaban por iluminar la pista y, al finar el espectáculo, no eran más que inútiles globos de vidrio en cuyo interior chisporroteaban los mal ayuntados carbones. Pero, en la roja alfombra de la pista estaba el atrayente espectáculo. Fantásticos elevadores de pesas cuyos bíceps podían hacer recelar de un inhábil y poco anatómico relleno de algodón; tragadores de espadas, perros amaestrados y siempre presentados por una dama rubia y adiposa que se decía ex cantante de la Opera de Milán; malabaristas inocentes; japoneses arrancados de la "banliene" parisina que no se cuidaban siquiera de ocultar el celeste de sus ojos y todo el éxito lo hacían fincar en sus historiados trajes...

Pero, en eso, la tropa de enlibreados ayudantes, luchando con las payasadas de clowns, tonnys e inquietos y deformes enanos, retiraba la alfombra y rastrillaban las doradas arenas. Hacía su aparición, la diminuta ecuyere, a la cual, para imprimir más importancia a la exhibición, El "regisseur", siempre de riguroso frac, amarraba a un casi invisible cable que pendía del techo. El número era un anticipo porque luego, deslumbrante, maravillosa, polarizando las miradas de todos, surgía de las cuadras, por entre una doble fila de sirvientes, la reina del circo, la bailarina ecuestre, Rosita del Plata...



Todavía algo más.

A espaldas de los espectadores, escuchábanse unos gritos agudos y unas ya características carcajadas. Volvíanse las cabezas y presenciábase la entrada de Frank Brown, con su traje de raso blanco, deslumbrante de lentejuelas, dispuesto a arrojar hasta la última grada el contenido de cuatro canastas (¡oh época de todas las abundancias!) desbordantes de chocolatines. Por espacio de un cuarto de hora, las voces de grandes y pequeños atronaban el espacio: "¡A mí, Frank Brown! ¡Aquí!... ¡Aquí!"

Y, la enharinada máscara del payaso inglés, sonreía una vez más y con destreza única, hacía llegar el postrer chocolate hasta el pequeño casi perdido en las alturas del gallinero".



# POR EL HONOR DE LA FAMILIA

Por PHYLLIS MOORE GALLACHER

Con la gracia exquisita e inconsciente de sus quince abriles, Sara dió una vuelta alrededor de la mesa servida con el desayuno y se dejó caer con laxitud en la silla que acababa de desocupar su padre. Puso su mentón ovalado en las palmas de sus manos y con los codos apoyados en el borde de la mesa, miró fija y silenciosamente a Marjorie Tiffany, con sus ojos infantiles y solemnes.

¡Su madre! ¡Pensar que su madre estuviera haciendo esa cosa tan horrenda a su padre!

Su padre, desde luego, se estaba poniendo viejo. Finas arrugas circundaban sus profundos ojos obscuros. Unos hilitos plateados asomaban también a través de las negras ondas en sus sienes. Pero así y todo, no era él sino tres o

cuatro años mayor que Marjorie. Llegó a los cuarenta en su último cumpleaños, ¿o a treinta y nueve? No había, pues, ninguna razón, según Sara, para que su madre anduviera buscando otro hombre.

El corazón de Sara aceleró un poco sus latidos y un tenue rubor coloreó sus mejillas cuando la niña pensó en el otro hombre de su madre. Lo había visto una vez. Un joven moreno, alto y delgado, como su padre; con unos ojos hermosos de largas y onduladas pestañas. Sara recordaba con toda nitidez aquella mañana en que el joven se detuvo en la puerta de su hogar y preguntó por Marjorie. Al reconocer su voz, su madre había corrido presurosa a su dormitorio cual criatura que de repente se hubiese vuelto loca. Habíase empolvado seis u ocho veces su respingada nariz; había tirado sobre la cama todos sus vestidos, escogiendo y rechazando uno por uno, desde el primero hasta el último, para lamentarse finalmente de que nunca tenía nada que ponerse. Luego, con el vestido flameando graciosamente y balanceando sus sedosas y agresivas caderas, se había precipitado escaleras abajo para saludar al joven Maxwell, con un entusiasmo que rara vez dejaba traslucir. Después, tomados del brazo, habían salido presurosos de la casa y se fueron... ¿A dónde? Ella se preguntaba precisamente a dónde podrían haber ido esa mañana su madre y el joven Maxwell.

Más tarde, ese mismo día, cuando Marjorie había regresado a su casa, ruborizada aún y muy excitada, con destellos de risa en la diamantina brillantez de sus ojos azules, Sara le había formulado tantas y tantas preguntas en tan rápida sucesión, que su madre había golpeado el suelo con su diminuto pie, cual chica malhumorada, diciéndole:

—¡Cállate, Sarita! ¡No te diré una sola palabra acerca del señor Maxwell y cuidadito con decirle nada a tu padre!

Al día siguiente, exactamente a las diez, Marjorie se encontró en los mismos apuros. Cuando al fin estuvo ataviada con un vestido azul tan pegado a su cuerpo alto y delgado cual si fuera agua del mar que fluyera desde sus hombros para abajo, se abrigó con su rico tapado de piel, ganó la calle y se perdió de vista al dar vuelta la esquina.

Al tercer día, profundamente intrigada, Sara siguió a su madre y descubrió que sus sospechas eran desgraciadamente demasiado bien fundadas. Su madre se encontraba con el señor Maxwell en una esquina.

Al pensar que su madre se daba citas con un hombre, la niña se estremeció, sus brazos le cayeron exánimes a lo largo de su cuerpecito y las manos se le pusieron frías como dos trozos de tocino. ¡Su madre! ¡Dándose citas con un hombre y tan luego en una esquina! ¿Habría algo más bajo y más degradante que darse citas en una esquina?

## EL RIVAL DE SU PADRE

MARJORIE Tiffany levantó su preciosa cabecita dorada del diario matutino y sus grandes ojos color azul violeta se fijaron en el reloj de pared.

—¡Cielos! — exclamó suspirando, con las pupilas de sus ojos muy agrandadas. — ¡Las diez menos cinco!

Sus ojazos se posaron luego en la carita pálida y atribulada de Sara, y sus cejas que no semejaban sino dos tenues trazos de lápiz, se juntaron al punto como dardos.

—¿No estarás encontrando demasiado aburridoras tus vacaciones junto a tus padres, querida? — le preguntó con voz ansiosa a su hija.

Los ojos de Sara se juntaron en un espeso enmarañamiento de pestañas. El internado, sus estudios, sus vacaciones, todo lo trivial, desvaneciéronse de su mente, y haciendo caso omiso de la solicitud de su madre, le dijo con severidad:

—¡Supongo que sabrás darte maña para regresar a tu casa antes de que llegue papá!

—Por supuesto, paloma — le dijo Marjorie doblando la hoja y poniéndose de pie.

—¡Es lo menos que se podía esperar! — prosiguió Sara con firmeza.

Y cuando Marjorie miró a su hija, un poco sobresaltada por el tono frío de la niña, que denotaba una emoción reprimida, Sara separó los labios como para dejar escapar una muda execración por esa madre y abandonó altanera la habitación.

La joven se fué directamente a su dormitorio en el piso alto y se tiró atravesada en su lecho. Sus largos y tupidos rulos se amontonaron en la curva exquisita de su brazo y un torrente de lágrimas cayó sobre la colcha dejando manchas punzó en el satén color rosa pálido.

Luego se oyeron los pasos apresurados de Marjorie bajando la escalera, cual lejano tableteo de ametralladora, y el golpe de la puerta de calle al cerrarse tras ella, que retumbó lúgubremente en la amplia mansión.

En las últimas horas de la tarde, cuando Sara no pudo por más tiempo soportar el silencio de ese gran caserón, esa casa que era un sarcasmo de todo lo bueno, de todo lo noble y de todo lo decente que había en el matrimonio, se levantó y hundió en agua fría su cara marcada por las lágrimas.

Se vistió lenta y cuidadosamente, tanto para distraerse y amortiguar el tumulto de su atormentada mente. Eligió su vestido favorito de crep de lana color orquídea, con el divino cuellito de piel de angora y cubrió sus rulos de cobre satinado con una boina que parecía una impúdica trinitaria.

En el cinematógrafo le tocó ver una película que ella adoraba y al terminar la funcion, salió a la calle llevando en sus bolsillos cuatro pañuelitos empapados en lágrimas.

Pensando en su padre, miró su reloj pulsera adornado de pedrería y viendo que faltaba poco para la hora en que abandonaba su oficina, fuése caminando para esperarlo a la salida. A la larga, su padre tendría que saber que había sido vilmente traicionado y cualquier cosa que ella pudiera hacer para que su sufrimiento fuese menos cruel y su vida más llevadera, sería verdaderamente poco.

De pronto, su corazón le dió un vuelco y una leve transpiración humedeció su desnuda frente. ¡Las cosas ocurrían con pasmosa rapidez! Ante sus ojos asombrados, Marjorie y el señor Maxwell salían del brazo de una tienda y se detuvieron por un momento en una esquina. Luego Marjorie llamó un coche y Maxwell la ayudó galantemente a subir.

Sara no pudo ver a Marjorie que se había sentado en el asiento trasero, pero sí pudo ver a través de la ventanilla a medio cerrar, la graciosa mano de su madre y adivinó por el ademán de sus dedos, que le envió a Maxwell un beso.

## LAS COSAS SE ACLARAN

Sara se apretó con ambas manos el corazón, cual si quisiera detener sus tumultuosas palpitaciones y por vez primera conoció el terror de tomar una decisión importante sin antes consultar el asunto con su madre. El señor Maxwell se alejaba por la calle con su paso largo y firme y estaba ya a punto de doblar la esquina y perderse de vista. Sara lo siguió. A poco andar, vió a Maxwell subir a un coche estacionado, un automóvil de una marca nueva y de alto precio; puso el motor en marcha y se alejó. Por una fracción de segundo, Sara creyó perderlo y con él su noble causa. Mas en ese preciso instante un taxímetro acertó a pasar; ella lo tomó diciéndole al conductor con voz apagada:

—Sígame a ese coche, chofer, es una cuestión de vida o muerte.

El chofer obedeció. Lo siguió a Maxwell hasta un lujoso petit hotel. Cuando el joven entró, ella estuvo a pocos pasos de la residencia. En el umbral de la puerta, tuvo un momento de vacilación y reuniendo todo su coraje, llamó con intrepidez.

Donald Maxwell en persona abrió la puerta y sin esperar que se la invitara a entrar, Sara penetró resueltamente y pasó como una exhalación al lado del joven y se detuvo a esperarlo debajo del enorme candelabro de cristal de la sala de recibo. Donald Maxwell la siguió con una sonrisa indulgente en su hermoso rostro moreno.

Sara no perdió un solo segundo y fué derecho al grano.

—Vengo a pedirle que abandone usted a mi madre — le dijo con voz temblorosa. — Tenga usted todos los amoríos que quiera, señor Maxwell, pero por favor, se lo suplico, respete mi hogar.. ¡mi padre!

Donald Maxwell contempló a la diminuta figura erguida y resuelta, cuyos ojos exteriorizaban ora el ataque, ora la capitulación.

—¿Fué usted quien pronunció esas palabras? — le preguntó Maxwell paternalmente, con una amable sonrisa en sus labios. El subido color de sus mejillas se tornó más rojo aún y se extendió por todo su rostro, debido al gran esfuerzo que hacía para contener la risa. — Y es usted la hija de Marjorie Tiffany, ¿no es verdad? Es usted idéntica a su madre... pero un poco más hermosa que ella, si ello fuese posible.

—¡No he venido aquí para ser insultada! — le dijo la jovencita con frialdad, irguiéndose altanera. — Usted la abandonará, ¿verdad?

—¡Por favor, no me pida usted que abandone a su madre! — le contestó pausadamente Donald Maxwell, frunciendo el ceño y echando una larga bocanada de humo. — Pues su madre no podría continuar sin mí. ¡Ella se mataría! Estoy seguro de ello.

Sara puso su cuerpo en tensión.

—¡Basta! — le dijo con voz fría y cortante. ¡No quiero escuchar una sola palabra más de su perfidia y de la de mi madre!

—¿Y esa formidable palabrota también la pronunció usted? — le preguntó Maxwell riendo.

Sara aguzó su mirada, echó hacia atrás su cabecita para mirar de lleno en los ojos de Donald Maxwell con todo el escarnio de que se sentía capaz.

—¡La pronuncié yo! — gritó la joven y hubiera dicho más si Donald Maxwell no le hubiese puesto un brazo por el talle y doblado hacia atrás cual si no tuviera espina dorsal, estampándole un sonoro beso.

Al no hacer ella ningún movimiento, quedándose en la misma postura en sus brazos, mirándolo con ojo dilatados y con los labios apartados por la gran sorpresa, el joven le dijo con voz alterada y suplicante:

—Perdóneme usted. No pude resistir a la tentación. ¡Es usted demasiado dulce para ser real!

Sara pudo apenas escuchar la excusa, porque no bien se repuso de la consternación que le produjo ese primer beso que recibía de un hombre, echó a correr despavorida por el salón, atravesó el "hall" y ganó la puerta de calle, sin darse vuelta siquiera, de miedo que Donald Maxwell le viniera pisando los talones.

Al llegar a su casa, encontró a sus padres que la estaban esperando en un estado de gran excitación. Antes de que Sara pudiese poner en orden sus ideas, sus padres la llevaron fuera, cada uno de un brazo, la hicieron cruzar el césped del jardín y la condujeron al garage, abriendo las puertas de éste con gran ostentación.

—¡Oh, un coche! — exclamó deliciosamente Sara, precipitándose junto al automóvil. Con las yemas de sus hermosos deditos, se puso a acariciar tiernamente al flamante y reluciente vehículo.

—Tu madre se está volviendo caprichosa en su vejez — empezó Juan Tiffany a decir con orgullo. — Como yo no le permití nunca que aprendiera a manejar por temor de que le ocurriera un accidente, siendo ello la única razón porque no quise comprarle un coche, tu mamá consiguió con sus manos que el abuelo Hunton le regalara uno en el día de su cumpleaños y se hizo enseñar el manejo por el joven Donald Maxwell. Salió por fin con la suya y ¡ahí la tienes, feliz y contenta!

¡De modo que el joven le había estado enseñando a manejar a su madre! Eso lo explicaba todo: su serenidad, su hilaridad y hasta eso de que "tu madre no podría continuar sin mí. Pues se mataría. Estoy seguro".

A estas horas estaría Donald Maxwell desternillándose de risa.

Marjorie, que había vuelto a la casa antes que su esposo y su hija, vino al encuentro de ambos un momento más tarde con una aureola de felicidad en su rostro.

—¡Sarita! — exclamó llena de júbilo. — Donald Maxwell está en el teléfono. Me pregunta si te permitiría ir con él al cinematógrafo esta noche. Ignoraba, querida, que tú lo conocieras. Toda la sangre se escapó de la cara de la jovencita y sus ojos semejaban dos brillantes zafiros.

—Este... sí... lo... conozco, mamá. Lo... lo vi... una tarde... en el hotel donde vive. ¿Me dejas ir, mamá?

Juan Tiffany sonrió lentamente.

—Por mi parte, accedo — dijo.

—¡Y por la mía también! — agregó gozosa Marjorie.

PHYLLIS MOORE GALLACHER

TRADUCCIÓN DE A. S. NÚÑEZ ◆ DIBUJO DE CABALLÉ

## DEL LAGO SALADO AL ISER

La campaña emprendida por los mormones yanquis para lograr que su religión arraigue en suelo francés, tuvo un éxito inmediato y completo. Sólo en Grenoble consiguieron que se les afiliaran 5.783 adeptos.

A los pocos días, los sacerdotes mormónicos anunciaron una supresión en su ley religiosa: la de la poligamia.

Y a las cuarenta y ocho horas recibieron 5.780 bajas de neófitos.

## UN VITOR ORIGINAL

Pedro Karageorgevich, el padre del rey de Yugoeslavia muerto trágicamente en Marsella, era conocido en Ginebra, donde residía largos años, con el familiar nombre de monsieur Pierre. Cuando salió de la ciudad suiza para su país, designado ya soberano, le fué dado escuchar un vítor que jamás oyó ningún hombre coronado. La muchedumbre gritaba:

—¡Viva su majestad monsieur Pierre!

## DE ABUNDANTES CENAS...

Los médicos madrileños celebraron con diversos actos la festividad de sus patronos; uno de los más concurridos fué un banquete que se caracterizó por la abundancia de proteínas contenidas en el menú.

—Si nos vieran San Cosme y San Damián —decía uno a otro de los comensales,— seguramente nos aconsejarían: "Estas cenas para los clientes, para los clientes"...

## EN LA CLINICA

El médico, a un poeta aquejado de desarreglos gástricos. — Nada de medicinas. Alimentación sobria y frugal. Cenas muy parcas. Esos vinos viejos y nobles que usted canta horacianamente, suprimidos en absoluto.

El poeta, con melancolía. — Hace tiempo que sigo ese régimen.

El médico. — ¿Quién se lo había prescrito a usted?

El poeta, con honda amargura. — El Destino, doctor, el Destino.

# Por los caminos del mundo
## Anécdotas

## MORIR A TIEMPO

Don Miguel, qué bien está usted! — le decía al señor Unamuno un contertulio ateneil. — Nunca le he visto a usted tan fuerte y tan lleno de vitalidad.

—Pienso vivir — repuso el señor Unamuno — hasta los noventa y nueve años y once meses.

—¿Y por qué no un mesecito más?

—Para librarme del centenario.

## EL VERBO APROPIADO

Le dijo un día don Práxedes Mateo Sagasta a un maestro de escuela, fusionista, que le pedía un traslado en que fundaba sus únicas esperanzas de seguir subsistiendo:

—El sueldo que usted disfruta...

Y el pedagogo corrigió:

—Será el que soporto, don Práxedes.

## COMPENSACION

Hizo Edmundo de Rotschild, en cierta ocasión, un espléndido regalo a un hospital administrado por Hermanas de Caridad. Un correligionario le preguntó:

—Barón, ¿cómo es que da usted dinero a los cristianos?

—Por espíritu de justicia — contestó el millonario. — Si los cristianos no fueran como son, ¿tendríamos los judíos el dinero que tenemos?

## UBICUIDAD

Dialogan Jeanette Mac Donald y Bernard Shaw. El escritor suspende un momento el diálogo y lee un periódico que dice en su sección de anuncios cinematográficos: "La Mac Donald reaparece hoy en el Empire". "La Mac Donald reaparece hoy en el Coliseum". "La Mac Donald reaparece hoy en el Titanic".

Cuando se reanuda el diálogo comenta la estrella:

—Dichoso usted, cuyo nombre es conocido en todas partes...

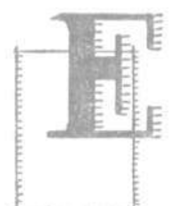
—Y más feliz usted — replica el escritor, — que puede al mismo tiempo reaparecer en todas partes... con la gran ventaja de que si la silban no se entera...

## DRAMA PIRANDELIANO

Acaba de verse en los tribunales italianos una causa curiosa, de efectos dramáticos. Un caballero, encerrado por su familia en un manicomio estando perfectamente cuerdo, hubo de pagar a los doctores 2.500 liras para que, al final de seis meses de encierro, certificaran su sano juicio. Y reclamó contra el pago de esta cifra... El tribunal, no sólo rechazó la demanda, si no que, además, le condenó al pago de costas cuantiosas.

Y lo pirandeliano es lo que ha sucedido ahora.

Enterado del fallo, ¡se ha vuelto loco!



# EL COHETE NOTABLE

Por OSCAR WILDE

El hijo del rey se iba a casar; así, pues, la alegría era general. Durante todo un año el príncipe esperó la novia, y ella, por fin, había llegado. Era una princesa rusa que había venido desde Finlandia en un trineo tirado por seis rengíferos. El trineo tenía la forma de un gran cisne de oro, y entre las alas del cisne venía la princesa. Su largo manto de armiño le llegaba a los pies; sobre la cabeza llevaba una toca de tisú de plata, y era ella tan blanca como el palacio de nieve en que siempre vivió. Tan blanca era ella que al pasar por las calles la gente se maravillaba. — ¡Es una rosa blanca! — decían, y arrojaban flores sobre ella desde los balcones.

A la puerta del castillo el príncipe aguardaba para recibirla. El tenía soñadores ojos color violeta, y su cabello era como el oro fino. Cuando la vió puso la rodilla en tierra y le besó la mano.

— Vuestro retrato era hermoso — murmuró, — ¡pero sois más bella que vuestro retrato! — Y la princesita se ruborizó.

— Antes era una rosa blanca — dijo un joven paje a su vecino; — ¡pero, ahora, es una rosa roja! Y la corte entera se deleitó.

Durante los tres días siguientes todo el mundo decía por todas partes: ¡Rosa blanca, rosa roja, rosa roja, rosa blanca!; y el rey ordenó que el salario del paje fuese doblado. Mas como no ganaba sueldo alguno, esto no le valió de mucho, pero se estimó como un gran honor y fué debidamente publicado en la Gaceta de la Corte.

Cuando pasaron los tres días, se celebró la boda. Fué una ceremonia magnífica, y la novia y el novio desfilaron tomados de la mano bajo un palio púrpura, bordado con perlas. Después un banquete de estado que duró cinco horas. El príncipe y la princesa se sentaron en lo alto del gran salón, y bebían en una copa de claro cristal. Sólo los verdaderos amantes podían beber en esta copa, pues si labios falsos la tocasen se trocaría gris y opaca y obscura.

— Es claro que se aman — dijo el joven paje; — ¡tan claro como el cristal!...

Y el rey le dobló el salario por segunda vez.

— ¡Qué honor! — exclamaron todos los cortesanos.

Después del banquete había que celebrar un baile. La novia y el novio habían de bailar juntos la "Danza de la Rosa" y el rey había prometido tocar la flauta. La tocaba muy mal, pero nadie se atrevió a decírselo jamás, porque era el rey. No sabía más que dos aires y nunca estaba seguro de cuál de los dos tocaba; pero eso no importaba, ya que todos, por cualquier cosa que él hiciera, exclamaban: ¡Encantador, encantador!

El último número del programa eran unos grandes fuegos artificiales que habrían de quemarse a medianoche. La princesita nunca había visto fuego de artificio en su vida, así es que el rey había dado órdenes para que el pirotécnico real estuviese presente el día de la boda.

— ¿Cómo son los fuegos de artificio? — le había preguntado al príncipe una mañana en que paseaban por la terraza.

— Son como la aurora boreal — dijo el rey, que siempre contestaba preguntas que eran dirigidas a otros; — pero son mucho más naturales. Los prefiero a las estrellas, pues uno sabe siempre cuándo han de aparecer y son tan deliciosos como mi flauta. Tenéis que verlos, sin falta.

Así es que al final del jardín del rey una gran plataforma fué levantada; y tan pronto como el pirotécnico real puso cada cosa en su sitio correspondiente, los artefactos de fuego empezaron a conversar entre sí.

— El mundo es verdaderamente muy hermoso — exclamó un pequeño buscapié. — Mirad esos tulipanes amarillos. No fueran más bellos siendo triquitraques legítimos. Me complace haber viajado. El viajar aviva la inteligencia maravillosamente, y nos hace perder todos nuestros prejuicios.

— El jardín del rey no es el mundo entero, buscapié tonto — dijo una vela romana. — El mundo es un sitio inmenso y tardarán tres días, por lo menos, para verlo.

— Cualquier sitio que améis es vuestro mundo — exclamó una pensativa rueda Catalina que había estado unida a un viejo poste de pino en los primeros años de su vida y quien se enorgullecía de su destrozado corazón, — pero el amor ya no está de moda, pues los poetas lo han matado. Escribieron tanto acerca de él que ya nadie les cree, y ello no me sorprende. El verdadero amor sufre, y es callado. Recuerdo que una vez yo... Pero eso no importa ahora... El amor es cosa del pasado...

— Tonterías — dijo la vela romana, — el amor no muere nunca. Es como la luna: vive por siempre. La novia y el novio, por ejemplo, se aman entrañablemente. Lo supe esta mañana por un cartucho de papel obscuro que quedaba a mi lado, en la misma gaveta que yo estaba, que sabía las últimas noticias de la corte.

Pero la rueda Catalina movió la cabeza. — El amor ha muerto — murmuraba. Era una de esas personas que creen que diciendo la misma cosa un sinnúmero de veces la convierten al fin en realidad.

De súbito se oyó una tos seca y fuerte y todos miraron en derredor.

Procedía de un cohete, alto, de aspecto imperioso, que estaba atado a la punta de un palo largo. Tosía siempre que iba a decir algo, con el fin de llamar la atención.

— ¡Ejem, ejem! — dijo, y todos escucharon, a excepción de la pobre rueda Catalina que todavía movía la cabeza murmurando: — ¡El amor ha muerto!

— ¡Orden, al orden! — prorrumpió un triquitraque, que tenía algo de político y que había tomado parte prominente en la política local; por eso conocía los términos parlamentarios exactos que debía emplear.

— ¡Muerto está! — suspiró la rueda Catalina, quedándose dormida.

Tan pronto como reinó profundo silencio, el cohete tosió por tercera vez y comenzó a hablar. Hablaba con voz muy lenta, muy clara, tal cual si estuviera dictando sus memorias, y miraba siempre por sobre el hombro de la persona a quien se dirigía. Tenía modales muy distinguidos.

—¡Qué suerte para el hijo del rey — anotó — que ha de casarse el mismo día en que me voy a disparar! Realmente, si lo hubieran hecho a propósito no hubiera resultado tan bien para él; pero los príncipes son muy afortunados...

—¡Caramba! — dijo el pequeño buscapié. — y yo que creía todo lo contrario; que nos habían de quemar en honor al príncipe.

—Eso irá con usted — contestó; — pero en cuanto a mí, es distinto. Yo soy un cohete muy notable, y desciendo de progenitores notables. Mi madre fué la rueda Catalina más célebre de su época, y era famosa por sus bellos bailes. Cuando apareció en público por primera vez volteó diecinueve veces seguidas antes de apagarse, y, cada vez que volteaba, lanzaba al aire siete estrellas rojas. Tenía tres pies y medio de diámetro y estaba hecha de la mejor pólvora. Mi padre era cohete, como yo, y de origen francés. Volaba tan alto que la gente llegó a temer que nunca volviese a tierra. Volvió, sin embargo, pues era de corazón bondadoso, y bajó de una manera brillante en medio de una lluvia de oro. La prensa se ocupó del suceso en los términos más halagüeños. La Gaceta de la Corte lo consideró como un triunfo del arte pilotécnico.

—Pirotécnico, pirotécnico — querrá usted decir — dijo una luz de bengala. — Sé que es pirotécnico pues lo vi escrito en mi propio cartucho.

—Bien, ya he dicho pilotécnico — contestó el cohete con severo tono de voz, y la luz de bengala se sintió tan deprimida que en el acto empezó a maltratar a los buscapiés para demostrar que todavía era persona de alguna importancia.

—Decía — continuó el cohete — decía... ¿Qué decía yo?

—Hablaba usted de usted mismo — replicó la vela romana.

—Por supuesto; ya sabía yo que hablaba de algo interesante cuando fuí tan rudamente interrumpido. Odio la rudeza y los modales ordinarios, pues soy extremosamente sensible. Nadie en el mundo es tan sensible como yo; de esto estoy seguro.

—¿Qué es una persona sensible? — preguntó el triquitraque a la vela romana.

—Es una persona que, teniendo callos, siempre está pisándole los pies al prójimo — contestó la vela romana en voz baja, y el triquitraque por poco explota de risa.

—Decidme, ¿de qué reís? — inquirió el cohete. — Yo estoy hablando de cosas serias...

—Me río porque soy feliz — explicó el triquitraque.

—Esa es una razón egoísta — dijo el cohete con marcado enojo. — ¿Qué derecho tienes a ser feliz? Debieras pensar en los demás. Debieras pensar en mí. Siempre estoy pensando en mí mismo, y supongo que los demás harán lo propio. Eso es lo que se llama altruísmo. Es una bella virtud que poseo en alto grado. Suponte, por ejemplo, que me ocurriera algo esta noche, ¡qué desgracia no sería para todos! El príncipe y la princesa no serían felices nunca más; su vida matrimonial se malograría; y en cuanto al rey, sé que el rey no se consolaría nunca. Realmente, cuando me doy a pensar en mi importancia casi me dan ganas de llorar.

—Si usted quiere dar placer a los demás — exclamó la vela romana, — mejor será que se conserve seco.

—Por supuesto — interpuso la luz de bengala, que ya se sentía más alegre — eso es de puro sentido común.

—¡Conque de sentido común! — dijo indignado el cohete. — Usted olvida de que yo no soy nada común y sí muy notable. Cualquiera tiene sentido común, siempre que no posea imaginación. Pero yo tengo imaginación, pues nunca miro las cosas como son, sino como si fueran distintas de lo que son. En cuanto a conservarme seco es evidente que aquí no hay nadie que sepa apreciar lo que una naturaleza emotiva es. Afortunadamente para mí, eso me importa poco. Lo único que me sostiene a través de la vida es conocer la inmensa inferioridad de todos los demás, y éste es un sentimiento que siempre he cultivado. Pero ninguno de vosotros tiene corazón. Os reís y os regocijáis como si el príncipe y la princesa no se hubieran casado hace poco.

—¿Por qué no? — exclamó un pequeño globo de fuego. — Esta es una ocasión propicia para la dicha, y cuando me eleve bien arriba en el aire, pienso contárselo todo a las estrellas. Y verá usted cómo han de guiñar cuando les hable de la novia linda...

—¡Ah, qué punto de vista más trivial de la vida! — dijo el cohete; pero eso es lo que tenía que esperar. No hay nada en vosotros; sois superficiales y vacíos. Quizás si el príncipe y la princesa se vayan a vivir a un país donde haya un río profundo, y quizás si no tengan más que un hijo único, un pequeño niño rubio de ojos violeta como los del príncipe; y quizás si el niño salga algún día de paseo con su aya; y quizás si el aya se quede dormida bajo algún sauce; y quizás si el niño se caiga en el hondo río y se ahogue. ¡Qué desgracia más terrible! ¡Pobres almas! ¡Perder al único hijo! ¡Es realmente horrible! ¡Nunca me consolaré lo bastante!

—Pero todavía no han perdido al único hijo — dijo la vela romana, — no les ha ocurrido ninguna desgracia.

—Nunca dije que les hubiera ocurrido una desgracia — replicó el cohete. — Dije que pudiera ocurrirles una desgracia. Si en realidad hubieran perdido al único hijo que tenían, no era menester hablar más de ello. Me indigno por la gente que llora por cosas pasadas. Pero cuando me doy a pensar en que pudieran perder a su único hijo, no puedo evitar sentirme afectado.

—Ya lo creo que lo está usted — gritó la luz de bengala. — Es usted la persona más afectada que he conocido.

—Es usted la persona más ruda que he conocido — dijo el cohete, — y no puede usted comprender la amistad que siento por el príncipe.

—Pero si usted apenas le conoce — gruñó la vela romana.

—Nunca dije que le conocía — contestó el cohete. — Me aventuro a decir que si le conociera no sería su amigo. Es una cosa muy peligrosa conocer a los amigos.

—Mejor será que se conserve seco — dijo

el globo de fuego. — Eso es lo importante.

—Importante será para usted; sin duda alguna — contestó el cohete, — pero lloraré si me viene en ganas.

Y rompió a llorar de veras con unas lágrimas que le caían cual gotas de lluvia a lo largo del palo y que por poco ahogan a dos pequeños escarabajos que acababan de convenir en poner casa juntos y que estaban buscando un buen sitio seco donde vivir.

—Debe tener un carácter verdaderamente romántico — dijo la rueda Catalina, — pues llora cuando no hay nada por qué llorar; y exhaló un hondo suspiro y se dió a pensar en el viejo poste de pino.

Pero la vela romana y la luz de bengala estaban indignadas y empezaron a repetir: —¡Esto es un cuento, esto es un cuento! —con toda la fuerza de sus pulmones, pues eran extremadamente prácticas y siempre que objetaban contra algo lo motejaban de cuento.

Entonces se elevó la luna cual si fuera un maravilloso escudo de plata; y las estrellas empezaron a brillar, y el son de la música llegaba del palacio.

El príncipe y la princesa dirigían el baile. Bailaban tan gentilmente que los largos lirios blancos se asomaban por la ventana para verles y las grandes amapolas rojas movían sus cabezas a compás de la danza.

Después sonaron las diez, y después las once, y después las doce, y a la última campanada de la medianoche todos salieron a la terraza, y el rey mandó buscar al pirotécnico real.

—¡Que empiecen los fuegos! — dijo el rey.

Y el pirotécnico real hizo una inclinación profunda y se alejó hacia el fondo del jardín. Tenía seis ayudantes con él, cada uno de los cuales llevaban una antorcha encendida en la punta de una larga percha.

Era, realmente, un espectáculo magnífico.

¡Siss! ¡siss! ¡siss!, hacía la rueda Catalina al voltear y volver a voltear. ¡Bum! ¡bum! ¡bum!, hacía la vela romana. Después los buscapiés se metían bailando por todas partes, y las luces de bengala hacían que todo fuera escarlata. ¡Adiós!, gritó el globo de fuego al alejarse por el espacio goteando pequeñas chispas azules. ¡Tras! ¡tras! ¡tras!, contestaban los triquitraques divirtiéndose de lo lindo. Todos tuvieron un gran éxito, menos el cohete notable. Estaba tan húmedo de llanto que no pudo dispararse. Lo mejor que tenía era la pólvora, pero estaba tan mojada de lágrimas que no era posible hacer nada. Todos sus pobres parientes, a quienes jamás dirigía la palabra, a no ser que fuera para despreciarlos, se dispararon al aire como si tuvieran maravillosas flores de oro que tuvieran pétalos de fuego. ¡Viva! ¡Viva! ¡Viva!, gritaba la corte; y la princesita reía de placer.

—Supongo que me estarán reservando para alguna ocasión solemne — dijo para sí el cohete, y tomó un aspecto más arrogante que nunca.

Al día siguiente los obreros llegaron a poner las cosas en orden.

—Esta debe ser una comisión, evidentemente — se dijo el cohete; — deberé recibirles con toda la solemnidad del caso.

Así es que puso la nariz en alto y empezó a fruncir el entrecejo de manera severa, como si estuviera pensando en algo importante. Mas no le hicieron caso, y ya iban a marcharse cuando fijándose en él uno de los obreros, gritó: ¡Hola, éste es un cohete malo!, y lo tiró por sobre la tapia a una zanja.

—¿Cohete malo? ¿Mal cohete? — decía mientras iba por el aire. — ¡Imposible! Gran cohete, es lo que dijo el hombre ése. Mal y gran suenan casi iguales, y a la verdad que, a veces, es lo mismo; y cayó en el lodo.

—No se está muy cómodo aquí — observó, —pero, sin duda alguna, éstos deben ser unos baños de moda a donde me han enviado para reponer la salud. Mis nervios, ciertamente, están rotos, y necesito reposo.

Entonces un sapito de ojos brillantes como gemas y de una abigarrada casaca verde, nadó hasta él.

—¡Un recién llegado!, ¿eh? — dijo el sapo. —Bien, después de todo no hay nada como el fango. Dadme siempre un tiempo lluvioso y una zanja y me tendréis contento. ¿Cree usted que tendremos una tarde lluviosa? De veras que la deseo, pero el cielo está muy azul y sin nubes. ¡Qué lástima!

—Ejem, ejem — dijo el cohete, empezando a toser.

—¡Qué deliciosa voz tiene usted! — gritó el sapo. — Realmente se parece muy mucho al croar nuestro, y el croar produce, por supuesto, el sonido más musical del mundo. Esta noche oirá usted nuestra sociedad coral. Nos sentamos en el viejo estanque de los patos cerca de la casa del labriego, y tan pronto levanta la luna comenzamos. Es cautivante saber que todos se quedan sin dormir por escucharnos. Ayer mismo oí a la mujer del labriego diciéndole a la madre que no podía pegar los ojos por la noche por nuestra causa. Es grato saber que uno es tan popular.

—Ejem, ejem — dijo el cohete malhumorado.

Le molestaba no poder intercalar nada.

—Una voz deliciosa, en verdad — continuó el sapo; — espero que venga al estanque de los patos. Ahora me voy a buscar a mis hijas. Yo tengo seis hijas muy bellas y tengo miedo de que el pez Lucio se encuentre con ellas. Es un monstruo perfecto que no vacilaría en desayunárselas todas. Adiós, pues; he gozado mucho con nuestra conversación.

—Conversación, ¿eh? — dijo el cohete. — Usted se lo ha dicho todo. Eso no es conversación.

—Alguien tiene que escuchar — contestó el sapo, — y a mí me gusta hablarlo todo. Se economiza tiempo y se evitan discusiones.

—Pero a mí me gustan las discusiones — dijo el cohete.

—A mí no — dijo el sapo complaciente. — Las discusiones son extremadamente vulgares, ya que todo el mundo, en la buena sociedad, opina de igual manera. Adiós, por segunda vez; veo a mis hijas allá — y el sapito se fué nadando.

—Usted es una persona irritante — dijo el cohete — y muy mal nacida. Detesto a la gente que habla de sí misma, como usted, cuando uno quiere hablar de uno mismo, como yo. Eso es lo que yo llamo egoísmo, y el egoísmo es cosa muy detestable, especialmente para los de mi temperamento, que yo soy bien conocido por mi natural altruísmo. Debiera usted tomarme de ejemplo; no podría usted tener una modelo mejor. Ahora que usted tiene la oportunidad, debiera aprovecharla, pues yo regreso a la corte casi inmediatamente. Yo soy un gran

favorito en la corte. El príncipe y la princesa se casaron ayer en mi honor. Claro es que usted no sabe nada de estas cosas porque usted es un provinciano.

—No pierda su tiempo hablándole más — dijo una libélula que estaba en lo alto de una rama, — no pierda su tiempo porque ya se fué.

—Bien; eso se pierde él; no yo — contestó el cohete. — Yo no voy a dejar de hablar porque él no me preste atención. Me gusta oírme hablar. Es uno de mis grandes placeres. Con frecuencia sostengo conversaciones a solas conmigo, y soy tan inteligente que a veces no entiendo una sola palabra de lo que digo.

—Entonces usted debiera dar conferencias sobre filosofía — dijo la libélula; y extendió un par de bellas alas inconsútiles y se elevó hacia el espacio.

—¡Qué estupidez la suya no quedándose aquí! — dijo el cohete. — Estoy seguro que no tiene oportunidades frecuentes de mejorar su mente. Sin embargo, no me importa. El genio, como el mío, tiene que ser apreciado algún día — y se hundió un poco más en el lodo.

Tiempo después una pata blanca grande nadó hasta él. Tenía patas amarillas y era tenida por una gran belleza por razón de su meneo al andar.

—¡Cuac, cuac, cuac! — dijo la pata. — ¡Qué figura más curiosa tiene usted! ¿Se puede saber si usted nació así o si eso es resultado de algún accidente?

—Es más que evidente que usted ha vivido siempre en el campo — contestó el cohete, — pues de lo contrario sabría quién soy yo. No obstante, perdono su ignorancia. No sería justo esperar que la gente sea tan notable como uno es. Le sorprendería a usted, sin duda alguna, saber que yo puedo volar hacia el firmamento y bajar envuelto en una lluvia de oro.

—Nada de eso me seduce — dijo la pata, — pues no veo que tenga utilidad para nadie. Ahora bien, si usted pudiese arar los campos como el buey, o tirar de un carro como el caballo, o guardar la manada como el mastín, eso, sí, sería algo...

—¡Mi querida criatura! — exclamó el cohete en tono de voz muy altanero. — Veo que usted pertenece a las clases bajas. Una persona de mi posición nunca es útil. Tenemos ciertos adornos, y eso es más que suficiente. No simpatizo con el trabajo de clase alguna; mucho menos con la clase de trabajo que usted parece recomendarme. Siempre he creído que el trabajo es simplemente el refugio de la gente que no tiene nada que hacer.

—Bien, bien — dijo la pata, quien tenía un genio pacífico y nunca reñía con nadie; — todos tienen gustos diferentes. Espero, de todos modos, que usted se quedará a vivir aquí.

—¡Oh, no, querida! — exclamó el cohete. — Soy un mero visitante, un distinguido visitante. La verdad es que encuentro este sitio algo tedioso. Aquí no hay ni sociedad, ni soledad. Esto es, esencialmente, un suburbio. Probablemente regresaré a la corte, pues sé que mi destino es hacer una sensación en el mundo.

—Yo pensé una vez dedicarme a la vida pública — interpuso la pata; — ¡hay tantas cosas por reformar! En verdad, presidí una sesión hace algún tiempo y aprobamos acuerdos condenando todo lo que nos disgustaba. Sin embargo, no tuvieron, al parecer, mucho efecto. Ahora me ha dado por la domesticidad y cuido de mi familia.

—Yo estoy hecho para la vida pública — dijo el cohete, — y así también todos mis parientes; aun los más humildes. Dondequiera que aparecemos causamos gran admiración. Todavía yo no he aparecido, pero cuando aparezca será un espectáculo magnífico. En cuanto a la domesticidad, lo envejece a uno rápidamente y distrae nuestra mente de cosas más altas.

—¡Ah, las altas cosas de la vida!, ¡qué hermosas son! — dijo la pata, — y esto me recuerda el hambre que tengo.

Y se fué nadando aguas abajo, diciendo: ¡cuac, cuac, cuac!

—¡Vuelva acá, vuelva acá! — gritó el cohete. —¡Tengo mucho que decirle! — Pero la pata no se ocupó más de él. — Me alegro de que se haya ido — decía para sus adentros, — tiene una mentalidad decididamente de clase media.

Y se hundió un poco en el lodo; y empezaba a pensar en la soledad del genio cuando dos rapaces vestidos de blusa blanca se llegaron a la orilla corriendo, con una caldera y unos haces de leña.

—Esta debe ser la comisión — se dijo el cohete, tratando de aparecer muy solemne.

—¡Hola! — gritó uno de los rapaces, — mira este viejo palo; ¡cómo habrá llegado hasta aquí! — y sacó el palo de la zanja.

—Pongámoslo en la hoguera — dijo el otro rapaz. — Ayudará a hervir la caldera.

Así, pues, juntaron los haces de leña; pusieron el cohete encima e hicieron fuego.

—Esto es magnífico — exclamó el cohete, —me van a disparar a plena luz del día para que todos me vean.

—Dormiremos ahora — dijeron, — y cuando despertemos la caldera estará hirviendo.

Y se acostaron en la yerba y cerraron los ojos.

El cohete estaba muy húmedo y por eso tardó mucho tiempo en quemarse. Por fin, sin embargo, el fuego lo quemó.

—¡Ahora me voy! — exclamó, poniéndose muy tieso. — Sé que he de subir más alto que las estrellas, más alto que la luna, más alto que el sol. La verdad es que subiré tan alto que...

¡Fiss, fiss, fiss!, y se disparó recto hacia el espacio.

—¡Delicioso! — exclamó. — Así seguiré por toda la vida. ¡Qué éxito el mío!

Pero nadie lo vió.

—Ahora voy a explotar — gritó. — Encenderé al mundo entero y haré tal ruido que nadie hablará de otra cosa durante un año.

Y explotó. ¡Ban, ban, ban!, sonaba la pólvora. No había duda.

Pero nadie le oyó, ni aun los mismos rapaces porque éstos dormían profundamente.

Después, todo lo que de él quedó era el palo y éste cayó sobre el lomo de un ganso que se paseaba por la margen de la zanja.

—¡Cielos! — gritó el ganso. — Están lloviendo palos — y de prisa se tiró al agua.

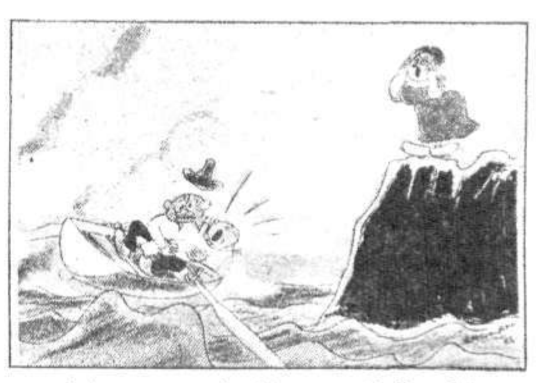
—Yo sabía que iba a ser una gran sensación.

Y se apagó...

*OSCAR WILDE*




— ¿Le saco el precio?
— ¡Claro! Es para un regalo.
(De *Ric et Rac*, París)



— ¡Aniceto: mece al niño, que está llorando!
(De *Estampa*, Madrid)

## EL FANTASMA QUE TOCO LA CAMPANILLA

La señora Bertha Harper, madre de Guillermina Harper, escritora y publicista, relata la siguiente experiencia:

Mientras vivía en Nueva York, uno de mis mejores y más íntimos amigos venía a visitarme con frecuencia y acostumbraba tocar el timbre en forma tal que lo identificaba inmediatamente.

"Los sirvientes deben molestarse porque armo tanta bulla para llamar", dijo una vez sonriendo este amigo, que era el profesor Carlos Schneider, de la Universidad de Georgia.

Pero agregó: "Dentro de poco cesará esta molestia, porque a fin de semana me voy a Alemania. Sólo que me muera, vendré a avisarles tocando el timbre".

Todos rieron de ocurrencia tan peregrina, pues para un hombre sano y alegre, pensar en la muerte resultaba una broma.

Un mes después, el 5 de febrero, a eso de las 14 de la tarde, la señora Harper oyó sonar el timbre en la forma en que acostumbraba tocarlo Schneider.

—¡Cómo! — se dijo. — ¿Tan pronto ha regresado? — y salió a abrirle.

Pero no había nadie en la puerta. Dos semanas después recibió una carta anunciándole que Schneider había perecido en un accidente automovilístico, precisamente a la hora en que sonó el timbre, según pudo comprobarse por los cálculos de meridiano que se hicieron.

El caso es claro y preciso, y comprueba que Schneider cumplió su ofrecimiento de despedirse a la hora de la partida eterna, tocando el timbre en su forma personalmente acostumbrada.

# El maquillaje transforma a las actrices

MAQUILLAJE... He aquí una palabra que pronunciada hace menos de una veintena de años llegaba a provocar escándalo y habladurías. La pintura completa de los rostros, según determinadas reglas, estaba casi exclusivamente destinada a la gente de teatro. Y como la escena, entre muchas personas incomprensivas y aferradas a los viejos prejuicios, era sinónimo de una reputación poco recomendable, imitar a las actrices implicaba adoptar integralmente su manera de pensar y la que se consideraba su perniciosa forma de obrar.

Evidentemente, la pintura y arreglo del rostro, como todo lo de este mundo, no es una novedad. En Egipto están las momias para demostrarnos hasta qué punto se cultivó el maquillaje; y en Grecia, la historia recuerda a cierto médico de nombre Critón, que llegó a escribir todo un tratado — *Cosméticos* — en cuatro volúmenes, utilizando manuscritos de Heráclito y Terento. Ovidio, en su maravilloso poema, se complace en ridiculizar los códigos de belleza de su época. Y nada diremos de Roma, donde el arte del afeite del rostro y la tintura de los cabellos alcanzó perfección no superada, para decaer completamente después de la invasión de los bárbaros. La Edad Media, en que las mujeres, al menos en apariencias, eran excesivamente recatadas, terminó con el maquillaje.

Sólo en pleno siglo XX es cuando los procedimientos de embellecimiento son realizados sin especie alguna de falso pudor, sin los excesos de los primeros tiempos, cuando



**Berta Singerman, la declamadora argentina que ha sido contratada para intervenir en algunas películas que se rodarán en Hollywood, en mano de los especialistas en maquillaje, ha quedado totalmente transformada. Obsérvese la naturalidad y frescura de su rostro. Con habilidad suma se ha dado a su nariz un corte perfecto y la hábil depilación de las cejas, destruyendo defectos, no ha restado en manera alguna vigor y carácter a la expresión.**

**Un retrato de Berta Singerman en la época de sus triunfos como declamadora. El maquillaje imperfecto restaba naturalidad a su rostro y, en lugar de disimularlos, acentuaba aquellos rasgos despojados de atractivos.**

la mujer se convertía poco menos que en la paleta de un pintor, para tornarse verdaderamente artística en la actualidad.

Porque el maquillaje tiene por única finalidad, no la de presentarnos una mu[jer...] una mujer bonita o agraciada, realzando sus dotes y rasgos naturales y procurando disimular con discreta habilidad sus elementos desfavorables.

Sobre este particular el cine nos presenta muchísimos ejemplos singularmente interesantes. Arte de suma expresión, que nos muestra a los actores en primeros planos, tiene que desechar todo cuanto implique un exceso artificioso. Necesita de la naturalidad y casi siempre ha de prescindir de los anticuados trucos y postizos. Además, cada actriz, cada actor, desde su iniciación, necesita adaptarse a una personalidad, a un tipo humano, que será como su distintivo. En una palabra: debe modificar su rostro, obtener un aspecto fotogénico, sin recurrir a los habituales artificios.

Y es por esto que se recurre a los técnicos, los cuales, luego de un prolongado estudio de las facciones, del temperamento y de los hábitos de la futura estrella o del próximo astro, determinan los lineamientos a seguir en la presentación de sus rostros, no ya ante las cáma- [...]ria.

# El radiograbado

Entre las invenciones recientes y poco conocidas, existe un procedimiento bautizado por su inventor de "radiograbado", que es susceptible de una infinidad de aplicaciones industriales.

El "radiograbado" permite reproducir sobre todos los metales gracias a reacciones químicas con tanta fidelidad como la fotografía sobre papel, no importa qué, dibujos, cuadros, paisajes o retratos. Las aplicaciones industriales y artísticas serán innumerables porque el radiograbado participa a la vez del grabado, del modelado y del cincelado. Permite grabar en relieve con el modelo natural, y la finura no se imita sino por el grano del metal empleado.

En la orfebrería o la joyería, puede tomarse de esta invención un nuevo procedimiento muy económico de ornamentación. Para la confección de cajas de reloj, de medallas de tapadores de cofres o bomboneras, etcétera.

Sería posible obtener múltiples decoraciones que se podrían variar al infinito, aprovechándose de una finura que no podría ejecutar el más hábil cincelador. Aparte de la extrema facilidad del grabado, se llega a reproducir dibujos con una fidelidad y una semejanza que desconciertan al más hábil artista, dando a las medallas y reproducciones una vida que ni siquiera puede pretender el artista más consumado.

En el amueblamiento y la decoración de los interiores, este invento es susceptible de encontrar una utilidad muy remuneradora. Para "paneaux" de muebles, frisos, incrustaciones, la reproducción sea de grabados antiguos, sea de escenas familiares o religiosas, daría una verdadera atracción artística y permitiría renovar el arte del amueblamiento. Escenas familiares, tales como un bautizo, una comunión, esponsales, serían así grabados sobre metal y constituirían un recuerdo muy artístico y cada familia desearía ornar los muros de la casa familiar en este sentido.

Hasta en la tafiletería y la encuadernación de lujo, el radiograbado encontraría una aplicación muy original. La introducción de placas de metal radiograbado sobre la pasta de los libros, de los bolsos de señora, añadirían a esta industria un sello de arte innegable a estos objetos.

Cuál sería el desarrollo de esta industria, si en lugar de la fotografía banal, cada uno pudiera con poco precio tener su retrato grabado sobre metal, (cobre, oro o plata), esto con la semejanza de la verdadera fotografía, sin posibilidad de deterioro. El radiograbado puede desafiar al más hábil artista, que no logra, a pesar de su talento, hacer una cosa verdaderamente semejante. Este haría decir al difundido Clemenceau, frente a su busto hecho por Rodin: "Cuando quiera poseer algo semejante iré mejor con el fotógrafo".

El radiograbado abre la posibilidad de hacer sobre todos los metales grabado en relieve con un modelo. De aplicación industrial muy fácil, no es necesario poseer un utilaje costoso y complicado, ni hacer un largo aprendizaje. El inventor del radiograbado opera en un pequeño gabinete como lo hacen los fotógrafos aficionados.

— Paco, ¿quieres ir a la estación a esperar a mi suegra? Toma cinco pesos para el taxi.
— ¿Y si no viene?
— Te daré diez.

# El ABC del Progreso Telefónico

¿Ha pensado usted alguna vez que cada comunicación está hecha "a medida"?

En forma sencilla le expondremos las características de este proceso.

## COMO CRECE UN SISTEMA TELEFONICO

¿SABE USTED:

Que la utilidad del servicio telefónico es mayor a medida que aumenta el número de teléfonos?

Que el negocio telefónico es "estrictamente al detalle"; que cada comunicación se hace a medida, de acuerdo a sus especificaciones; que no existen dos llamadas absolutamente similares?

Que el aumento de los teléfonos implica una mayor complejidad de toda la red telefónica?

Este artículo explica las características especiales del servicio telefónico, de interés para toda persona que emplea este medio de comunicación.



Este es un automóvil. Usted lo usa para trasladarse de un lugar a otro.

Si sólo hubiera un automóvil en el mundo, ese vehículo sería de igual utilidad.

A medida que aumenta el número de automóviles, la utilidad de su coche no es mayor.



Este es un teléfono.

Usted lo usa para hablar de un lugar a otro.

Si fuera el único teléfono del mundo, le resultaría absolutamente sin valor alguno.

A medida que el número de teléfonos aumenta, mayor es la utilidad de su aparato.



Esta es una casa.

A ella se mudaron personas de su amistad. Hicieron instalar un teléfono. Usted puede llamarlos en cualquier momento, cuando lo desee.

Ese teléfono hace que el suyo sea más valioso.




Esta es una farmacia recién abierta en su barrio. Tiene teléfono.

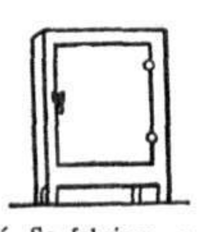
Ese aparato aumenta más el valor del suyo. Además de todas las ventajas que ya le brinda, su teléfono ahora lo pondrá en comunicación fácil e instantánea con el farmacéutico.

Un médico se muda cerca de su casa. Hizo colocar un teléfono. Usted puede llamarlo por teléfono. Eso aumenta inconmensurablemente el valor de su servicio telefónico en casos de emergencia.



Esta lavandera acaba de solicitar servicio telefónico. Cuando usted la necesite podrá llamarla en vez de escribirle o enviarle la ropa a su casa. Ese teléfono hace que el suyo valga más.

El teléfono es un servicio público distinto a cualquier otro. — Su utilidad aumenta a medida que la cantidad de teléfonos en funcionamiento es mayor.



Esta es una heladera eléctrica.

Usted podrá adquirirla quizá por una cantidad no muy elevada de dinero.

Costaría varios miles de pesos fabricar una sola heladera igual a esta.

Pero las heladeras eléctricas no se hacen de a una por vez ni distintas entre sí. Se fabrican en

serie, en centenares de miles. Eso explica su precio relativamente reducido.





Esta es una fábrica de teléfonos. Estos aparatos también se producen en serie, en centenares de miles. Costaría varios miles de pesos la fabricación de un solo aparato telefónico.

Pero producidos en grandes cantidades se consigue que el aparato más perfecto cueste mucho menos.




No vendemos teléfonos. **Establecemos comunicaciones telefónicas.**

No vendemos cobre, plomo y otros materiales; ni tampoco postes o conmutadores.

Lo único que tenemos **en venta** son comunicaciones telefónicas.

**Vendemos** muchas — millones por año — y la demanda de nuestra **producción** aumenta constantemente.

Esto parece ser un negocio mayorista, pero no lo es.




Nuestro negocio es **al detalle.**

Cada una de las millones de llamadas telefónicas debe ser hecha a **medida,** de acuerdo con sus indicaciones. No existen dos comunicaciones exactamente iguales.



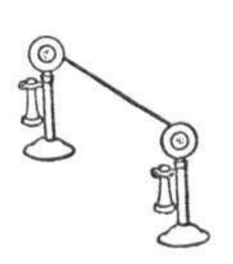

No podemos fabricar llamadas telefónicas en gran cantidad y almacenarlas en previsión de futuros pedidos. Debemos esperar hasta que usted nos la pida y entonces tenemos que suministrarle exactamente la comunicación que desea— tal como la exige — y en forma instantánea.

Nuestro propósito es construir, operar y mantener una red telefónica tan eficiente y de tan elevada calidad que sólo produzca comunicaciones perfectas.

Todas las llamadas — en lo humana y mecánicamente posibles — deben ser "de primera" — no tenemos tiempo para clasificar o separarlas en categorías. Tampoco no nos es posible establecer horarios: Debemos estar listos para atender su pedido a cualquier hora del día o de la noche. Nuestros equipos deben ser suficientes para manipular el gran tráfico telefónico de las 10 y de las 16 horas — aunque para el resto del día basten menos instalaciones.

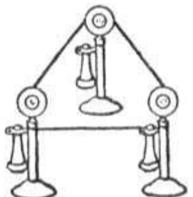
***Las comunicaciones telefónicas no pueden ser producidas en masa o sobre una base de venta al por mayor. Esta es otra de las características que diferencian el negocio telefónico de los demás.***

He aquí lo que sucede cuando crece un sistema telefónico:



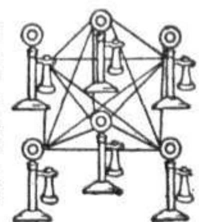
Este es el sistema telefónico más sencillo: dos teléfonos conectados por un par de hilos.

Agreguemos otro aparato y, para ilustrar mejor, conectémoslo directamente a cada uno de los dos existentes mencionados, en vez de hacerlo por medio de una oficina central.

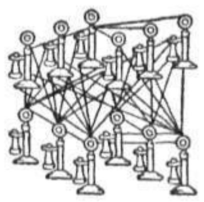


Tendríamos entonces tres teléfonos y tres pares de hilos, es decir, un 50 por ciento más de teléfonos y un 200 por ciento más de hilos.

Supongamos que nuestro sistema telefónico aumenta a seis aparatos.



¡Llega a ser algo complejo! Tendríamos que suministrar 15 pares de hilos para la interconexión de todos los aparatos, que representan sólo el triple de los teléfonos con que iniciamos la red, pero que necesitan 15 veces más pares de hilos.



Esto es lo que parecería nuestro sistema teórico si estuviera formado por 12 aparatos. ¡Se necesitarían 66 pares de hilos!

Con esto tenemos una idea de lo que ocurre cuando crece un sistema telefónico.

La cantidad de hilo — para no mencionar los demás equipos indispensables — aumenta fuera de toda proporción con el incremento del número de aparatos en funcionamiento.

***Cuando más teléfonos, más complejo es el sistema telefónico y mayor es la suma de pesos por aparato invertidos en equipos y otras instalaciones.***




En realidad, sólo existe un par de hilos conectado a cada aparato. Esas líneas convergen a una **oficina central** donde también terminan los hilos de los aparatos de la vecindad. La parte compleja del sistema telefónico está centralizado en esa oficina.

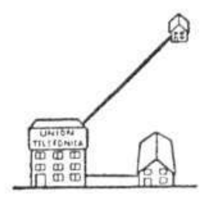
Veamos qué sucede en una oficina central — en el corazón del sistema telefónico — cuando aumenta el total de los aparatos.




Esta es una pequeña oficina central, que atiende a unos pocos centenares de teléfonos.

Desde esta oficina salen hilos a todos los aparatos telefónicos de la comunidad, sostenidos por postes o bien

en cables subterráneos. Cada línea telefónica está compuesta por un par de hilos.




Algunas de estas líneas tienen una extensión de pocas cuadras, otras son de varios kilómetros de longitud.

El automóvil, ferrocarril, tranvías y ómnibus (y el teléfono también) permitieron que la gente pudiera habitar barrios o pueblos alejados del centro de la ciudad — y cuanto más lejos se mudan, mayor extensión adquieren las líneas telefónicas — y más se eleva la proporción del costo del equipo por teléfono.




Debemos anticiparnos a la demanda. Si usted se muda a otra parte de la ciudad. debemos llegar **antes** que usted, listos para poner a su disposición nuestro servicio telefónico, sin demora alguna.

Debemos preveer **dónde y cuándo** el público deseará servicio telefónico y realizar inversiones de capital para la expansión de las redes anticipándonos a la demanda.

Cada nuevo abonado debe estar conectado a la oficina central de tal modo que pueda comunicarse con cualquier otro abonado y que cualquier abonado pueda comunicarse con él **instantáneamente.**

Esto implica algo más que tender nuevos hilos a la oficina central.

Implica efectuar agregados intrincados en todos los equipos de la oficina central, de manera que ese servicio pueda funcionar correctamente con seguridad y rapidez.

Como el número de teléfonos continúa en aumento, el conmutador debe ser ampliado.

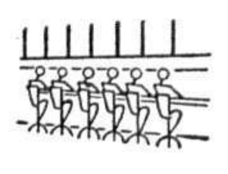


Esta no es una tarea fácil, no es como colocar un estante en la cocina.

Casi equivale a tener que construir toda la casa.

Debemos hacer mucho más que agregar otra sección al conmutador general.

Debemos modificar y agrandar todo el conmutador.



Este es un conmutador de seis telefonistas.

Cada empleada debe estar en condiciones de poder establecer conexiones directamente con cualquier teléfono perteneciente a esa oficina.

Aumentar un conmutador significa no sólo proveer secciones adicionales — y más telefonistas— sino también involucra la instalación de equipos adicionales en todas y cada una de las partes del mismo. Es un trabajo ímprobo.

Un aumento relativamente pequeño del número de teléfonos atendidos por una oficina central puede significar una enorme ampliación de los equipos correspondientes. ***Nuevamente: "Más instalaciones" equivale a "más pesos de equipos" por teléfono.***

Esta es parte de la complicada maquinaria que realiza las conexiones en una oficina automática.

Ampliar una oficina de este tipo significa el mismo problema de la expansión de una oficina manual. No es lo mismo que añadir una puerta a su gallinero o un tabique en el patio de su casa.

No nos es posible seguir agregando teléfonos en forma interminable, con una sola oficina central.

Existe un límite en esta complejidad, el cual no puede ser excedido.

Entonces se hace necesaria otra oficina central para servir a la comunidad.

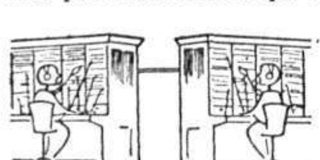
Buenos Aires — por ejemplo — cuenta con muchas oficinas telefónicas centrales.

Pero los abonados de cada oficina central deben ser conectados con los de otras.

De modo que tendremos pares de hilos — "líneas troncales" — de una a otra oficina.

A medida que el número de oficinas centrales aumenta, estas "líneas troncales" se multiplican.

Ello representa una nueva expansión de toda la red general por cada teléfono que se instala.



Luego surge otra complicación.

Una telefonista y un conmutador bastan para manipular cualquier comunicación entre dos teléfonos de una misma oficina central.

Se necesitan dos telefonistas y dos conmutadores — a veces se requieren más — para manipular una llamada entre distintas oficinas.

El servicio automático involucra una duplicación similar.

***Y así sigue — el aumento del número de teléfonos implica una mayor complejidad de cada parte de la red telefónica. — Más instalaciones. — Más pesos invertidos en equipos por teléfono.***

Se requiere algo más que maquinaria para suministrar servicio telefónico.

Se necesita gran cantidad de gente, constantemente, para expandir la intrincada red telefónica, para atender a las necesidades de las comunidades, que acusan incesante aumento.

Y también se necesita otro personal numeroso para mantenerla en perfectas condiciones de funcionamiento en todo tiempo y con el desarrollo del servicio automático el número de estos empleados aumenta constantemente.





No hay que olvidar el caso de las telefonistas.

Aun con el sistema automático, la amable voz femenina que usted solía oír, continúa atendiendo su servicio. Siempre habrá telefonistas para recibir sus llamadas a "Informaciones", "Larga Distancia", "Servicio Internacional", y otros.

La Compañía cuenta con más de 8.000 empleados que, con sus respectivas familias, podrían formar un pueblo como San Isidro.

La calidad del servicio telefónico es buena en proporción directa con la capacidad técnica de nuestros empleados y su sentido de responsabilidad hacia el público.

***Sin el entusiasmo, lealtad y espíritu de seriedad del personal en lo que se trata de sus obligaciones morales, para con el abonado, toda la complicada maquinaria del mundo resultará poco menos que inútil para manipular las comunicaciones telefónicas.***



Esta es una sección de un cable telefónico empleado hace veinte años, que contiene 600 pares de hilos. Su grosor es parecido al brazo de un hombre.

Esta es una sección de un cable telefónico de la actualidad dibujado en la misma escala.



Contiene 1800 pares de hilos, es decir 3.600 hilos, y sólo es algo más grueso que el cable anterior.

Antes de que pudiéramos poner 1.800 pares de hilos en un cable tan angosto, se tuvieron que resolver difíciles problemas de electricidad y mecánica.

***A medida que aumenta el número de teléfonos, aumenta la complejidad del sistema telefónico — por cada aparato se eleva el valor "en pesos" — por abonado de la red.***

***Su servicio telefónico es hoy una maravilla de rapidez, exactitud, claridad y seguridad.***




Este traje completo — saco, chaleco y pantalón — se vendía a cien pesos. El sastre lo ofrece a noventa.

Esa es una rebaja directa del precio.

Otra sastrería vende un traje idéntico — el mismo género, modelo y confección a cien pesos. Pero ofrece dos pantalones.



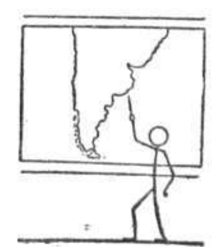

Esta también es una reducción de precio. Usted paga igual precio pero obtiene más.

Las tarifas telefónicas son parecidas al traje con dos pantalones.

Usted recibe el beneficio del "pantalón extra".

Mayor cantidad de teléfonos está al alcance del suyo.

Ello implica un gran aumento en su valor.



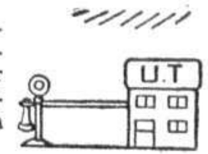
Aquellos amigos, esa farmacia — el médico — la lavandera, que hicieron instalar teléfonos en sus respectivos hogares o negocios — los pueblos, las provincias, los países extranjeros, ya al alcance de su voz — contribuyeron a elevar el valor de su teléfono.

Y eso no es todo.

Ahora usted puede disfrutar de mejor servicio.

¡Más rápido, claro, accesible y seguro!

***Un "par extra de pantalones" — de mejor confección — por igual precio.***




El par de hilos que conecta un teléfono con una oficina central sólo puede ser usado para las comunicaciones establecidas desde o con ese aparato.

**El par de hilos que conecta dos ciudades puede ser usado por cualquier teléfono y, en consecuencia, puede ser mantenido constantemente ocupado.**

Si sólo se transmitiera una comunicación por día en esta línea, su manipulación costaría muchos, pero muchos pesos. Es solamente porque el servicio de larga distancia ha resultado una gran comodidad, si no una verdadera necesidad a tantas personas, que es posible ofrecer tales facilidades al público a precios económicos.

Como el uso de las líneas de larga distancia se paga por minuto y en proporción a los kilómetros de circuito empleado, los abonados utilizan este servicio solamente en casos justificables y por el mínimo de tiempo conveniente. Así la congestión de tráfico corresponde a una demanda auténtica y seria.

Pero no es así el uso del servicio local. Cualquier persona puede hablar tantos minutos como le parezca, y tantas veces por día, con personas conocidas o desconocidas, sobre asuntos de importancia o sin ella, y el precio a pagar por esta comodidad será siempre el mismo por trimestre. Y de esta manera se ha aumentado en forma algo exagerada en Buenos Aires la demanda para facilidades locales encima de la progresión que es inevitable en cualquier ciudad, aunque a base de tarifas a medida como las de la luz eléctrica, aguas corrientes, el gas, etc.

COMPAÑIA UNION TELEFONICA DEL RIO DE LA PLATA

# Notas

Entre los apuntes parlamentarios de nuestra prensa grande, se ha deslizado una notita breve, casi sintética, que encierra — para todas las que seguimos con tan vivo interés la evolución del feminismo argentino — hondo significado.

En el austero recinto del Congreso Nacional, se ha congregado recientemente, en las últimas horas de la tarde, un interesante grupito de figuras femeninas que, recibido por las autoridades de la casa, se ha sometido, con brillante resultado, a la demostración de competencia en estenotipía — taquigrafía a máquina, — competencia que puede habilitar a sus componentes, para presentarse a concurso y optar al puesto de taquígrafo del Congreso.

—¡Qué desmedidas pretensiones! — ha dicho, con irónica sonrisa, alguno de los padres de la Patria.

—Y además, no reunirán nunca las condiciones requeridas para el cargo — añade otro incrédulo.

Sin embargo, el mismísimo jefe de taquígrafos del Senado ha auspiciado esta demostración, después de presenciar las pruebas finales del curso de Estenotipía fundado en Buenos Aires por una alta personalidad de la sociedad argentina, la señora Teodelina Lezica de Uriburu, cuya clara inteligencia y espíritu progresista le han inspirado el propósito de dotar a las mujeres de su patria con esta nueva actividad que ella llama "profesión de auxilio..."

El hecho es que en el austero recinto ha penetrado una avanzada conquista que, segura de su capacidad, con el riente optimismo de su juventud en flor, insinúa el anhelo de compartir el trabajo con los colegas que lo han acaparado hasta ahora. Las manos ágiles y finas, la comprensión rápida, la base sólida de cultura de muchas de las jovencitas que han estudiado en el curso privado que fundó en mayo de 1934 la señora Lezica de Uriburu, las capacitan para llenar un cargo de grave responsabilidad y trabajo.

La notita, tan breve, tan inofensiva al parecer, ha causado extraordinario revuelo entre los que actúan como dueños y señores en el recinto del Congreso Nacional.

La última circular pasada por el Arzobispado a las parroquias de nuestra gran ciudad encarece el celo de los sacerdotes encargados de velar porque los feligreses guarden el debido respeto y comportamiento en la Casa del Señor, extremando esas disposiciones para que las demostraciones de fe sean selladas por la mujer argentina con dignidad y reverencia; con el recato propio de todo espíritu delicado.

El comentario femenino gira, como es lógico, en torno de tales amonestaciones, y merced a la agitada controversia y hasta a las protestas que ha sugerido entre muchos circulillos tal recomendación, ha tenido oportunidad esta vieja Duende de conocer el texto de un sermón de rigurosa actualidad.

Un párroco de la provincia de Buenos Aires, que me figuro hombre cultísimo por cierto y sagaz observador de nuestras costumbres sociales, preparó un exordio sumamente original, para expresar una petición a los fieles de la parroquia. "Hoy no os pido para gente remota y extraña; suplico una limosna para muchas personas desgraciadas, especialmente señoras y señoritas de nuestra parroquia, las cuales no tienen con qué comprarse un vestido que las cubra y se ven obligadas a andar ¡pobrecitas! por la calle, sin mangas, sin medias, sin cuello, con las espaldas y piernas al aire, con peligro de pescar algún resfrío o pulmonía. Os recomiendo con toda el alma a estas menesterosas... Por mi parte, ya tengo apuntados sus nombres, y el que quisiera ofrecer para ellas alguna limosna, recibirá la bendición de Dios y la gratitud de las beneficiadas".

Pido mil perdones a las amigas que me leen, por haber hecho tan indiscreta incursión en terreno que no me pertenece... Pero el espíritu de la sátira del distinguido sacerdote me ha parecido tan noble y sincero, que no he podido evitar reproducir el parrafito pleno de ingenio.

□

¿Qué se hace en Buenos Aires?, pregunta una lectora optimista.

El movimiento social de nuestra cosmópolis se concentra hoy en el "palace" de moda, donde

# H E L I O S

Mirasoliana, girasoliana o heliotrópica es la gente actual. Saludamos al Sol, como los monos aulladores, y lo saboreamos, como los lagartos, los gatos y otros seres friolentos. Si no fuera porque hay necesidad de ganarse el alimento, estaríamos a todas horas de cara o de espaldas al Sol, igualito que aves al espiedo.

Helios es el rey celeste de la vida material del planeta. El hace crecer las plantas y los frutos. Somos plantas y frutos de la tierra; crecemos y prosperamos bajo la batuta del Sol. ¡Loado sea el Padre Sol!

Pero también Helios hace que crezcan los ríos, se descame la piel, sobrevengan ciclones y otras cosas dañinas. La salud y el "coup de chaleur" son los límites de su influencia sobre la es-

# Sociales por La Dama Duende

la animación del baile contagia hasta las matronas de avanzada edad que, a tono con las costumbres europeas, compiten con las señoras jóvenes y hasta con las *jeunnes filles* acaparando compañeros cuya edad oscila entre la adolescencia y... la vejez. Pero ya se ve que no hay límite que no franquee el afán de divertirse a toda costa.

Como puede comprobarlo la amiga optimista que pide datos sobre el movimiento mundano del mes de enero, el último baluarte del chismorreo combinado con el clásico mentidero se mantiene todavía en el recinto ultraelegante, cuyas luminarias de fiesta evocan a la distancia el atractivo irresistible de músicas, de *soupers* aristocráticos, de perladas risas.

□

La bandeja del desayuno ofrece hoy a esta vieja Duende un sabor espiritual inesperado: entre la correspondencia cuidadosamente apilada al lado del servicio de té, reconozco los alados garabatos de uno de mis mejores amigos, observador sagaz, que, amando intensamente la vida en todas sus manifestaciones, no deja de deslizar la frase oportuna que encierra la severa censura o la crítica llena de agudeza. Y como he resuelto hoy ofrecer a las amigas lectoras las impresiones que me llegan, descifro en su obsequio los garabatos alados del grande amigo y colaborador:

"Mar del Plata, enero 13. — La temporada propiamente balnearia ha comenzado ya: no así la social. La primera se ofrece abigarrada, cosmopolita, compuesta de elementos que *cenan*... empleando un léxico a tono con la cursilería que subrayo... La segunda tuvo ayer su primera e interesante manifestación: la inauguración y bendición, por monseñor de Andrea, de "La Gran Aldea", verdadero acontecimiento social, debido a la calidad de *les dames patronesses* o, como decimos en criollo, su comisión organizadora. En la bella quinta, sita en los suburbios de Mar del Plata, con hermosa arboleda y estanque lleno de poesía, se ha decorado la construcción al estilo de antaño; el mobiliario es netamente colonial.

" *Les dames patronesses* se proponen evitar que el ambiente amable en su evocación no degenera en una de tantas "boites" (a surprise...)

" Y el tema que prevalece en todas las conversaciones: se espera con ansiedad la apertura *del* o *los Casinos*...

□

El comentario gira en torno del magnífico donativo hecho por dos prestigiosas figuras femeninas de nuestra aristocracia a una importante asociación que llena en nuestro ambiente nobilísima misión espiritual. Su influencia moralizadora se extiende día a día en las distintas capas sociales.

La residencia, amplia y suntuosa, cuya severa biblioteca, retiro de un estadista y jurisconsulto ilustre, evoca el recuerdo de las múltiples manifestaciones de su talento y ecuanimidad, será de hoy en adelante el núcleo luminoso de intensa actividad, inspirada por el apostolado de fe ferviente y militante.

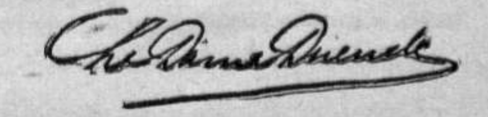
□

La reacción espiritual se acentúa, a Dios gracias, en nuestro ambiente — decía días pasados, refiriéndose al tema de tantas conversaciones, una distinguida y culta dama.

— Según y conforme — replicó entonces otra figura muy destacada de nuestra aristocracia que ha dedicado las dotes de su inteligencia y energía a las obras sociales netamente católicas.

— ¿Por qué?

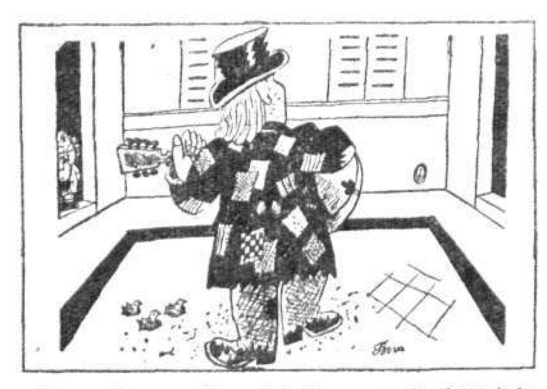
— El contraste de las tendencias o reacciones, como quieras llamarlo, se acentúa también día a día: la reacción espiritual, magnífica, intensa, por una parte; pero no olvidemos que en ciertas capas sociales la reacción es netamente *espirituosa*...



# Por Delmira Ortiz Rincón

pecie humana. Entre esos límites hay un sinfín de influencias buenas, malas y mortales. Bueno es Helios, mas es mejor no fiarse demasiado de él.

Cualquier aficionado a la copa puede reírse del abstemio que se beba diez litros de agua pura. Así el Sol, médico capaz de convertirse en un vulgar matasanos. La afición heliotrópica, mirasoliana, girasoliana la encontramos desmedida. Lindo resulta tostarse, culotarse, como una pipa de espuma de mar; pero no resulta conveniente transformarse en cachimbo humano, sobre todo si no se dispone de la semana entera. Cinco días y medio a la sombra y menos de día y medio al sol no tienen nada de metódico. El sentido común así lo establece, y el sentido común es el sexto, el más sabio.



*El mendigo.* — ¡Caramba! He regresado demasiado temprano de mis vacaciones. Ninguno de mis clientes ha vuelto aún.

(De *Ric et Rac*, París)

— Mira: tiene un cuervo en el sombrero y un zorro en el pescuezo.
— Sí. Y debe tener un queso en la cartera.

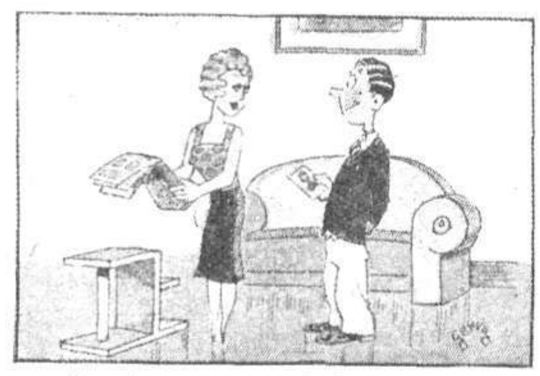
(De *Marianne*, París)



### LAS ABERTURAS EXTERIORES Y LA TEMPERATURA INTERNA DE LOS EDIFICIOS

Es bien sabido que las ventanas y balcones con vidrios, expuestas a la acción solar, obran a manera de trampas para el calor, esto es: permiten su entrada, pero no su salida. La mayor parte de la energía radiante del Sol penetra en el edificio por las ventanas, pero éstas impiden el paso al exterior de las radiaciones de baja temperatura, emitidas por las superficies interiores. La Asociación Americana de Ingenieros de Ventilación y Calefacción ha publicado una memoria acerca de sus investigaciones sobre dicha cuestión.

Se creía, hace poco que el vidrio absorbía solamene un 10 por 100 de la radiación calorífica a bajas temperaturas: los experimentos realizados hacen ver que es preciso alcanzar una temperatura de 288º C, para que una cantidad apreciable de la radiación pase a través del vidrio; esto confirma que las vidrieras son captadoras de calor: aun a 540º C, sólo dejan pasar una pequeña fracción de la energía radiante. Es menester, por lo tanto, que esta propiedad del vidrio sea tenida en cuenta por el ingeniero de calefacción y ventilación. En muchos edificios modernos, una fachada cubierta casi enteramente de vidrio está expuesta a la máxima radiación solar; en un día caluroso de verano, el vidrio permite al calor solar su paso al interior e impide su salida casi totalmente, con lo que la temperatura de los locales se hace insoportable. El coste que implicaría la refrigeración de un edificio en esas condiciones, puede considerarse como prohibitivo. Los toldos exteriores que desvían la luz son quizá lo más eficaz para reducir la temperatura; las persianas interiores no tienen gran eficacia, porque el calor que pasa a través del vidrio las calienta y, por convexión, penetra en las habitaciones. Tampoco hay diferencia práctica entre la eficiencia del cristal claro y la del coloreado.



— ¿Por qué supones que estás fea en esa foto?
— Porque todas mis amigas me la piden.
(De *Ric et Rac*, París)



*El viudo inconsolable.* — ¡Qué placer el verle!... Venga usted a mi lado. ¡Me encuentro tan solo!...

## EL TRAGICO DUELO BUGEAUD - DOLONG

A propósito de varios recientes duelos de carácter más o menos político, en varios países, recordemos que no es cuestión de juego infantil cuanto se relacionara con la honra hace un siglo. Guardadas todas las proporciones, el año 1934 no fué menos agitado que el presente.

En varios países de Europa — tomamos a Francia en el ejemplo — era grande el apasionamiento por la reforma electoral. La Cámara de Diputados era teatro de ardientes controversias, como aquella que hizo antagonistas al mariscal Bugeaud y al diputado Dulong.

Se discutía sobre obediencia militar, y el diputado Labarrit en la tribuna buscaba los casos en los cuales se "podía renunciar a la obediencia", cuando Bugeaud exclamó:

—¡Se debe obedecer ante todo!

Entonces Dulong respondió:

—¿Obedecer hasta la ignominia?...

Tal alusión a la misión que había sido confiada a Bugeaud de vigilar en Blaye a la duquesa de Berry, fué el origen de un encuentro, el 28 de enero de 1834 en el Bosque de Boloña de París.

Los testigos de Dulong eran Jorge Lafayette y el coronel Bacot; los del mariscal diputado, el general de Rumigny, ayudante de campo de Luis Felipe y el coronel Lamy.

El arma elegida fué la pistola. Los adversarios habían sido colocados a cuarenta pasos de distancia y debían marchar al encuentro haciendo fuego. Apenas se hubieron acercado dos pasos cuando Bugeaud, que era muy hábil tirador de pistola, dió muerte a Dulong con una bala en plena frente.

A pesar de ese duelo trágico, era aquel un tiempo de buena paz en Francia y en Europa. La gran república gala sólo destinaba en aquel entonces trescientos cinco millones y medio de francos para su presupuesto de guerra.



# Simbiosis y no parasitismo

por

Roberto Santos

Con la frase que sirve de título a este artículo, sintetizaba un brasileño ilustre — el doctor Nascimento Gurgel — su concepto de lo que debe ser la relación entre la mujer y el hombre, por lo que a aquélla respecta, como el medio más adecuado de mantener un perfecto equilibrio social.

Simbiosis, es decir, adaptación recíproca, en condiciones de igualdad y en provecho también recíproco. Adaptación, compenetración, igualdad; he ahí tres pilares para una concepción objetiva del feminismo práctico y de masculinismo un poco menos egoísta; más noble y más justo, y también, por qué no decirlo, más conveniente y beneficioso, quizás, para el mismo hombre que el actual de cosas, en que la supuesta superioridad del varón se asienta sobre bases que no han resistido al sereno raciocinio, ni tampoco a la investigación científica.

Que la mujer, compañera natural del hombre, conviva con él, no como sierva sumisa a sus decisiones o sus caprichos, sino en plan de perfecta igualdad, compatible, claro está, con las funciones inherentes a cada cual.

Que al decir que el hombre es "el Rey de la Creación", se entienda que son dos los seres superiores que gobiernan al mundo: el hombre y la mujer, ambos libres y señores de su albedrío y en perfecta simbiosis para los fines que su vida tiene asignados, en planos que — forzosamente — han de complementarse.

Del mismo modo que la mujer pierde su encanto como tal al masculinizarse, haciendo suyos los hábitos y aun los vicios del hombre; es decir, invadiendo un medio que pugna con su propia naturaleza, hace el hombre dejación de toda nobleza retrotrayéndose a ancestrales atavismos, disculpables quizás, en otras épocas, pretendiendo un lugar secundario y subordinado para el otro ser que con él comparte la soberanía del mundo.

Ni mujeres marimachos, ni hombres endiosados; he ahí el ideal.

La mujer es, como el hombre, un ser libre y, como tal, ha de hacer su recorrido en la vida, no como parásito sino con perfecto dominio de sus actos; como un ser activo que es, y no como el ser pasivo que, aun hoy, se pretende que sea.

No hay libertad donde no hay igualdad, y no hay felicidad donde el deber no ata por igual a los dos que soportan su yugo. He ahí todo el sentido y toda la definición del verdadero feminismo.

La Humanidad, decía el escritor español Martínez Sierra, es nuestra obra común; la Tierra, nuestro huerto indivisible. De él, ustedes y nosotros, estamos obligados a sacar, en proporción igual, el pan y la doctrina para nuestros hijos.

No se crea que la mujer, para ser fuerte, ha de renunciar a ser buena. El encanto de la mujer futura estará hecho de todas las virtudes del pasado y de todas las fuerzas del porvenir.

Todavía en nuestros días existen hombres para quienes la palabra feminista es así como "in pase" o baldón para aquellas que, valerosas y conscientes, siguen los mandatos de su razón y los dictados de su conciencia.

Por ley de su propia naturaleza, la mujer está obligada a ser feminista. Un militar que no fuese militarista o un rey que no fuese monárquico sería un absurdo tan grande como una mujer que no fuese feminista.

El hombre — dice Wells — quiere dominar a la mujer; la mujer tiene rencor al hombre.

La Gran Guerra sirvió admirablemente como piedra de toque a las aspiraciones feministas y, gracias a ella, pudo la mujer demostrar al mundo cuánto había de injusto y de egoísta en su postergación y alejamiento de las humanas actividades. La falta de hombres — empeñados en la obra "tan humana" de destruirse los unos a los otros, — sacó a las mujeres de sus hogares, llevándolas, primero, a los hospitales, a los trabajos de caridad y asistencia, y arrastrándolas luego de lleno a las actividades todas de la vida: burocracia, fábricas y talleres; ciencias, artes y literatura. En todo lugar y momento la mujer supo desempeñar su papel tan bien, por lo menos, como el hombre su antecesor, que se juzgaba a sí mismo insustituíble en aquellos menesteres.

La guerra, que acabó con tantos millones de seres, ha sido la salvación del feminismo. Ella demostró al mundo que la mujer sirve para todo, igual que el hombre y que, como él, tiene el derecho, y el deber, de compartir la soberanía del universo.

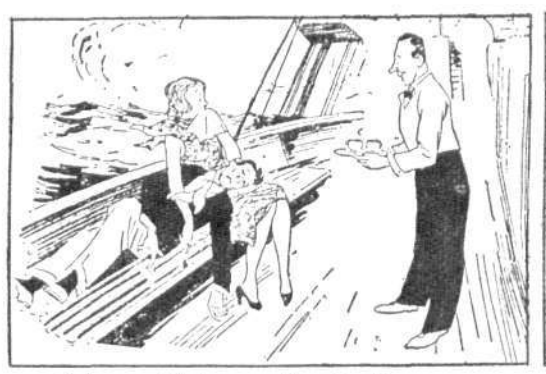


# *Despiertan el amor...!*

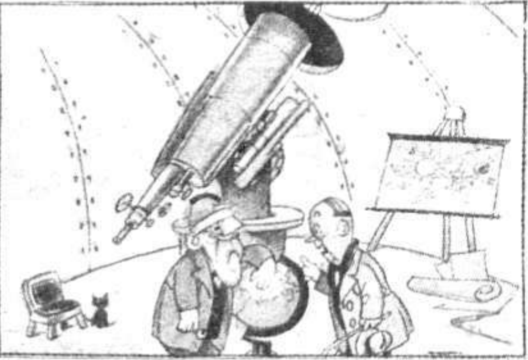
esa dentadura blanca, perlificada; ese aliento fresco, perfumado; esas encías rojas, sanas, que denuncian el buen hábito de usar Dentífrico Dubarry.

**¡Niñas!** Vuestra dentadura es más preciosa que un collar de perlas de Ceylán. Cuidadla y embellecedla usando siempre Dentífrico Dubarry.





— ¿Quiere usted tomar café, señora?
— No, gracias.
— ¿Y su marido?
— No es mi marido. No sé quién es.



*El visitante.* — ¿Qué es eso, querido maestro?
*El astrónomo.* — Que me he aproximado tanto a una estrella observándola con el telescopio, que una de sus puntas se me ha clavado en un ojo.



### EL TABACO CANADIENSE

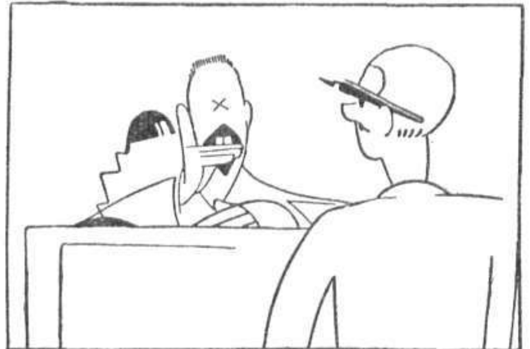
En la actualidad se estima que anualmente se cosechan en el mundo alrededor de 4.000.000.000 de libras de tabaco en rama. De esa cifra corresponden al Canadá cerca de 54 millones de libras, montante de su cosecha en 1932 de las cuales 28.000.000 pertenecen al tipo "claro curado al aire caliente", 16.000.000 al tipo "Burley", 1.500.000 a rama de colores obscuros, y 4.000.000 a hojas propias para la confección de tabacos.

La industria tabacalera canadiense mantuvo en operación durante el año 1931 nada menos que 105 fábricas, con un capital de $ 50.000.000, dando empleo a nueve mil personas, quienes recibieron $ 8.000.000 en salarios y jornales, y elaboró productos valuados en $ 74.000.000. Las cantidades recaudadas por el gobierno, por concepto de impuestos sobre el tabaco y sus derivados, arrojaron un total de $ 37.000.000.

Aun cuando el tabaco sólo se cultiva en determinadas regiones del Canadá, su cosecha se considera al presente como una de las más remuneratorias en este país, particularmente en las provincias de Ontario y Quebec, y en menor escala en la Columbia Británica. Este hecho como mejor se comprueba es echando una ojeada sobre el capital invertido en fincas y talleres y calculando el valor de la materia prima y de los productos elaborados.

En 1931 se estimaba que las fincas dedicadas al cultivo de ese vegetal en el Canadá valían más de $ 7.000.000, y que los diversos productos fabricados tenían un precio de casi $ 75.000.000. El dinero invertido actualmente en fincas tabacaleras y sus equipos se aproxima a $ 40.000.000. La industria tabacalera canadiense donde mayor potencialidad demuestra es en el condado de Norfolk, provincia de Ontario.

Precisamente cuando el gusto de los fumadores evolucionaba del tabaco al cigarrillo, dió la casualidad de que se descubriesen nuevas tierras apropiadas para el cultivo de esa planta en el condado de referencia, lo cual contribuyó al intenso desarrollo industrial del distrito de Norfolk.



—Usted tiene buena memoria, ¿verdad, señor Pérez?
—Ya lo creo.
—Bueno, pues recuérdeme a fin de mes que le despida.

—Esta línea de su mano indica bien a las claras que va usted a morir en un vagón de tercera.
—¡Qué contrariedad! ¿No podría ser en uno de primera?
—Está usted a tiempo; pero me tiene que abonar ahora la diferencia de clase.

▼

## ESCUELAS CENTRALES AGRICOLAS DE MEJICO

Los alumnos que salen de las escuelas rurales pueden perfeccionar sus conocimientos en las escuelas centrales agrícolas que se están fundando en la actualidad y de las cuales se encuentran ya en plena actividad ocho de ellas situadas en los estados de Méjico, Hidalgo, Puebla, Guanajuto, Michoacán, Durango, Tamaulipas y Chihuahua.

En esas escuelas se perfecciona la instrucción de los alumnos en las materias correspondientes a la instrucción primaria: como el cálculo, lengua nacional, geografía, historia y el conocimiento de la naturaleza, pero las actividades principales a que se dedican corresponden a la agricultura y a las industrias agrícolas.

Los alumnos que ingresan en dichas escuelas deben ser forzosamente hijos de agricultores, a efecto de que tan pronto terminen sus estudios vuelvan al seno del hogar y se dediquen a la práctica de una agricultura superior a la rutinaria, que durante siglos se ha practicado en el país.

Mientras los alumnos permanecen en la escuela central agrícola por un período de tres años, además de la instrucción y educación estrictamente agrícolas, llevan una vida más en consonancia con la civilización actual, sintiendo necesidades antes desconocidas para ellos que los impulsan a perseguir en la vida práctica mejores condiciones y, por los conocimientos que adquieren en las escuelas y por la educación que en ella reciben, descubren horizontes más amplios.

La enseñanza que se imparte en estas escuelas es de carácter práctico, inspirada en la técnica moderna, recibiendo al mismo tiempo las explicaciones científicas de todos los trabajos que ejecutan y de todos los fenómenos que se desarrollan.

Allí aprenden los mejores métodos relativos a la multiplicación de las plantas; manejan arados, sembradoras, cultivadoras, tractores, etcétera; se les enseñan los sistemas modernos de cultivo; manejan segadoras, trilladoras, etcétera; aplican los métodos más adecuados para la agricultura, etc.



# La guerra química no es una novedad...

*Los pacifistas profesionales y los novelistas fantásticos otorgan desde hace cierto tiempo inusitada importancia a la guerra química. Empero, ella no es una novedad. La conocían los griegos y hasta los musulmanes utilizaron los temibles lanzallamas. Mas todavía, alguien ideó recursos exterminadores tan definitivos, que alarmaron a las mismas autoridades militares que estaban en condiciones de utilizarlos con indudable ventaja.*

Solemos atribuir al hombre de nuestro tiempo más maldades de las que en realidad tiene en su haber. Los pacifistas y los que no lo son precisamente, afirman que a él le debemos una de las calamidades de la guerra: el empleo de los gases, que, haciendo terrible la última, convertirán a la próxima en algo infernal. Y, bien. En esto, como en todo, nada nuevo hay, pues, sin contar con el recurso de ahuyentar a las fieras con el humo, empleado por los cazadores de otras edades — y de lo que los investigadores han hallado muestras precisas — debemos remontarnos a varios centenares de años anteriores a Cristo para encontrar los orígenes de este sistema de guerrear.

En los años 431 y 404 antes de Cristo, en las guerras de atenienses y espartanos, éstos utilizaron en los sitios de Belia y Platea gases sofocantes y venenosos, producidos por la combustión de maderas impregnadas en pez y azufre, con lo que inutilizaron la acción de los defensores de las murallas.

Plutarco, en la narración de la vida de Quinto Sertorio, dice que este jefe, en la guerra contra los cartagineses, hizo abrir grandes zanjas, las cuales por la noche fueron cubiertas con polvo y ceniza. Al día siguiente, haciendo galopar en ellas varios caballos, favorecida por el viento, levantóse gran polvareda con la que se molestó al enemigo en forma desacostumbrada.

Más de una vez habremos oído mencionar al "fuego griego". Se dice que fué inventado por Kalinikos, en el año 660, por más que existen indicios fehacientes de que ya se conocía en la época de Constantino el Grande. En su composición entraban, además de substancias inflamables, como la pez, la resina y el petróleo, otras como el azufre y la cal viva. Cuando se arrojaba agua encima, ésta mezclábase con la cal, engendraba calor y se inflamaba el petróleo, tomando fuego todo el resto de la mezcla. Los hidrocarburos desprendidos por emanación del petróleo, en particular la bencina, explotaban estruendosamente y producían grandes nubes de humo y residuos. El azufre, a su vez, producía gases deletéreos de gran poder asfixiante. Este fuego era muy difícil de sofocar y todavía, en tiempo de las cruzadas, lo empleaban los musulmanes contra los cristianos. Su fórmula se ha perdido.

Ni los lanzallamas son una novedad. Los sarracenos empleaban jeringas que en sus extremidades adoptaban formas de dragones y monstruos. Algunas crónicas refieren que en el asalto de una ciudadela los cristianos burlábanse de los hijos del Profeta al ver que éstos les arrojaban proyectiles que al romperse esparcían un líquido que pronto lo impregnaba todo pero sin causar daño alguno. Sin embargo, llegó un instante en que entraron en acción las antorchas y entonces se pudo comprobar con pesar que todo se inflamaba: el líquido debía ser nafta.

Si nos remontamos al siglo XVI encontramos que el Inquisidor del Delfinado empleó humos sofocantes contra los hugonotes y lo mismo se vió en el sitio de Amberes, cuando la sublevación de los Países Bajos.

Juan Van Haelen, un español inquieto y rebelde del cual Pío Baroja trazó no hace mucho una interesante biografía, en 1830, en la revolución de los belgas, propuso emplear contra los holandeses bombas de incendio cargadas con vitriolo. La idea fué desechada.

Y todavía más moderna es la proposición del almirante inglés lord Dundonald, quien pensaba apurar el sitio de Sebastopol, en 1855, arrojando sobre ella humo de azufre. Con cuatrocientas toneladas, agregadas a dos mil de carbón, habría suficiente para terminar con todo ser viviente encerrado entre murallas. Pero, tampoco fué llevada a la práctica.

Como se ve, esto de la guerra química y de gases no constituye una novedad de nuestro tiempo.


CONDAL RUBIO
• BOQUILLA DE ORO •
EL CIGARRILLO MAS EXQUISITO
QUE SE FUMA DE 0,35
Manufactura de Tabacos "Condal"
Fernando Sanjurjo - Uspallata 2182

# Pedro Corneille

Corneille en 1643.

Esquina de la calle ruanesa de Pie, donde habitaba el trágico.

El glorioso autor del "Cid" murió el 1º de octubre de 1684, es decir, hace dos siglos y medio. Había nacido en Ruan el 6 de junio de 1606. Estudió la carrera de derecho y no supo distinguirse en la profesión. Su obra maestra es el "Cid". Esta tragedia, inspirada en la obra del español Guillén de Castro, constituye la base fundamental del teatro francés. Su producción inicial fué "Milite". Luego escribió "Clitandre", "La galerie des passants", "La suivante", "La place royal", "La veuve", "Medée", hasta iniciar su estudio del teatro castellano. Su comedia de magia "L'illusion comique", el "Cid", "Le menteur", "La suite du menteur" prueban esa influencia. Escribió además otras obras de grandes alientos y exquisita versificación. Otro de sus hermosos trabajos es la traducción de "La imitación de Jesucristo" de Kempis.

El gran Corneille, desde su última obra "Suréna" (1674) hasta su muerte, ocurrida en París, vivió en la casa número 18 de la calle Argenteuil, demolida al abrir la avenida de la Opera.

La casa de Corneille, reconstruída por el arquitecto Ruel.


LA
COMEDIE
DES
TVILLERIES.
Par les cinq Autheurs
A PARIS,

Primera edición de "La comedie des Tuilleries".


LIMITATION
DE
IESVS CHRIST
Par P. CORNEILLE

Portada de "L'imitation de Iesus-Christ".

# ¡VIVIR!

*Por IRENE G. L. DE HUERGO*

Vivir — parece absurdo, — pero es lo más raro y difícil de la vida... De cien hombres, viven tres... El resto existe, pero no viven la vida... la vida intensa y completa de la emoción, saboreando la alegría y el dolor, pasando de largo sobre las pequeñeces, perdonando, y comprendiendo.

La vida mezquina de comer, dormir y divertirse, según lo permitan los medios, no es vivir, ni es realizar una hazaña.

La vida del adusto que no perdona al prójimo los errores y que sigue una línea recta, y cómoda, temeroso del juicio ajeno, no es la vida de la emoción ni de la valentía. La vida del que no arriesga por investigar un problema, la vida del que no ama, temeroso de enredarse en redes que lo aprisionen o esclavicen.

La vida del que no peligra alguna vez su existencia, por el logro de un ideal. El que no expone su pecho para responder con él al peligro de un adversario.

El que no supo nunca vender o comprar su conciencia para lograr con ella la dicha ajena... El que no conoce más que un camino, que lleva al bien. El que no sabe buscar los que llevan a ese mismo punto, y que siendo tan buenos y honrados, son más peligrosos, pero más cortos; el que no tiene ideas propias y explota las ajenas, rutinarias. El que cree que la vida tiene la obligación de brindarle todo, y espera sentado que la dicha entre por la puerta de su casa, en vez de salir por la ventana en procura de ella.

El que no sobe lo que es una pasión, porque tiene el alma chica y la pasión no cabe en ella.

El que ignora que el agrio veneno de la vida se endulza con besos... ¡ése, existe, peno no vive la vida como debe vivirse; sabiendo tropezar y levantarse, sabiendo estrujar en sus labios, la fruta madura, y comerla... y cuando la vida no le brinda esa fruta en bandeja y al alcance de la mano..., saberse empinar en la punta de los pies, y tender el brazo, aunque se pinche y se rasguñe la piel.

Saborear la vida con ese dulce y amargo; paladear y vivirla, modificándola, sacándole provecho, porque ella a veces es caprichosa como mujer bonita, y se complace en negar en esconder; en ser esquiva y hasta traidora!

▽ I. G. L. de Huergo ▽



# EL PARECIDO Y EL CARACTER

*Por ATILIO CHIAPPORI*

Antes de que me lo advirtiera el mucamo con discreta sonrisa al recogerme el abrigo, ya sabía yo que Hernando del Solar discurría con alguna de esas sus estupendas clientes que refrendaban su fama de retratista del gran mundo con opulentos cheques de estancieras. Si no me lo hubiese anticipado la poderosa y coqueta "voiturette" estacionada frente al estudio, aquel efluvio "personal" de "crêpe de Chine", flotante en la antecámara, era un anuncio inconfundible. Personal, he dicho un tanto imprecisamente. En puridad, no me individualizaba ningún recuerdo. La expresión justa, estricta, debió ser "particular". Tan cierto es que el perfume tiene su aroma genuino en el frasco y muy otro — singular e íntimo — cuando emana de la piel o de las batistas friolentas de las señoras. Es así como el olfato fino — experto y avizor — distingue en seguida lo que ha zahumado el pulverizador indistinto o la pastilla balsámica, de la halcina que deja el paso de una dama temperamental... Por lo demás, al tomar de la mesita enana el último número de "El Pájaro de Fuego", junto al cenicero de Lalique donde se consumía un cigarrillo ruso, la inquietud

o el descuido habían olvidado en su rectangular vaina de oro la brasa acardenalada de un "rouge"...

Instantes después abrióse, con cierta violencia, la acolchada puerta loca comunicante, y, con visible despecho, cruzó una altanera y "ultrachic" figura femenina. La boina de "loutre", aplastada en visera, sesgábale el rostro; y el alto cuello de su abrigo de gamuza, levantado con desgaire de "sporwoman", llegábale al mentón. Alta, ágil, delgada pero musculosa, su andar tenía ese ritmo decidido y ondulante que han estereotipado las protagonistas de los films arrebatadores...

TODAS son iguales — decíame Hernando mientras agitaba el "shaker" de sus raras mixturas. — Todas dicen lo mismo: maestro, quiero un retrato en el que usted me intérprete tal cual soy "en mí misma". Usted me entiende; un retrato de carácter. Sería ofenderlo a usted pedirle otra cosa... Ya lo sé... Pero, es natural, me gustaría que fuera "parecido".

"— Muy justo, señora...

"Ahora bien: la experiencia me ha demostrado que lo que nosotros consideramos el carácter y el parecido de una persona, no siempre — por no decir casi nunca — es lo que esas adorables tiranas entienden. El carácter para muchas de ellas, finca en una postura estudiada, en cierto entornar de párpados, en aquella sonrisa de memoria. Por eso he implantado en mi taller esas sesiones preliminares, a la hora del té, que tú y todos los alacranes que me quieren suponen y divulgan que son para flirtear.

— Hombre, te diré...

— No me digas nada... Bien; so pretexto de "estudiar", al través de la conversación, su personalidad recóndita — la que luego ha de transparentarse en la tela bajo las formas fugaces, — me dedico a sorprender o a adivinar lo que más le gusta a ellas que yo ponga de sus líneas, sus facciones o sus aderezos en mis famosas interpretaciones.

— ¡No!

— Como lo oyes... Y todavía digo poco. ¡Si supieras que el carácter o el parecido dependen de la mayor o menor abertura de un descote, o del mayor o menor tamaño de las perlas! Naturalmente, éstos son casos fáciles; y, al final, sin gran desmedro artístico, apenas adivino el capricho, en cuatro pinceladas aparecen aquellos testimonios "personales" con tal evidencia, que las dejo encantadas... Son los retratos que mejor me pagan.

"En cambio — prosiguió, después de encender su puro, — hay casos irreductibles, tremendos (como el de esta tarde, por ejemplo), cuando quieren que la silueta tenga la "allure" aerodinámica o que la mirada trasluzca tal inquietante "intención" imaginaria. Porque no vayas a creer que en estos dramas del "parecido" se trata de la común y vulgar ignorancia de la propia fisonomía, en las mujeres que sólo "se ven" como las reflejan los espejos de su tocador, parcialmente, de faz, de tres cuartos o de perfil... Se trata de algo más sutil y complicado, que casi me vuelve loco... Pero, un momento — interrumpióse, — estamos conversando a obscuras...

Levantóse prestamente y, al iluminarse el recinto, apareció el suntuoso estudio en toda su simple suntuosidad. Alfombras persas de seda; sillones profundos; diván de lectura, en la media luz de las "veilleuses"; gran piano horizontal de caoba; pocos lienzos antiguos; una reproducción de la "Venus Acroupie"; bajas estanterías con libros selectos; y enormes, profusos vasos de flores primorosas; y, envolviéndolo todo, como un sahumerio venusino, los etéreos rastros de las adorables modelos que pasaron...

— El de esta tarde — prosiguió Hernando — ha sido verdaderamente trágico. Desde luego, por las comprometedoras condiciones del encargo.

"— Yo sé muy bien — me dijo al presentarse — que no soy bonita. Eso no me interesa como mujer, lo mismo que no puede interesarle a usted como artista...

"— Desde luego, señora, ni como artista ni como hombre...

"— Así me gusta... En cambio, yo sé muy bien que mi cuerpo tiene un carácter estupendo...

"— Lo adivino, señora...

"— Es una ilusión suya, quizá... La realidad sobrepasa, en los trances de excepción, a las imaginaciones más sutiles.

"— En ese caso, señora, déjeme interpretar, de visu, la realidad.

"— ¡Señor mío! — irguióse digna y temible, — ¿confunde usted una dama con una modelo?

"Como ves, esto no tenía remedio. Traté de excusarme. No hubo caso... Transamos en que la retrataría en un "te-gown" de su preferencia; algo así como una túnica de gasa sobre su cuerpo espléndido. Te juro que hice todo lo posible para transparentarlo como tras un celaje... No le encontró ni parecido, ni carácter y me manifestó que no lo aceptaría... ¡Ah, no!... Todo un mes de trabajo y de inquietudes perdido... ¡Sería muy cómodo!... Me puse furioso. Pensé en escribirle al marido... Cuando, de pronto, al recorrer las gacetillas de la vida artística, di con un expediente magnífico. Cierto gran retratista húngaro, a quien un magnate de las finanzas le hacía el jueguito del "no parecido" — acaso porque no le puso, cruzando el chaleco, una gruesa cadena de oro, — le pidió que le manifestara, por carta, esa su convicción. Cuando el pintor tuvo el documento de marras, mandó el retrato — que físicamente era parecidísimo — a la bienal de Venecia con este título: "Retrato de un fullero internacional"... Cuando el financiero quiso acusarlo por el ultraje y calumnia, el artista sacó a relucir la carta, que demostraba terminantemente que dicha tela no lo representaba a él. Lo mismo he hecho con la damita que te cruzó en la antesala. Apenas tuve dos líneas suyas — elegantes, de grandes trazos sesgados con tinta violeta — afirmando que mi retrato "no se le parecía nada", lo mandé al Salón, abierto ayer en El Retiro, con este título: "Vampiresa". Y como es de un parecido asombroso, se ha venido furiosa esta tarde para que lo retire... Y yo me he limitado a mostrarle estas elegantes carillas de su puño y letra en la que ella misma sostiene que no es ella"...

Y, sardónicamente, después de apurar su cóctel, Hernando me alcanzaba un magnífico pliego de esquela color habano obscuro.

— Ahora estoy esperando los padrinos del marido...

Atilio Chiáppori

DIBUJO DE VALDIVIA

# FOLKLORE BOLIVIANO



El compositor Eduardo Caba.




Carátula de la partitura.

La música popular del Altiplano tiene caracteres originales y exquisitos, que no cabría en el pentagrama, si compositores como Eduardo Caba no se lo propusieran. Porque adaptar al piano aires compuestos agrestemente en la quena supone labor difícil. Eduardo Caba, ya conocido en ese arte de traducir las inspiraciones geniales del pueblo, ha realizado una empresa, tan artística como patriótica. Vaya a él un aplauso, que se sumará al del público y al de los técnicos.

◆

# Absorción del sonido por los materiales porosos

El doctor D. Faggiani ha discutido la cuestión de la absorción del sonido o absorción acústica por los materiales porosos, a que tanta importancia se ha dado en estos últimos años.

Las teorías precedentemente propugnadas conducen a consecuencias que no parecen estar de completo acuerdo con los fenómenos observados.

La nueva teoría, propuesta por Faggiani, está basada en una consideración de las condiciones de resonancia de los canales pequeñísimos en que las capas porosas absorbentes pueden considerarse divididas, y en la hipótesis de que, en tales condiciones, el coeficiente de absorción tiene un solo valor entre límites adecuados. La aplicación de estos conceptos al caso ideal de numerosos canales paralelos, de radio uniforme y de la misma longitud, conduce a dos conclusiones que están de acuerdo con algunas de las leyes empíricas. En realidad, en los materiales absorbentes, puede suponerse que los valores de las longitudes de los diferentes canales no son constantes, pero se hallan distribuídos en torno de un determinado valor más probable. Si tal variación es tenida en cuenta, se siguen de ella nuevas conclusiones, confirmada otdas por los resultados experimentales obtenidos por diferentes observadores con los más diversos materiales.

# El canal de Baltimore

El gobierno de la Unión está por acordar doce millones de dólares para que el puerto de Baltimore, estado de Maryland, construya un canal que una la bahía Chesapeake directamente, y en línea recta, con el Atlántico; ahorrando de esta manera a los barcos por lo menos ocho horas de travesía hacia Baltimore. En la actualidad la travesía se efectúa en doce horas a lo largo de la bahía Chesapeake y aunque este recorrido es pintoresco y agradable, por otra parte constituye un fuerte gasto para las compañías navieras, gastos fuertes que serán eliminados en su mayor parte con la construcción del canal de referencia.

Para darse cuenta de lo que significa el puerto de Baltimore puede decirse, lo siguiente:

Baltimore es el puerto más económico y eficiente de la costa del Atlántico de Estados Unidos, y actualmente es el segundo puerto de esta costa en tonelaje de comercio exterior. No existe puerto alguno en el que los exportadores e importadores extranjeros puedan obtener servicio más rápido y económico que el que les proporciona Baltimore, en donde la mercadería se trasborda directamente del vagón al vapor, y en donde no ocurre congestión alguna en sus muelles. La ciudad cuenta con las mayores facilidades para el eficaz manejo y despacho de toda clase de transacciones comerciales y embarques al extranjero.

En cuanto a los embarques entre Baltimore y el interior del país, se puede economizar sesenta centavos por tonelada en los gastos de transporte únicamente, en comparación con Nueva York, debido a las diferencias preferenciales de tarifas ferroviarias de que disfruta Baltimore.

Baltimore, además, es el puerto del Atlántico más cercano a los centros productores y consumidores del interior de Estados Unidos. Cuenta con cuatro ferrocarriles principales con sus estaciones terminales; amplias bodegas situadas en los muelles; facilidades especiales para el manejo de las mercaderías individuales; servicio consular para todos los países; facilidades completas para el servicio bancario con el extranjero; no se cobran derechos de puerto sobre carga; tiene cuarenta y dos servicios de vapores para los puertos más importantes del mundo; tiene 38 muelles que pueden acomodar a 99 vapores a la vez, etcétera.

Lo anterior en cuanto a la parte comercial; en cuanto a la parte científica, de arte, etcétera, Baltimore tiene el orgullo de tener, entre otros, en su seno la universidad Johns Hopkins y el hospital John Hopkins, reconocidos en todas partes del mundo entero como de los más famosos en el mundo. En la universidad Johns Hopkins se han graduado de médico muchos de los galenos más famosos del país; y en el hospital Johns Hopkins se han practicado las operaciones más difíciles y más originales que se conocen. A ese centro humanitario vienen enfermos de todas partes del mundo donde han obtenido curación en la mayoría de los casos. A ese mismo centro humanitario vienen a practicar operaciones famosos cirujanos de todo el mundo.

—Un niño de siete años se acuesta a las siete, un niño de ocho años se acuesta a las ocho... un...

—Entonces, Vd. no se acuesta nunca...

(De *Ric et Rac*, París)

CARAS Y CARETAS

# Dicho y hecho

Por

RUBEN CASTILLO

## EN TORNO AL PLEBISCITO DEL SARRE

El dramatismo no estaba en el plebiscito en sí; el dramatismo palpitaba en lo accesorio del drama: en los preconceptos periodísticos, en el polemismo diplomático internacional — unas veces melifluo y otras violento — y en la teatral seriedad de los coros que asistían al hecho. Como en la parábola del monte que dió a luz un pequeño mur — y a la cual Juan Ruiz imprimió en la imitación el sello de su comicidad genial, — el plebiscito sarrense tuvo el final de una goma que se desinfla. El Sarre será incorporado a Alemania, cuya victoria, numéricamente considerada, no deja lugar a dudas. ¿Con ello se asegura la paz europea? Apenas terminado el acto electoral, realizado sin dificultades, comenzaron a surgir nuevos comentarios y predicciones alarmistas. No creemos ser ingenuos; acaso sabemos la causa — una sola — por la cual las armas no epilogan los conflictos internacionales, pero tampoco ignoramos que se cultiva con exceso el arte del vaticinio, y el furor de la presunción. Vivimos en un permanente estado de presentimiento, a pesar de los hechos, negadores de cuanto presentimos. La manía se ha hecho colectiva, y el escritor periodístico la fomenta; se diría que carecemos de tiempo para esperar. Lo cierto es que el plebiscito del Sarre ha llegado a su conclusión; que Alemania anexará la tierra discutida; que Francia — la cual ha solucionado por medio de Laval en sus conversaciones con Mussolini más de un desacuerdo — no ha hecho un solo reproche, y que en el resto del mundo se ha experimentado un momento de alivio y de promesas. Por consiguiente, esperemos; no nos sintamos pitonisos, o pitonisas; tengamos la certidumbre de que el plebiscito no es la cancelación absoluta de los problemas sociales ni políticos, y no anudemos desilusiones infundamentadas sólidamente en el hilo del pensamiento.

## UNA VISITA GRATA

Es la de los ciento veinte escolares entrerrianos. Sabemos lo que Buenos Aires significa para el hombre de tierra adentro que la desconoce. ¡Qué no será para el niño? En su imaginación tiende a magnificar la realidad, y se inclina hacia lo minúsculo o hacia lo gigantesco. Ignora, como los poetas, el intrascendente encanto del término medio. Los pequeños escolares de Entre Ríos no constituyen una excepción, y prueba de ello es que comprobaron en la realidad lo que Buenos Aires era en sus sueños; pero los porteños que padecemos de porteñofilia no estamos satisfechos con algunos detalles relativos a su permanencia en ésta. Deficiencias en el alojamiento y en la comida hacen suponer que los pequeños viajeros, conjuntamente con las impresiones ciudadanas, llevarán consigo al querido terruño un recuerdo poco grato del lecho y de la mesa. ¿A quién imputar las deficiencias? ¿A los organizadores? ¿A los receptores? Es preciso que, en futuros viajes, el palacio de las hadas sea para los inexpertos turistas un espectáculo de totalidad.

## "COMO YO DESEO COLABORAR, Etc."

Desde su número primero, esta revista advierte a los colaboradores cuyas páginas no se solicitan, que no se mantiene correspondencia acerca de las colaboraciones, ni se dan — por consiguiente — explicaciones relativas a las mismas. Y, también, que "no se devuelven los originales". En los primeros tiempos se utilizaba un recurso, bastante eficaz por cierto, para corregir a los pertinaces: el inolvidable "Correo sin estampilla". Tenemos el convencimiento de que habrá que reeditarlo, ya que los colaboradores espontáneos no han aprendido aún que la revista tiene el derecho de escoger a los que cooperan con ella; aunque, la verdad sea dicha, nos apena tener que poner en evidencia a quienes se valen de su verso o de su prosa para revelar, o su testarudez, o su mal gusto literario, lo segundo más que lo primero.

Rubén Castillo

# Maestros y escolares entrerrianos



Organizadores del viaje de recreo de maestros y escolares de Entre Ríos, y representantes de la Municipalidad que fueron a darles la bienvenida.



Un grupo de alumnas y maestras al pisar tierra de Buenos Aires.



Niños entrerrianos que, apenas desembarcados, posan para nuestra revista.





# Cosas del tabaco

*La hoja nicociana en Irlanda.* — Se calcula que durante el año actual se cosechen aproximadamente unas 800.000 libras de rama en este estado libre. En 1933 la producción ascendió a 600.000 libras. Este año se ha restringido a 1000 acres el área dedicada al cultivo del tabaco; el pasado fué de 750 acres. Los cosecheros deben obtener autorización oficial y nadie puede sembrar más de dos acres ni menos de medio acre.

*La producción en los Estados Unidos.* — En el mes de mayo de 1934 se han elaborado 380.449.937 tabacos de las siguientes clases: A, 322.327.280; B, 4.884.187; C, 49.163.302; D, 3.859.552; E, 235.616. Se hicieron además tabaquitos, 22.774.000; cigarrillos corrientes, 11.174.076.147; cigarrillos largos, 4.275.617; 3.299.653 libras de rapé y 25.756.129 libras de picadura. En general, la producción superó a la de mayo de 1933.

*Desde Hungría.* — En 1933 se dedicaron al cultivo del tabaco 32.000 yokes y la cosecha produjo 262.554 quintales. El monopolio tabacalero importó grandes cantidades de rama griega, turca, búlgara e italiana, y en el transcurso del citado año vendió 478 kilogramos de rapé, 2.973.770 kilogramos de picadura, 29.700.730 tabacos y 880.465.422 cigarrillos, habiendo obtenido por dichos productos un total de 47.440.794 pengos.

*Aumentan los salarios.* — Los 2500 obreros que se emplean en la sucursal que la American Tobacco Co. opera en Richmond, Virginia, disfrutan desde el día 3 de un aumento general de sueldos, informa C. Huntley Gibson, administrador de aquélla. El aumento significa más de $ 3000 semanales en los salarios. Los talleres de la mencionada empresa solamente trabajan cinco días a la semana y la jornada de labor diaria es de 8 horas.

*La industria cigarrera.* — En 1933 los fabricantes de cigarrillos de los Estados Unidos pagaron por concepto de jornales $ 13.818.850 entre un promedio de 22.529 obreros. Además abonaron $ 2.348.741 entre 465 directores, superintendentes y encargados, y $ 1.974.572 a los 790 escribientes, mecanógrafos, tenedores de libros y otros empleados de oficina. El valor total de los productos vendidos sumó $ 637.579.851 (incluyendo lo pagado $ 356.115.291 por impuestos sobre los cigarrillos).

*Impuestos sobre el tabaco.* — Según datos oficiales durante el mes de mayo último las oficinas de impuestos del gobierno norteamericano han recaudado por concepto de tabaco $ 39.865.671.40, así distribuídos: $ 33.553.593.03, cigarrillos; 993.999.49, tabacos; 593.937.52, rapé; 4.636.604.13, andullo y picadura; 87.537.13, otros productos tabacaleros. En mayo del año 1933 la recaudación por iguales conceptos fué bastante mayor, pues ascendió a pesos 45.210.258.15.

*Fiesta en proyecto.* — La Cámara de Comercio de Ybor City se dispone a celebrar en marzo de 1935, el 50 aniversario del establecimiento de la industria tabacalera en Tampa. Esta ciudad ha cedido $ 2500 a la citada organización para ese objeto y se esperan otros donativos. En los festejos participarán las sociedades latinas y los principales actos conmemorativos tendrán por escenario las calles del barrio fundado por el valenciano don Vicente Martínez Ybor.

*Industria que progresa.* — En el transcurso del año fiscal último la industria tabacalera alemana, que comprende 8308 fábricas, ha consumido 171.180.780 libras de rama extranjera, 44.098.940 libras de tabaco cosechado en el país y 34.508.542 libras de otras materias primas. Las anteriores cifras señalan un considerable aumento sobre las correspondientes al año fiscal 1932, en que el total de libras de material utilizado fué de 241.829.940.

*El evadido.* — ¿Puede usted indicarme la salida? Estos corredores lo confunden a uno.

(De *Ric et Rac*, París)



Concurrentes al banquete con que el Aero Club Argentino celebró el 27º aniversario de su fundación.



DOCTOR LUIS J. ROCCA

Ha fallecido en Haedo el doctor Luis J. Rocca. Desaparece, así, una *figura de hondo arraigo en el desenvolvimiento tranviario de esta ciudad*, al cual se hallaba vinculado desde lejana época. Ocupó cargos de importancia en la Compañía de Lacroze. Fué abogado del Ferrocarril Central de Buenos Aires y luego director de esta empresa. Desde 1927 ocupaba el cargo de director del Subterráneo Lacroze. Las especulaciones de este carácter no lo alejaron de la vida cívica del país, ocupado, en 1912, una banca de diputado por el radicalismo de la Capital; pero no permaneció mucho tiempo en la Cámara, porque las actividades de su profesión las consideró incompatibles con su carácter de legislador. Era el doctor Rocca un hombre de inteligencia y comprensión singularmente objetivas para los problemas mercantiles de su especialidad atinentes al *transporte urbano de pasajeros*, y un factor de progreso en los diversos círculos donde actuara.



# El XXVI Congreso Esperantista, en Estocolmo

Representantes de treinta y cinco países reunidos, en número de dos mil personas de ambos sexos, en la capital de Suecia. El próximo Congreso se realizará en Roma, durante el mes de agosto de este año.

# ▽ En el Tirol austríaco ▽

Vista general de la pintoresca ciudad de Innsbruck, uno de los focos de turismo europeo, que en la temporada estival atrae numerosos excursionistas de todas partes del mundo.

# Perinaik, compañera de Juana de Arco

Millares y millares de libros han sido escritos en todos los idiomas sobre la doncella de Orleáns, pero muy poquita cosa se sabe, y menos aun se dice de sus humildes compañeras. Entre ellas se encontraba una joven bretona de un poco más de edad que Juana y que pronto llegó a ser su más preciada amiga. Perinaik nació no muy lejos de Guingamp. Su padre había sido muerto en la guerra. Moraba en una casita aislada, acompañada tan sólo por una sirvienta. Las dos vivían piadosamente y acogían con bondad a todos los viajantes que venían a golpear a su puerta.

Un día un grupo de soldados heridos que volvían a sus hogares, pasaron delante de su casa y le contaron que una joven pastora que venía de Lorena había llegado a Chinon y que esa jovencita, enviada de Dios, había tenido visiones celestiales.

Perinaik se sintió profundamente turbada, pues ella también había tenido visiones y oído voces que le ordenaban marcharse, y cuando, un poco más tarde, le llegó la nueva de la liberación de Orleáns, vió con claridad que su misión empezaba.

Confió su secreto a su compañera y las dos dejaron su casa, sus amigos y su tan querida Bretaña para ir a reunirse con el ejército francés.

Las dos mujeres lograron reunirse al ejército de los bretones, y Perinaik fué presentada a Juana. Fueron amigas inseparables, y en su proceso Juana habló de esta santa amistad que la había ayudado a soportar la ruda vida guerrera. Por desgracia, algunos meses después de su llegada, Perinaik fué tomada prisionera en Corbeil con su humilde sirvienta, junto con algunos soldados.

El tribunal se reunió al son de las campanas de Nuestra-Señora; y Perinaik y su sirvienta, sin un defensor, comparecieron ante sus jueces, deseosos, sobre todo, en dar a los ingleses una prueba de su fidelidad.

Perinaik respondió con valor varonil haber llegado hacia la doncella por "orden expresa de Dios para ayudarla a salvar a Francia".

No quiso retractarse en nada de lo que había dicho y sostuvo ardientemente la inocencia de Juana. Entonces las condenaron a ambas a ser quemadas vivas.

El 3 de septiembre de 1430 se alzó la fogata. Su sirvienta a la vista de la hoguera, tembló, y, como abjuración, puso una cruz al pie del documento que se le presentaba, y fué "libertada por el momento".

En cuanto a Perinaik, abandonada de su compañera, fué ligada a un poste en medio de las imprecaciones e injurias del populacho.

Cuando las llamas la rodearon, fiel a sus tres amores, gritó: "¡Por Jesús, por Francia y por Juana!"

— Mire, compañero, usted que va de bajada, dígales que no se duerman, que ya no me queda ni un ladrillo.

(De *The Passing Show*, Londres)



# EL MEDIODIA EN POLINESIA

▽ ▽

**Bajo el sol cenital, cada cocotero da sombra de su follaje en figura de estrella de numerosas puntas.**

▽ ▽

# En el puerto

Por ADA CRUZ

El puerto, los barcos...
Mi eterno soñar.
El agua cambiante,
mi amigo, mi mar.
De un sol ceniciento,
el brillo fugaz.
Y unas ansias locas:
¡contigo viajar!

Mañanas radiantes,
brisas de alta mar.
Sabor en los labios
a besos y sal.
Crepúsculos lilas,
música lejana...
Palpitar contigo
juntos en el mar.

Costas de postales.
Ciudades... Llegar,
bajar de la mano,
los labios sonrientes,
los ojos nublados



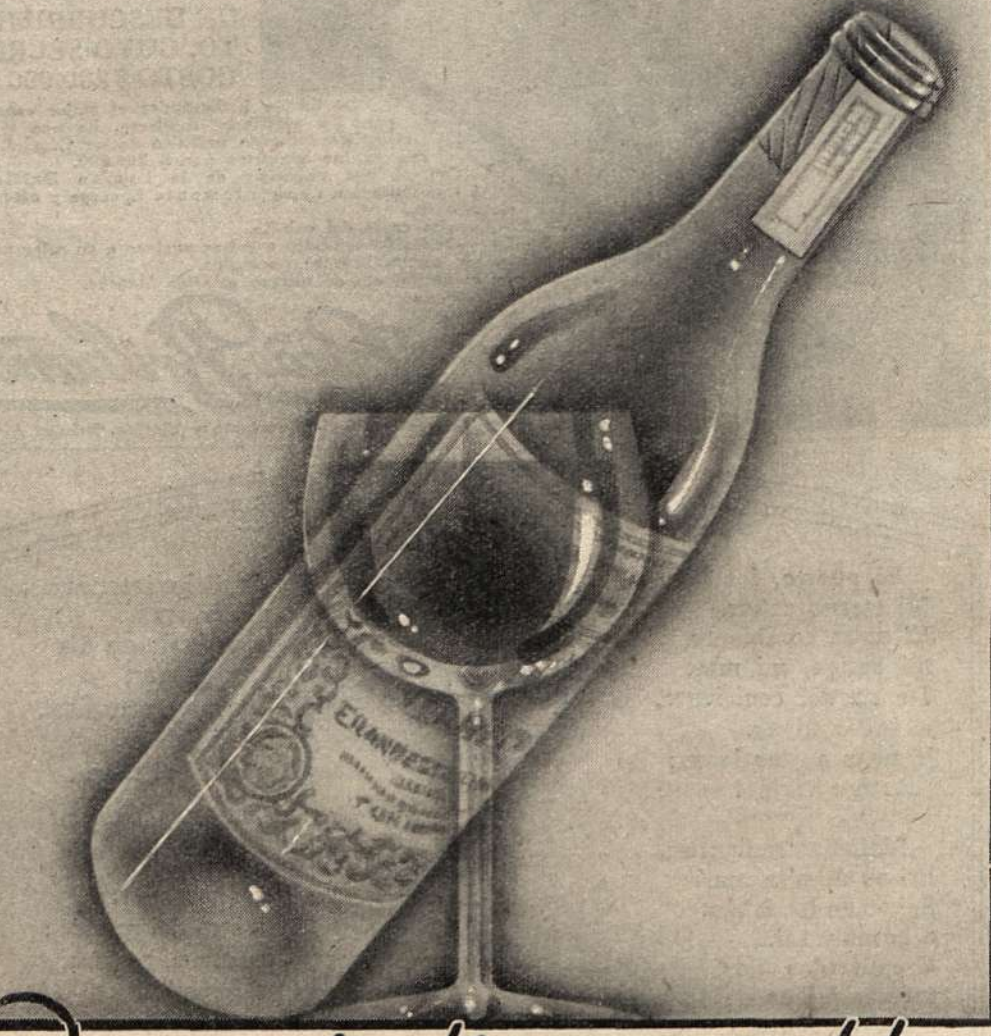
por la dicha intensa
de poder amar.
Y después de un día
de loco pasear,
volver muy cansados,
pero tan felices,
al barco y al mar.

Viajar a tu lado,
¡qué felicidad!
Visitar los puertos
más raros del mundo;
y cuando se acaben,
otros inventar.
No volver a tierra
ya nunca jamás.

No sé lo que tengo.
He mirado a un barco
que se va alejando;
y, sin saber cómo,
me he puesto a llorar.

CINZANO

El vermouth universal

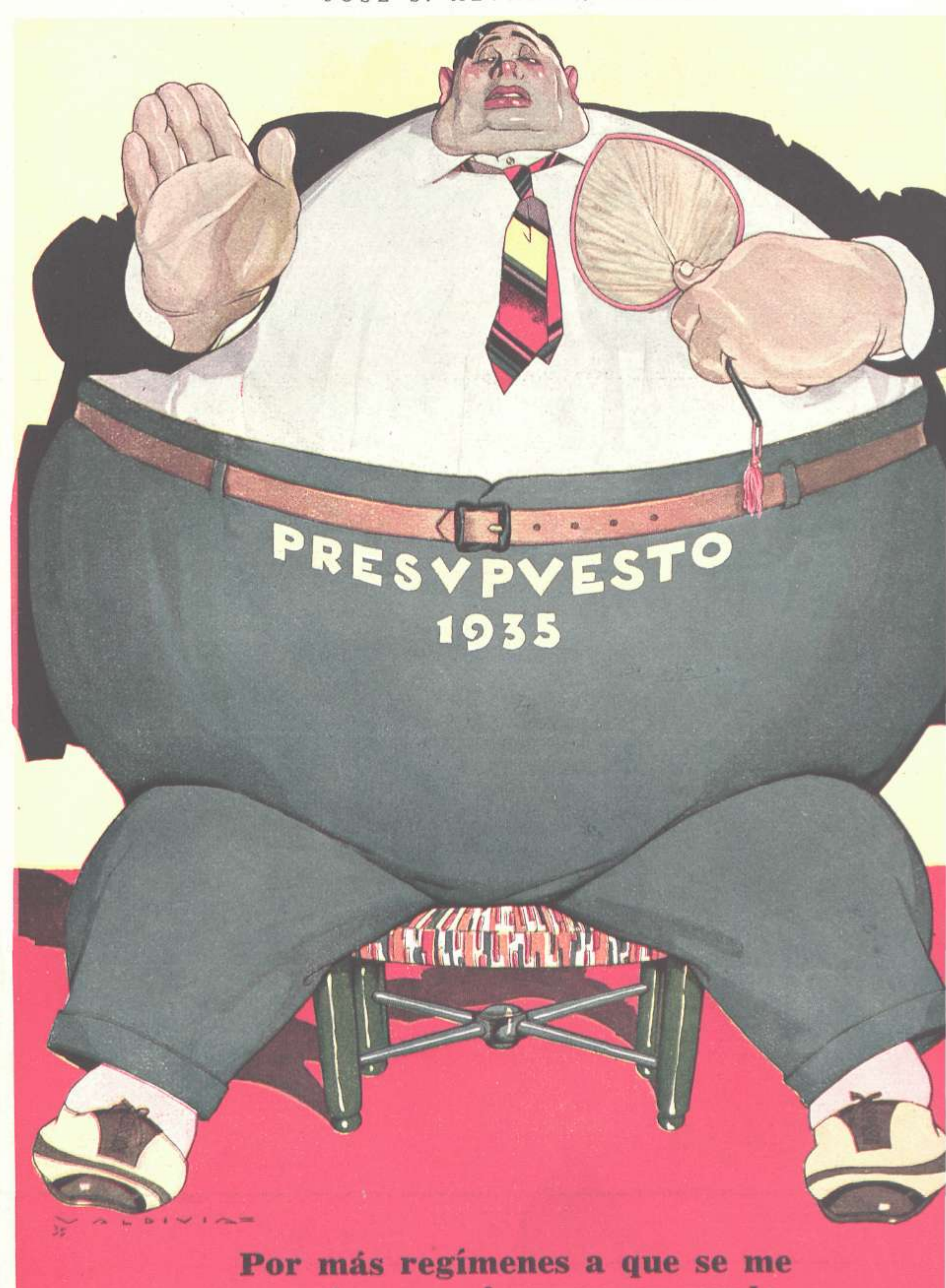


Base indispensable
de todo buen copetín

BUENOS AIRES, 26 DE ENERO DE 1935

AÑO XXXVIII **CARAS Y CARETAS** NUM. 1895

JOSE S. ALVAREZ, fundador




**Por más regímenes a que se me someta, yo siempre engordo.**


ESTRELLAS DEL CINE
MARGARET LINDSAY



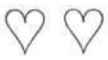
Señorita María Sara Alemán, con el doctor Juan José Arribillaga.



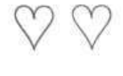
Señorita Marina Esther Martínez, con el señor Enrique González.



Señorita Margarita A. Bellotto, con el señor Armando Juan Carlos Giacobone.



# Enlaces





Señorita Iris Paolantonio, que ha contraído enlace con el doctor Víctor Dorria Medina.



Señorita Pilar Casaris y señor Enrique Ramón Rodríguez, cuyo enlace fué consagrado recientemente.



Señorita María Marcela Cova, que ha contraído enlace con el señor Ernesto S. Burlando.

Señoritas de De Coto, Belbis, Mora, Saulés, Bal, Heller, Borrester, Díaz de Peña y Colombo.

# "CARAS Y CARETAS" EN RIVER



Señoritas de Coto y Colombo.

Señoritas Lydia Pouzone y Jeanette Choisie.

Señoritas de Heller, Bal, Mora, Saulés, Díaz de, Peña, Borrester, Belbis y Colombo.

# LAS PILETAS DE LOS CLUBS

# PLATE



Señorita Lea Bal.



Señoritas de Colombo y Mora.



Marcelino Martínez, "crack" de su época y el más querido de los jugadores de Vélez Sarsfield (fallecido).



Plácido Marín Moreno, ex presidente de la institución y fundador del club (fallecido).



Esteban Aversano, presidente que prestó al club toda su energía y actividad.

# A fuerza de grandes jugadores conquistó entre los "hinchas" el

▼▼ ▼▼ *En las últimas páginas, la interesante*

Abajo, en rombo, Angel Sobrino. ◆ El célebre cuadro defensor del club, campeón de los años 1926 y 1927 y ganador de la copa competencia de 1926. De pie: Canossa, De Saa, C. Bava, S. Pizzi, N. Marro, J. Petrolo. Hincados: A. Grissetti, S. García, E. Brunella, G. Luciani y L. Barbaglia



Enrique M. D'Elías, ex presidente y uno de los primeros y más eficaces dirigentes.



Eduardo G. Ferro, ex presidente y uno de los más entusiastas propulsores.



Ricardo Zunino, secretario del Vélez Sarsfield en varios períodos (fallecido).

# el Club Atlético Vélez Sarsfield sobrenombre de "El Fortín"

***historia de este club, por Emilio Dudeló***

La invencible defensa de los años 1917, 1918, 1919 y 1920, que valió a Vélez Sarsfield el sobrenombre de "El Fortín". De izquierda a derecha: José Forester, José Luis Boffi, Miguel Fontana, Juan Fortuna, Acano Caballero y Atilio Badaracco.

Abajo, en rombo, José Luis Boffi.


V. L. SPINETTO

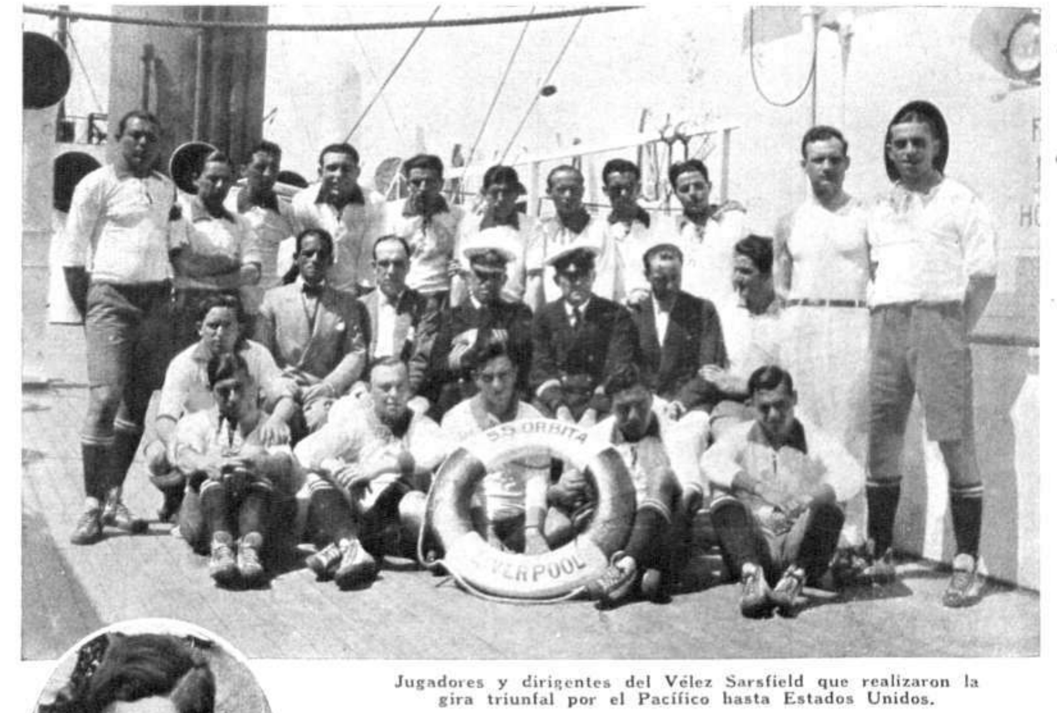

A. R. CURTI


A. DE SAA


O. SCIARRA


A. FORRESTER


C. L. MAGGIOLO




Jugadores y dirigentes del Vélez Sarsfield que realizaron la gira triunfal por el Pacífico hasta Estados Unidos.


FORRESTER


A. SOBRINO





Jugadores de la primera época: M. A. Harrington, I. Fasán, J. Vera, I. De Carli, P. Calcagno, P. Montisori y J. Lao. Sentados: M. Fernández, A. Auster, J. Ortega, J. Quiroga y R. Forrester.


J. FONTANA



J. L. BOFFI

▽

A. BRANERI



A. COSSO

O. RETA

I. MAYO

C. A. QUERZOLI



N. SEGHINI



R. SCOLARI



M. FONTANA

Un aspecto de la tradicional tribuna de la vieja cancha del Club Atlético Vélez Sarsfield, en Basualdo y Guardia Nacional.

▽ ▽ A. MIRANDA

Ganadores de las copas campeonato y competencia 1922 y competencia 1923. Calderón (linesmann), Bienatti, González, Bustamante, Cote, Forrester, Mardónez, Cuda, delegado, Arce, Carli, Dagnino, Urdangaray y Forrester.



JUAN BRU



S. CARRERA



S. SARUPO

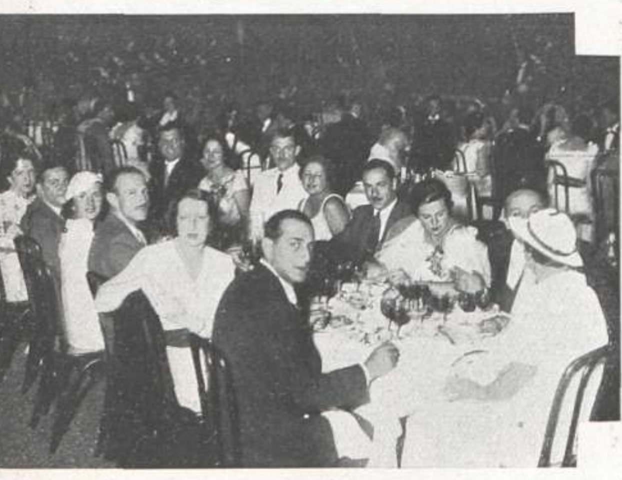




Fiesta social, realizada en el Hipódromo Independencia, para recaudar fondos con destino al Hospicio de Huérfanos.




Familias de Lucero, Casas, Steiger, Figueredo, Funes, Robiolo, Faggioni, Marquadt, Peyrano y Boveri.



Mesa que ocuparon las familias de Laborde, Roselli, Re, Rodríguez, Saccone, Milessi y Cabrera, donde se derrochó buen humor y fino discreteo.



Señoritas de Lucero, Casas, Syeiger, Robiolo, Tietjen, Colombres, Sugasti, Suárez, Marquatd y Figueredo y los jóvenes que las acompañaron.



En el baile blanco, organizado con todo éxito por el Club Atlético del Rosario, en Plaza Jewell, donde concurrieron distinguidas familias.

Mesa de las familias de Seaton, Heitz, Bartón Del Paso, Testoni, de la Riestra, Fredricksson, Cicuti, Merediz, Sylvester y Tendenson.



Teniente coronel Faccione y señora, señor Baralo Victorica y señora, comandante García, capitán Cambiaso y otras distinguidas personas.



LA MUJER EN LOS DEPORTES

ROSITA FINK

DE LA SOCIEDAD ALEMANA DE GIMNASIA DE VICENTE LOPEZ

Cuadros célebres

# Las tres edades de la vida

Atribuido a

## Lorenzo Lotto



Palacio Pitti

Florencia





Sara Barreda Venn.

Lila Barreda Venn.

Alicia Barreda Venn.

# BELLEZAS LIMEÑAS

Hijas del Embajador del Perú en la Argentina, doctor Felipe Barreda Laos.

*Fotos de Wilenski*



Banquete ofrecido, retribuyendo atenciones, por los miembros de las delegaciones argentinas que asistieron a la disputa del gran premio *"José P. Ramírez"*.



Durante el magnífico banquete dado por el Jockey Club de Montevideo a las delegaciones de Buenos Aires, La Plata y Rosario, en el Hotel Carrasco.









Una de las mesas rodeada por jóvenes destacados de la sociedad uruguaya, en el banquete ofrecido por los delegados argentinos.



El presidente del Jockey Club de Rosario, doctor Lagos conversa animadamente con distinguidos concurrentes antes de pasar al salón comedor.

▼ ▼ ▼

Otra de las mesas en el gran banquete ofrecido por el Jockey Club de Montevideo.



El dueño del caballo "¡Socorro!" aparece rodeado por un brillante grupo de comensales.





El primer magistrado, doctor Alessandri, con las damas que dirigieron la Asamblea Nacional de la Cruz Roja, en momentos que se le designaba presidente honorario.



El Presidente de la República en compañía de la delegación militar chilena, que tan lucida actuación le cupo en los torneos hípicos de Estados Unidos y Canadá.



# SANTIAGO *de* CHILE

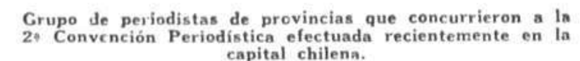




El doctor Arturo Alessandri choca su copa con uno de los participantes del rodeo de Curacaví.



El capitán Yañez, jefe de la delegación antes referida, es recibido entusiastamente por el pueblo de Santiago.



Grupo de periodistas de provincias que concurrieron a la 2ª Convención Periodística efectuada recientemente en la capital chilena.

Escena del rodeo de Curacaví, fiesta de beneficencia a la cual asistieron el Presidente de la República y numerosas familias santiaguinas.







Roma, punto de partida.

# Las alas italianas volarán desde Roma hasta Tierra del Fuego, para batir el récord mundial de distancia

EN un avión provisto de dos potentes motores, y con capacidad para recorrer 300 kilómetros por hora, la aviación italiana procurará conquistar en el mes de marzo el récord mundial de distancia. Los aviadores Biseo y Donati serán los temerarios pilotos en la empresa que unirá las ciudades de Roma y de Ushuaia, y no es aventurado esperar que el éxito corone el viaje, pues Donati es el "recordman" mundial de altura, y Biseo, el piloto particular de Mussolini. Roma-Gibraltar-Villa Cisneros-Dakar-Pernambuco-Rio de Janeiro-Buenos Aires-Ushuaia: tal el itinerario que recorrerán las alas italianas.

Atilio Biseo, piloto particular de Mussolini.

Renato Donati, que retiene el récord mundial de altura.

Ushuaia, capital de Tierra del Fuego.

Foto de Kohlmann

# Generales en situación de retiro



General Emilio V. Sartori.



General Tomás Martínez.



Gral. Eduardo Fernández Valdés.

Los tres altos jefes se alejan del servicio activo después de haber afirmado, durante intensos años de labor en las filas del Ejército, virtudes militares que enaltecen a las instituciones armadas del país.

# Altos nombramientos en el Ejército



General Camilo Idoate, inspector general del Ejército.



General Nicolás C. Accame, jefe del Estado Mayor.



General Guillermo J. Mohr, comandante de la 1ª División.



General de brigada Juan Pistarini, comandante de la 2ª División.



General Andrés Sabalain, comandante de la 4ª División.



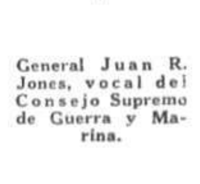
General Francisco Fasola Castaño, director general del personal.



General Abrahán Quiroga, director de la Escuela Superior de Guerra.



General Ramón Molina, presidente del Consejo de Guerra para Jefes y Oficiales.



General Juan R. Jones, vocal del Consejo Supremo de Guerra y Marina.



General Enrique Jáuregui, vocal del Consejo Supremo de Guerra y Marina.



Elegante y flexible como un acero toledano, esta campeona exhibe su grácil silueta.

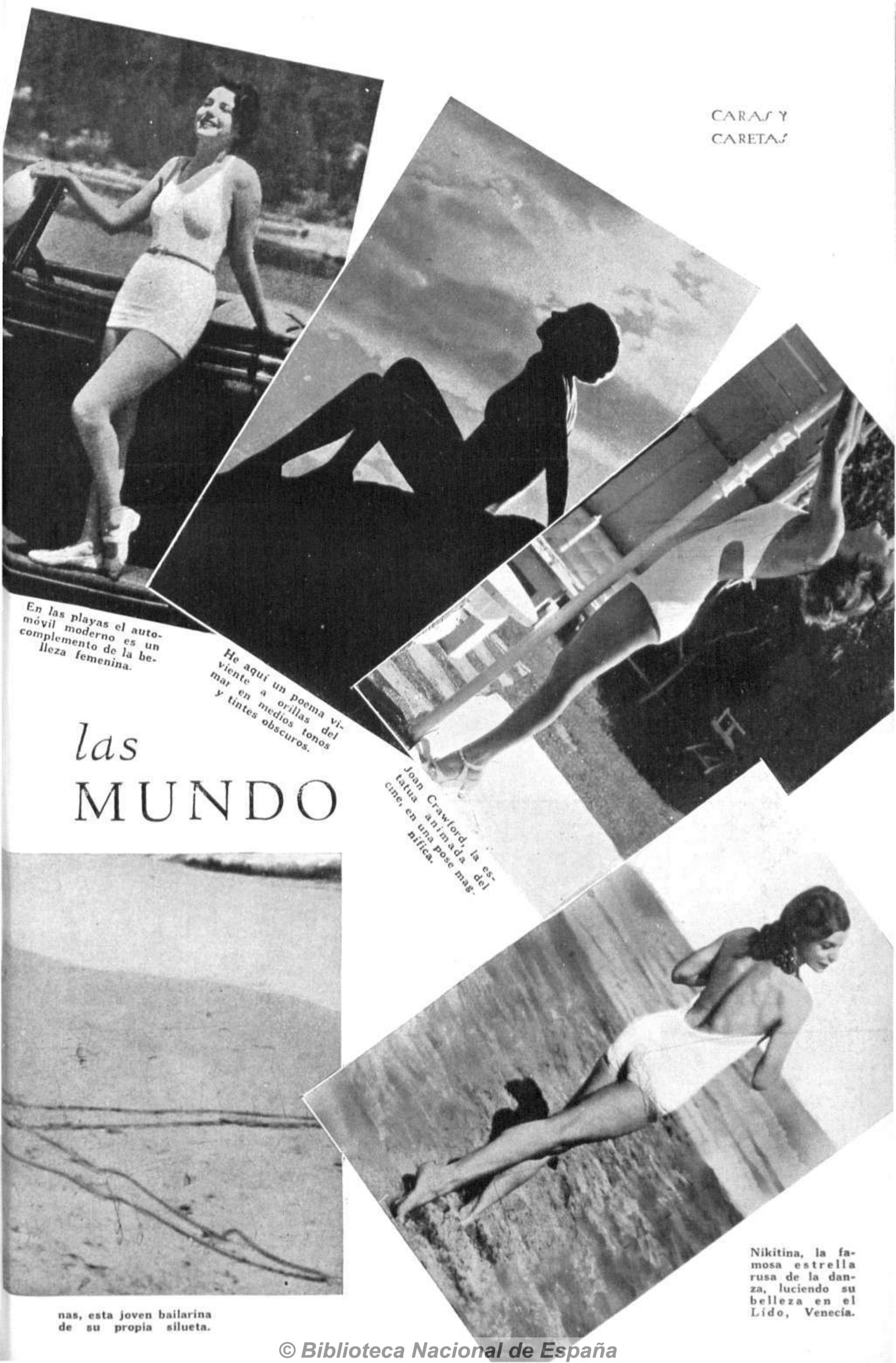
Junto al Atlántico las bailarinas hallan motivo para actitudes plásticas.

# *Por* PLAYAS *del*

Un poema de salud y de belleza en las aguas rumorosas del inmenso Paraná.

Esta joven dinamarquesa descubre su serena belleza de estatua griega.

Sobre las húmedas arena traza los contornos



En las playas el automóvil moderno es un complemento de la belleza femenina.

He aquí un poema viviente a orillas del mar en medios tonos y tintes obscuros.

Joan Crawford, la estatua animada del cine, en una pose magnífica.

*las*

MUNDO

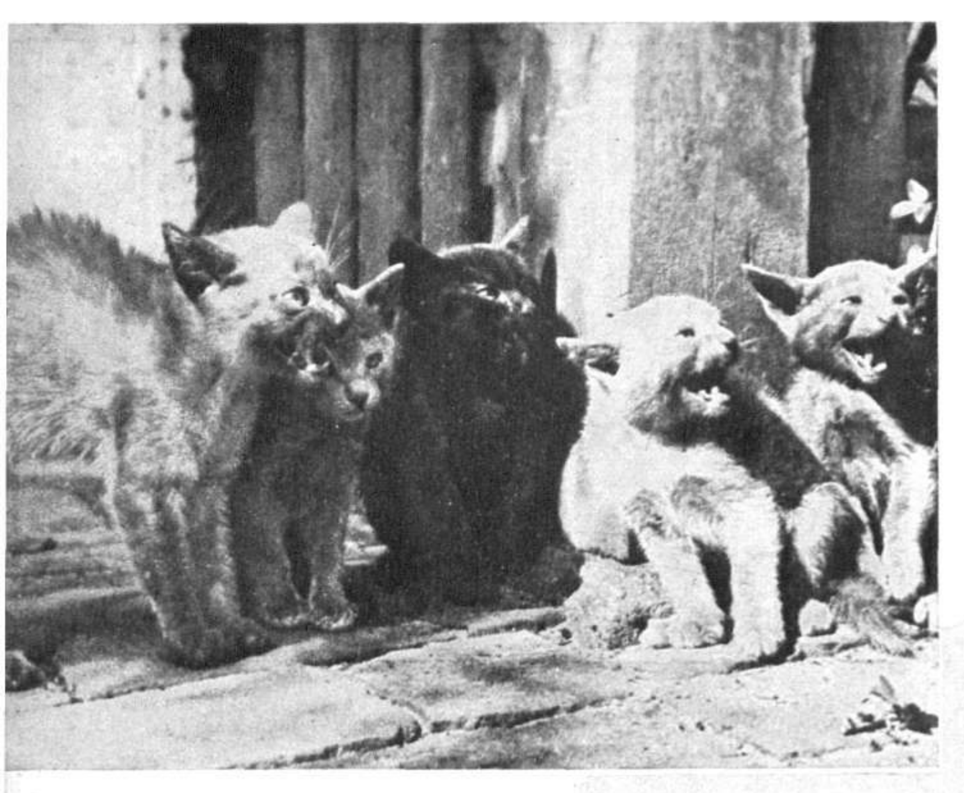
nas, esta joven bailarina de su propia silueta.

Nikitina, la famosa estrella rusa de la danza, luciendo su belleza en el Lido, Venecía.

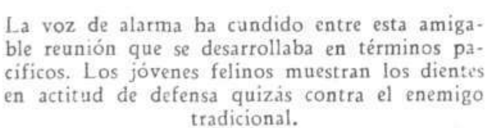
# Gracia

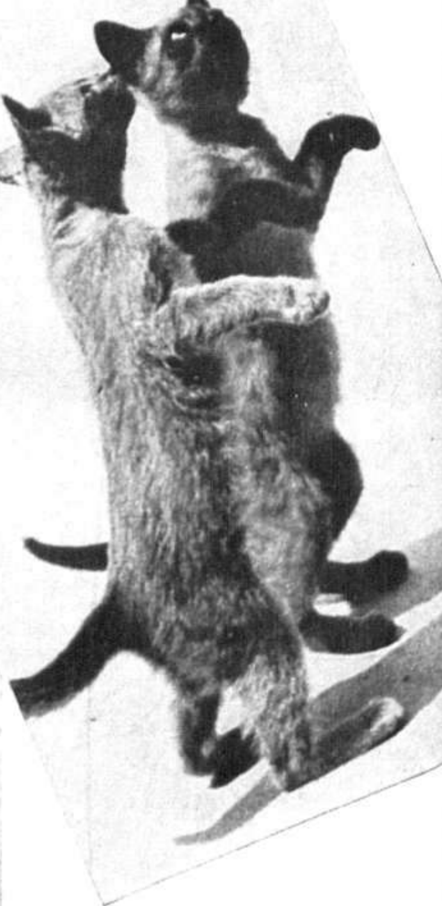
▼

## También saben



La voz de alarma ha cundido entre esta amigable reunión que se desarrollaba en términos pacíficos. Los jóvenes felinos muestran los dientes en actitud de defensa quizás contra el enemigo tradicional.





"Mira si puedo", contesta el aludido, y se levanta sobre sus patas. "Ahora sólo nos falta un cigarro para parecernos al hombre".

▼

"¿Puedes hacer esta prueba?", parece decir este minino a su compañero, el cual lo mira con evidente admiración.

felina

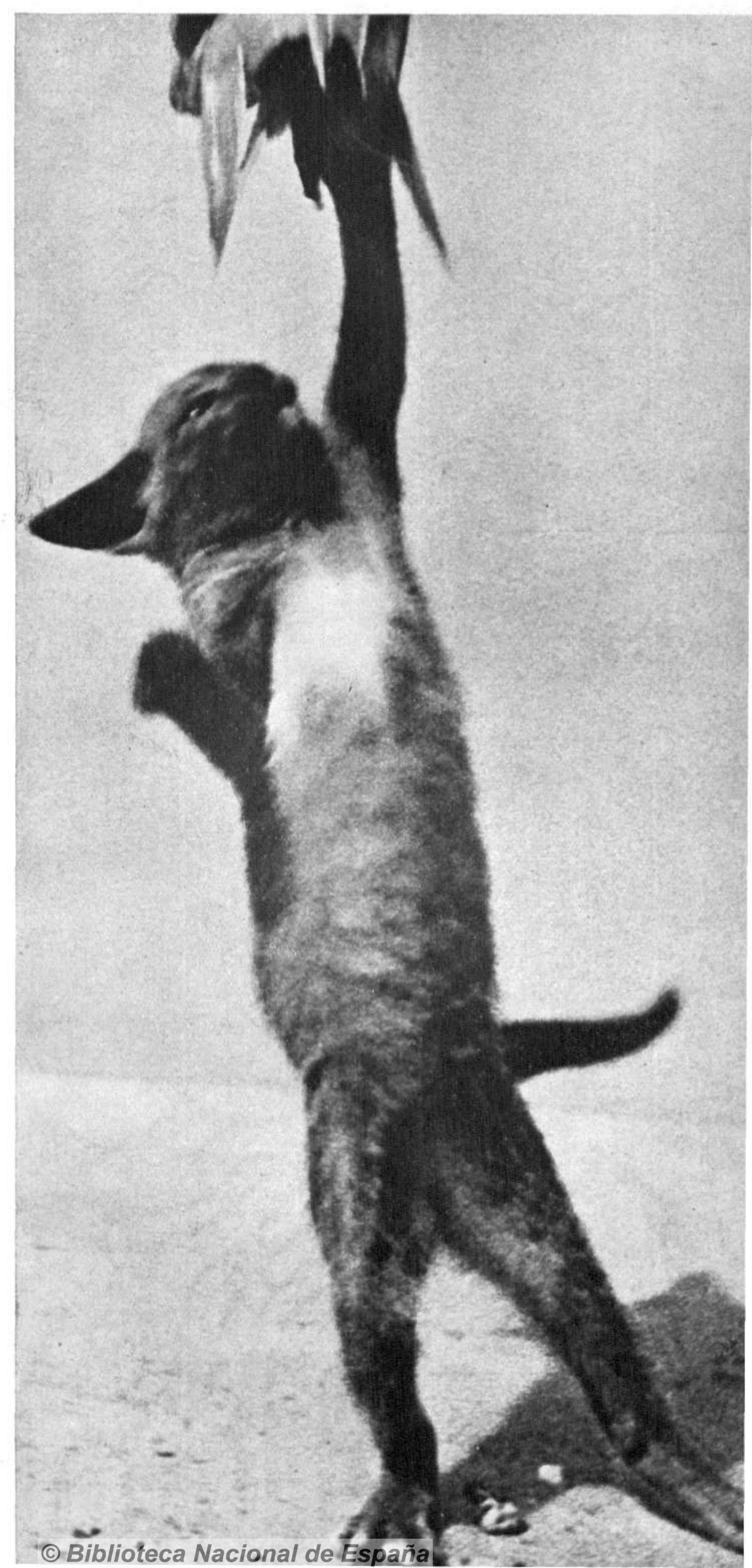
▼

los gatos
posar

▼
▼

Esta hermosa fotografía podría servir de ilustración a una fábula que se titulase, por ejemplo: "El gato sin botas que se comió las uvas verdes del zorro fracasado".

▼
▼



Señoritas de García Alcat, Ceppi, Rebagliati, Odriozola, Herzfeld y Rodrigo en la fiesta benéfica donde tomaron parte niñas de la sociedad platense.

# FESTIVAL ▼▼ EN LA



Señoritas M. Pastora García Alcat, Sara Odriozola, Violeta Ceppi, Genoveva Dawson y Lolita Herrero Ducloux.

▼ ▼ ▼

Niñas de Reboredo, Crola, Vieyra y Placeres, en la jota.



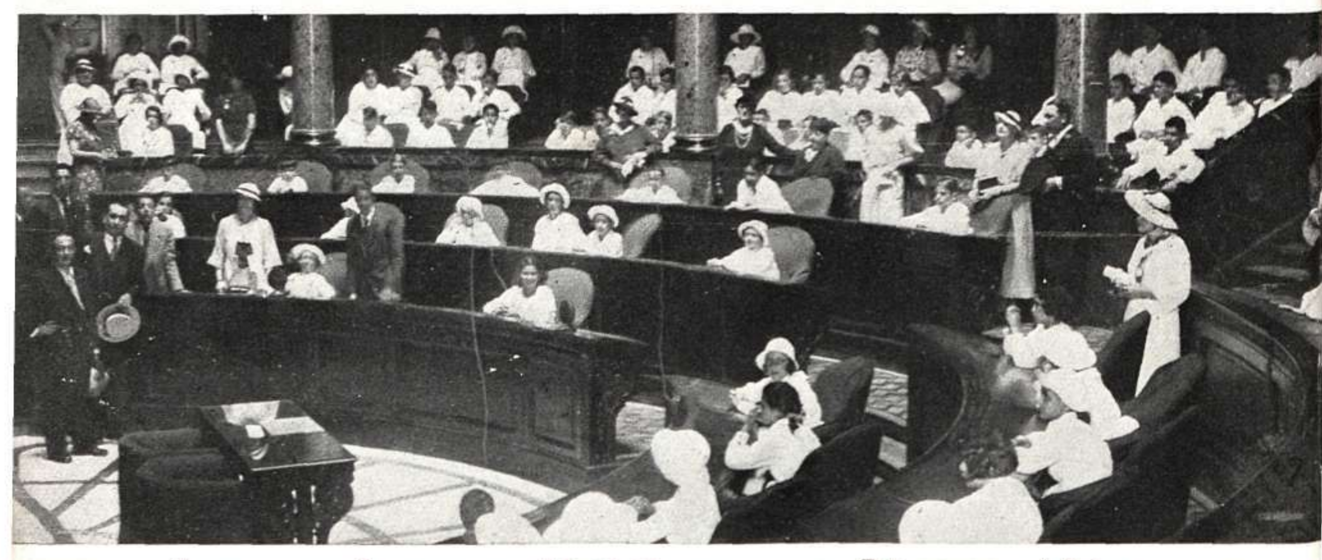
Señoritas de Defelice, Herrero Ducloux, Rodrigo, Sagastumen, Rebagliati, García Alcat y Herzfeld, en el paso doble.

# BENEFICO PLATA ▼▼

Señoritas Martha Urrutúa y Mercedes Vieyra, en la misma fiesta de beneficencia.

▼ ▼ ▼

Señoritas de Alcat, Herzfeld y Odriozola, en la zambra.



## Los escolares entrerrianos en Buenos Aires

Los simpáticos viajeros ocupan las bancas del Concejo Deliberante, durante la visita que hicieron al cuerpo legislativo, en donde fueron cordialmente recibidos, como aconteció en todos los sitios donde se hicieron presentes.



## En honor de un diplomático

Un aspecto del banquete servido en homenaje al encargado de Negocios del Perú, doctor Eduardo Garland, y de su señora esposa.



## Médicos uruguayos y argentinos

Grupo de facultativos concurrentes a la IX Reunión de la Sociedad Rioplatense de Otorrinolaringología, realizada en Montevideo.

## Doña Julia Guasch Leguizamón de Durand

Dejó de existir a raíz de una corta dolencia, y su fallecimiento causó hondo pesar en nuestra sociedad, donde la distinguida dama, por las virtudes que adornaran su alma, había conquistado numerosos afectos, los cuales se pusieron de relieve en el acto del sepelio, realizado en el cementerio del Norte.

## Turistas brasileños en Buenos Aires

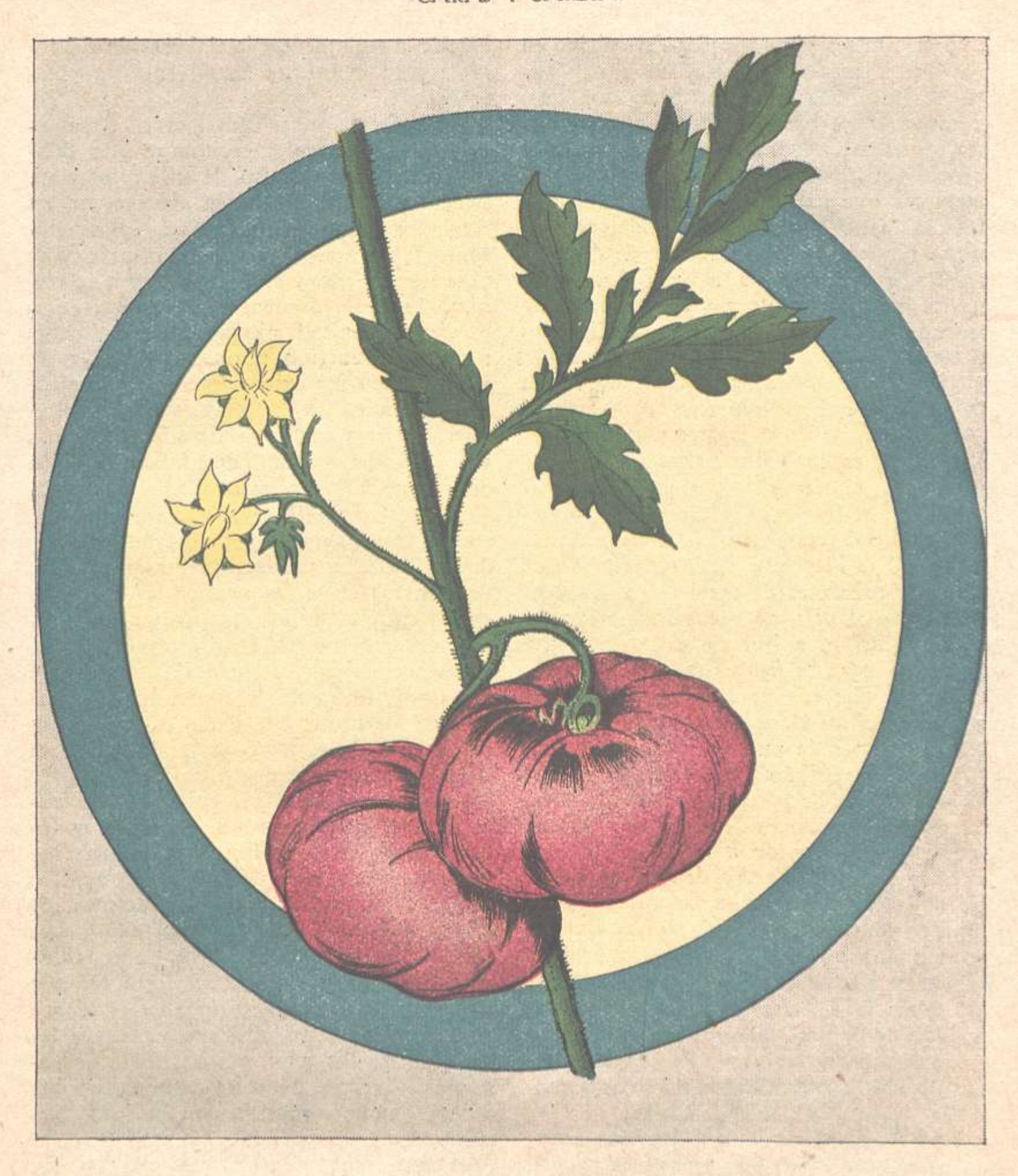
Durante la visita que los viajeros hicieron al Intendente Municipal, al cual le entregaron un mensaje del prefecto municipal de Río de Janeiro.

## En la A. Entrerriana "General Urquiza"

Foto obtenida al serles entregados los diplomas a los estudiantes nacidos en Entre Ríos, o hijos de entrerrianos, egresados de los cursos del año 1934.







LAS FUENTES DE LA PRODUCCION ARGENTINA

# Una hortaliza valiosa: EL TOMATE

*Por HUGO MIATELLO*

El cultivo del tomate ha sido siempre muy interesante y remunerativo, porque ha tenido clientela permanente en los mercados internos de todo el país, con su producción destinada al consumo. Tenía, hasta hace poco, dos aspectos distintos: la producción común, o de estación, que se obtiene durante el verano y otoño, en todas partes donde se pueda instalar una huerta, y la producción temprana, especialidad propia de las provincias norteñas de Tucumán, Salta y Jujuy y algunas del litoral, las que, gracias a su clima cálido y templado, pueden proveer de la deliciosa fruta en pleno invierno y durante toda la primavera a los grandes mercados de consumo, como Buenos Aires, Rosario, Córdoba, etc.

Son características propias del cultivo en aquellas lejanas regiones: el fraccionamiento extremo de la propiedad hasta dos, una, y menos aún, hectáreas de extensión, con frecuencia arrendadas a precios elevados, y procedimientos de cultivo en extremo intensivos, que exigen la aplicación de numerosa mano de obra, una verdadera colmena humana, todo lo cual suele dar por resultado rendimientos, a veces, extraordinarios, no siempre justa y equitativamente remuneradores por falta de organización comercial adecuada.

Felizmente, ahora, desde hace poco más de un año, este cultivo tiene otro aspecto económico más nuevo, interesante y beneficioso, y es la industrialización de sus productos, que utilizan las numerosas fábricas que se han instalado rápida y sucesivamente en diversas zonas de Buenos Aires, Cuyo y Río Negro, para la elaboración de pastas y conservas de tomate, con lo cual ha llegado el país, en una rápida e inesperada evolución, a librarse casi totalmente de la importación del artículo que comentamos, y que en las estadísticas oficiales registraba cifras elevadas en exceso. Efectivamente, no hace más que cinco años, en 1930, ha importado el país más de 15 millones de kilos de pasta de tomate, por valor de casi 3 millones de pesos oro, importación que ha bajado a cerca de 150 mil kilos en el año que acaba de fenecer, 1934. He aquí cómo una feliz orientación cultural e industrial, protegida por el Gobierno con una oportuna y adecuada política aduanera y sostenida por la buena voluntad de sus iniciadores, ha resuelto, en corto período de tiempo, un problema industrial y económico que ha estado en gestación varias décadas, sin resultados efectivos y tangibles.

Pero hay más todavía sobre este asunto, y es que, como con frecuencia sucede, el ejemplo ha cundido tanto que, con las fábricas de organización económica industrial perfecta, han nacido, ubicándose en cualquier parte, las pequeñas y, a veces, sin medios ni elementos técnicos para la industria, y de tal manera se han multiplicado las instalaciones éstas, que hemos llegado ya a una producción de pastas y conservas de tomate que supera ya las necesidades del consumo y, lo peor, con deficiente elaboración en algunas, lo que obligó a las autoridades municipales a proceder a decomisos importantes de mercaderías, y al Ministerio de Agricultura de la Nación a reglamentar la elaboración del tomate para evitar los inconvenientes señalados.

El cultivo, por otra parte, tiene su orientación natural y económica bien definida: en cuanto al fin de su explotación, tiene su producción buen destino en los mercados locales de consumo inmediato, como fruta fresca para la alimentación y usos domésticos, y en lo referente a su técnica, los procedimientos a emplearse no ofrecen dificultad ninguna, especialmente para la producción normal o de estación, si se atienen los cultivadores a los preceptos ordinarios que la práctica enseña: elección de tierra suelta, fértil, abonada, sana y bien trabajada con dos labores y bien desmenuzada con rastreadas suficientes; siembra desde julio a agosto, según zonas, en almácigos bien preparados y defendidos de las heladas tardías; transplante a 50 centímetros entre las plantas en filas distantes entre sí de 80 centímetros a 1 metro; enrame con cañas y ramas delgadas, formando caballete; poda del tallo, para que quede uno solo, y supresión o castración de los brotes que nacen en las axilas; carpidas y aporques para tener limpio el suelo de malezas; riegos suficientes, pero no excesivos; recolección cuidadosa de fruta madura para consumo inmediato y fábrica, y un tanto pintona si es para transporte; empaque en cajones de tipo usual o stándard, según su destino; defensa de las plantaciones de las numerosas plagas que las atacan, como ser: bicho moro, chinches, arañitas y orugas, que se combaten con pulverizaciones de arseniato de plomo al 4 por mil y cal al 1 por ciento, y las enfermedades criptogámicas, como peronóspera, viruela, septoria y podredumbre apical, que se combaten con pulverizaciones preventivas de caldo bordalés al 0.50 por ciento en los almácigos y al 1 por ciento en las plantaciones; y, en fin, la elección de variedades adecuadas, para consumo, como ser: *Maravilla de mercado, Micado Violeta, Earlyana* y *Thophy,* y para fábricas, como *Perfección, San Marzano, Colorada de Génova,* y otras.

Con rendimientos buenos, de 20 a 30 mil kilos por hectárea, como suelen darlos las tierras de las zonas tomateras, y precios normales, todavía es un cultivo remunerador, a veces en grado superlativo, todo es cuestión de moderna técnica cultural y buena organización comercial para la venta de su producción.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO



Mário C. Madoz.



Alberto Laina.

# PRIMERA COMUNION



María Esther Telleria Zarraluqui.



Haydee María Rivera.

# LAS DESVENTURAS




1 2

5 6

9 10


DE MANECO
POR LINAGE
AQUÍ TIENE EL EXTRACTO DE MODA.
DISCULPE. EL EXTRACTO DE MODA ES EL QUE TRAE LA GRANDE Y TODOS LOS PREMIOS.
PERFUMES
ESTE ES EL FAMOSO "ERES EL IDEAL DE MIS SUEÑOS SIN PIZZICATA"
LO COMPRO. Y SI ELLA ME INTERPRETA AL ENFRASCARSE EN LA LECTURA DEL FRASCO, ME CASO.
PERFUMES
3
4
¿LE GUSTA?
¡MUUU!
¡CUERNOS!
CUANDO LEA AQUELLO DE "ERES EL IDEAL DE MIS SUEÑOS SIN PIZZICATA" SE DARÁ POR ALUDIDA
231
7
8
ABRALO, Y VERÁ EL ALTO CONCEPTO EN QUE LA TENGO A USTED.
¡QUÉ GENTIL!
¡HORROR!
¡MUUU!
¡SONASTE, MANECO!
11
12

# Humorismo

—En el Canadá *han nacido cinco gemelos*, y la madre sigue perfectamente.
—¿Y el padre?
—Se ha tirado al mar.

(De *Le Rire*, París)



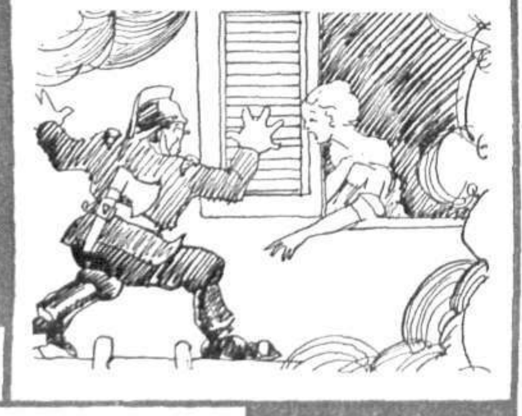
—Dígame, doña Martina: ¿tiene usted algún procedimiento más cómodo que éste para limpiar las alfombras?
—Sí; tengo uno magnífico: mi marido.

(De *Estampa*, Madrid)



—Veamos, veamos... Yo le he prescrito hacer un poco de ejercicio.
—Pero, querido doctor, ¡ya me dedico a liar cigarrillos!

(De *Nevelspalter*, Rorschach)



—¡Bombero! ¡Bombero!... ¡Sálveme usted mi "murillo"!
—¿En qué cuarto duerme?

(De *Estampa*, Madrid)



—Sí, doctor; la operación me ha salvado la vida. Pero, profesionalmente, ha sido mi ruina.
—¿Y cuál es el oficio de usted?
—Afilador...

(De *Estampa*, Madrid)

# extranjero



El juez. — Cuénteme lo que ocurrió el día de autos.

— Creo que se equivoca usted, señor juez.

— ¿Por qué?

— Porque ese día había huelga general y no circulaba ninguno.

(De *Gutiérrez*, Madrid)



— Eso de imbécil, ¿va por mí?

El borracho. — ¡Va por ustedes dos!

(De *Gutiérrez*, Madrid)



SUEÑO DE PRISIONERO

— ¡Oh, querida! Te has hecho cortar los cabellos al rape.

(De *Le Rire*, París)



La esposa. — ¿Aún tienes valor para mirarme a la cara?

El. — ¡Qué quieres! Con el tiempo se acostumbra uno a todo.

(De *Estampa*, Madrid)



El ladrón abre en su casa una lata de sardinas.

(De *Dublin Opinion*, Dublin)

# Distinción en el

## PIYAMAS DE PLAYA




PRIMERO un piyama de grueso crep con la parte de atrás muy original; letras rojas en las solapas y botones rojos también

LE sigue un modelo compuesto de casaca en seda bordada a mano; cinturón de charol y pantalones de brin.

# Arte·de·vestir.



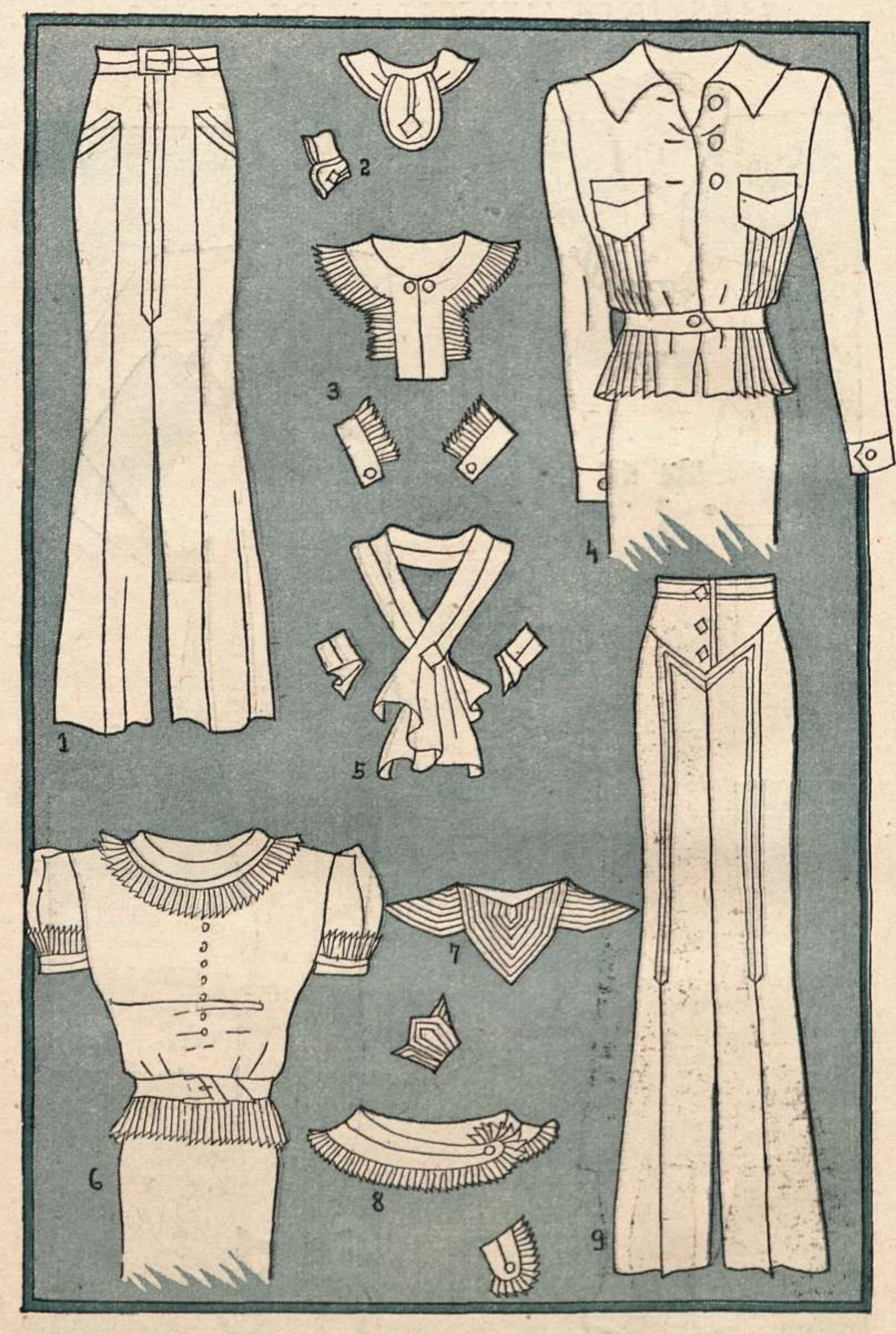
## MAS INDUMENTARIA DE PLAYA



A la izquierda un modelo de grueso lino con pespuntes y aplicaciones de seda; el escote en forma original está sostenido por una banda que cae en la espalda en forma de moño. El escote en esta parte cae muy bajo para tomar sol; con un saquito de lana o brin se puede usar para calle.

A la derecna una sencillísima casaca escocesa con escote bajo atrás y pantalón de brin blanco.

# LOS DETALLES ELEGANTES




1. Falda pantalón de lanilla blanca, muy práctica para deporte, con pespuntes anchos y bolsillos. — 2. Cuello y puños de "lamé" con botón de galalit. — 3. Cuello y puños de crep de seda y "plissé". — 4. Blusita de seda blanca con "plissé", botones y bolsillos. — 5. Bonito cuello terminando en "drapeado" al resgo y puños haciendo juego. — 6. Blusita de seda blanca para combinar con faida oscura, adornada con "plissé". — 7. Cuellito y puños en fulgurante con pespuntes negros. — 8. Otro cuellito de "georgette" blanco y "plissé". — 9. Otro modelo falda pantalón con pespuntes.

# ENCAJE Y LAME PARA LOS TRAJES DE NOCHE



CREACION de encaje negro, finísimo, con viso de fulgurante negro también (llevándolo con viso rojo o azul ultramar, es un modelo distinto). La falda es al sesgo; el escoste es liso, y de los hombros caen hacia la espalda dos aletas al sesgo de encaje.

EN el centro, otro modelo de encaje negro con original viso; el escote, muy novedoso, y en los hombros, broches de brillantes sosteniendo una capita por la parte de atrás y que cae adelante hacia los costados, cortado al sesgo.

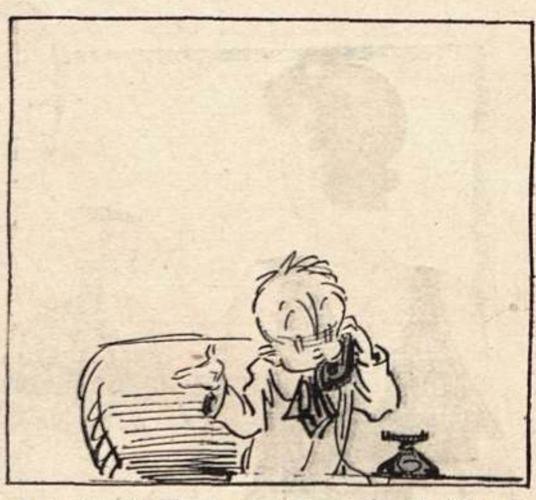
Y al final, un modelo muy chic en crepe azul con "drapeado" en el escote de lamé plateado. Se repite el lamé en el bordado de la sobrefalda. Es un modelo de notable sencillez y elegancia.

# Las aventuras

UN AUTORRETRATO A



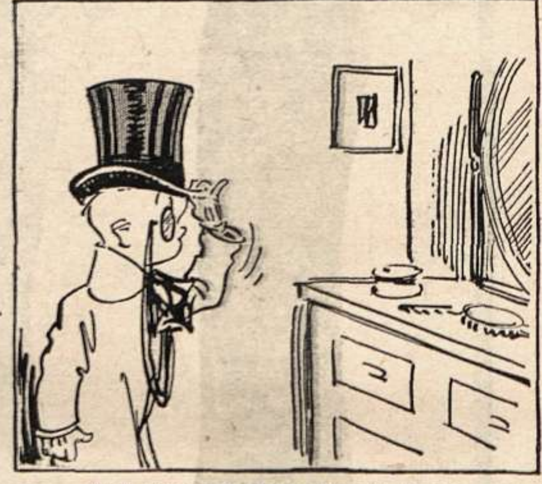
1 —¡Hola, Flauta! ¿Qué chimentás?
—¡So long, Chingolo! ¡Feliz carnaval!



2 —Gracias, Flautín; creí que estabas enojado por el cascotazo que te mandé ayer, sin querer queriendo...



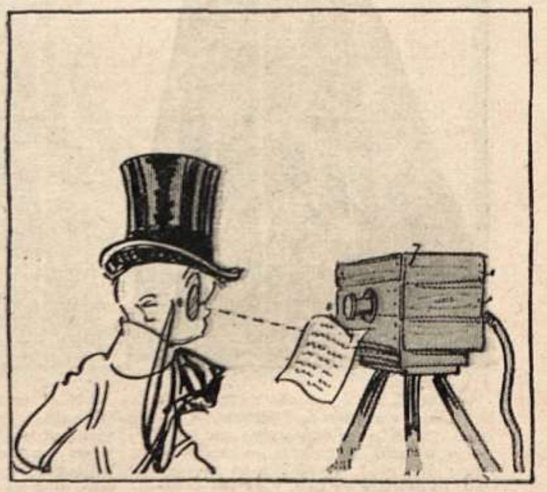
5 —Me voy a empaquetar para el retrato. Justamente me hacía falta una foto para regalársela a mi papita nueva...



6 —¿Eh? ¿Qué tal? ¡Pinta brava la de este cuerpito! No hay nada que hacer: donde hay sangre... hay hueso, de sobra...



9 —El perfil también tiene sus "hinchas", porque como uno no mira a nadie, no se compromete con nadie. Me parece...

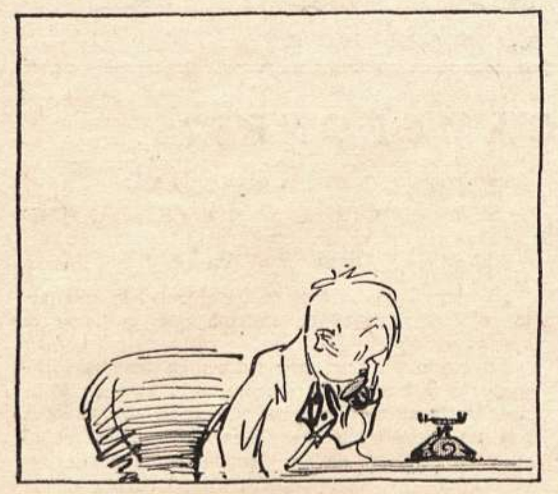


10 —¡La pipeta! ¡Esta máquina de hacer fotos parece una máquina de hacer chorizos de puro chancho...!

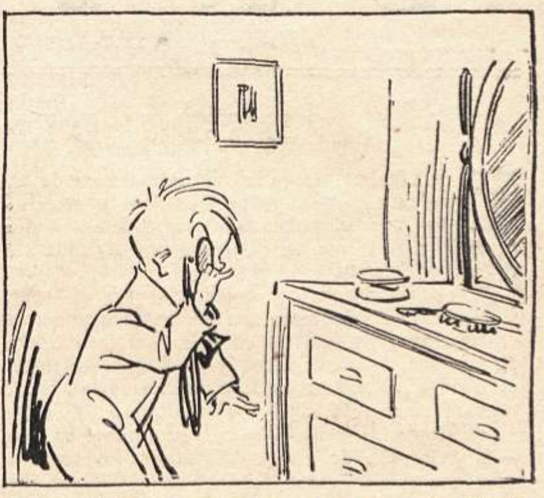
## de Chingolo

*Por PERCY CROSBY*

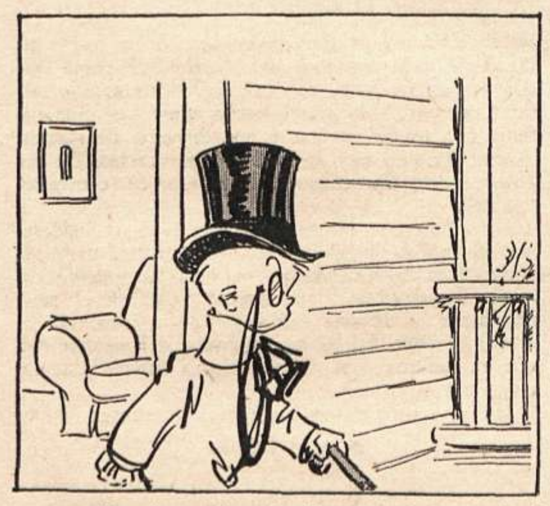
LA TINTA CHINA



**3** —Ni me acuerdo del cascote, Chingolo. Si te venís por casa te voy a hacer un retrato con una máquina que me acaban de regalar.



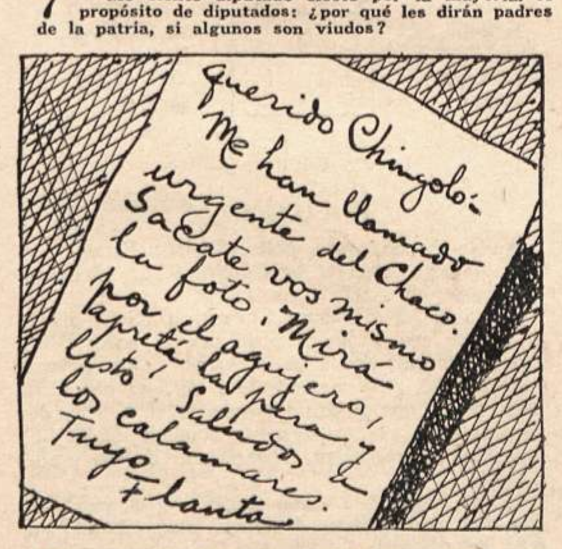
**4** —¡Flauta es más bueno que empanada salteña! ¡Y yo que le tiré un cascotazo como para derribar a Goliath!



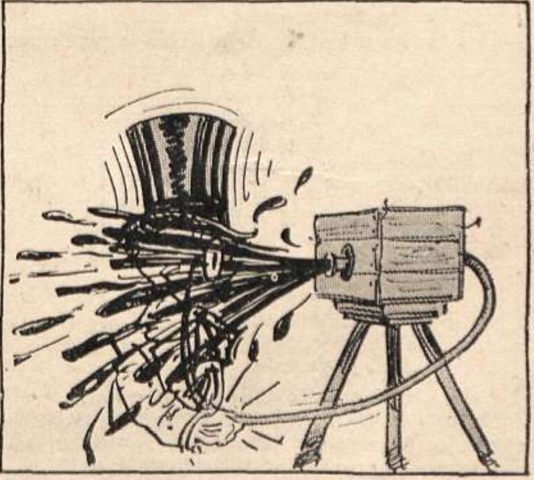
**7** —Me siento diputado electo por la mayoría. A propósito de diputados: ¿por qué les dirán padres de la patria, si algunos son viudos?



**8** —No sé si retratarme de frente o de perfil... ¡Esa es la cosa! De frente soy fotogénico y de perfil... ¡quién sabe!




**11** (La carta que dejó Flauta como carnada para el infeliz Chingolo).



**12** —¡Por todas las pipetas del mundo y sus alrededores! ¡Flauta se cobró el cascotazo, en tinta china!

ENTRE ASES Y REYES

# BRIDGE

POR ADOLFO A. GABARRET

## ¿JUEGO DE CAMPEONES?

En Londres se realizó durante el mes de octubre un match entre británicos y americanos por un pretendido campeonato mundial de Bridge en el que se disputaba por segunda vez el trofeo Schwab.

El equipo americano, designado por el señor Culbertson, no representaba ni aproximadamente el verdadero poderío de su país. Así lo entendió la mayoría de los críticos y la Liga Americana de Bridge, afiliada a la Liga Internacional, creyó necesario hacer la siguiente declaración: "La designación de los equipos de la Liga se hace en base a la actuación de los jugadores en los torneos, mientras que el señor Culbertson selecciona arbitrariamente el team que ha de disputar un campeonato mundial imaginario. Los fundamentos de la elección de sus integrantes permanecen en la obscuridad, pues tanto el señor como la señora Culbertson, aunque han participado en varias pruebas, no han ganado ningún torneo desde el año 1930 y el señor Alberto Morehead está todavía por anotarse su primera victoria, siendo su único mérito el de ocupar el cargo de editor técnico del Bridge World, la revista del señor Culbertson. El único componente del equipo cuya designación es lógica, es Teodoro Lightner. Este equipo, que tal vez realice la combinación que mejor pone en práctica el sistema Culbertson, no puede, ni con la mejor voluntad, ser considerado como representante del juego de este país."

El "team" del señor Culbertson ganó el match, que comprendía 300 manos duplicadas, por un margen de 3.600 puntos, pero... (nunca falta alguno)... el estudio de algunas manos que he visto en la edición semanal de "The Times", demuestra la verdad de las afirmaciones del presidente de la Liga Americana con el agregado de que si el sistema citado, no permitiera alcanzar mejores resultados que los obtenidos por sus progenitores, no valdría la pena practicarlo y que sobre todo lo que se construya artificialmente, debe primar el sentido común, condición esencial para poder jugar al Bridge discretamente.

Una de las manos en cuestión es la siguiente:

♠ K-9-8-5
♡ K-6
◇ A-J-8-3
♣ Q-8-5

♠ 10
♡ Q-5-4
◇ 9-5-4-2
♣ A-K-10-7-4

N
O E
S

♠ Q-4-3
♡ 10-9-7-3
◇ K-Q-7
♣ J-9-3

♠ A-J-7-6-2
♡ A-J-8-2
◇ 10-6
♣ 6-2

Ambos bandos vulnerables. Dador: Sur.

En la sala Nº 1, los señores Lederer y Rose (británicos), ocupando la posición Norte-Sur, alcanzaron y cumplieron un contrato de 4 ♠.

En cambio, en la Nº 2, en donde la señora Culbertson jugaba como Sur y el señor Morehead como Norte, el remate se desarrolló así:

| SUR | OESTE | NORTE | ESTE |
|---|---|---|---|
| Pasa | Pasa | 1 ◇ | Pasa |
| 1 ♠? | Pasa | Pasa? | Pasa |

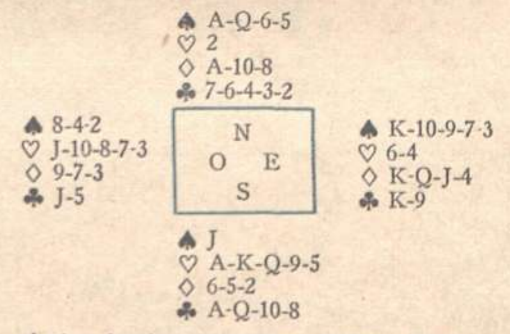
¡Y para llegar a esto se ha elucubrado con tanto lujo de detalles un sistema que se llama de *aproximación!*

La mano de Sur, con fuerza en los dos palos mayores y buena distribución, está casi en el límite de la apertura normal y si la señora Culbertson no creyó prudente iniciar el remate, debió, ante la apertura de su compañero, responder en forma tal que éste pudiera darse cuenta de su valor.

Los lectores de "Caras y Caretas" que hayan prestado atención a la nota publicada hace pocas semanas bajo el título "Declarando después de haber pasado", no hubieran omitido la respuesta de 2 ♠ a la apertura de Norte. Tal respuesta, después de un pase, no podría interpretarse como un "forcing", sino simplemente como que Sur no tenía una mano mínima y que disponía de alguna fuerza y de un palo de cinco o más cartas. En tal caso, Norte no hubiera titubeado en contratar "game".

Pero aun con la respuesta de 1 ♠, considero que el señor Morehead no debió pasar, pues su mano, bien constituída y con bastante *relleno* de cartas intermedias, tiene buena ayuda en el palo anunciado y fuerza suficiente para aumentar a 2 ♠ y saber así si la respuesta del compañero era un mínimo o si poseía valores suplementarios, como era el caso.

He aquí otra mano bastante interesante:




Ambos bandos vulnerables. Dador: Este.

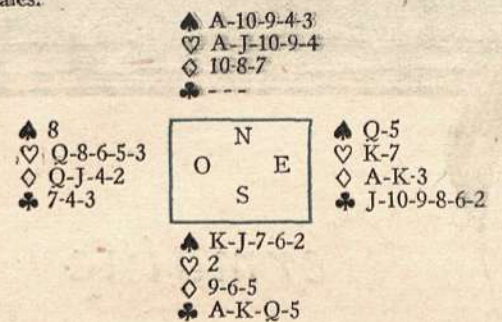
En la sala Nº 1 el bando Norte-Sur (británicos), contrató 3 ST. e hizo cinco.

En la Nº 2, la señora Culbertson (Sur) abrió el remate con 1 ♡, respondiendo el señor Morehead (Norte) con 1 ♠ y cuando su compañera redeclaró su palo anunciando 2 ♡, no encontró nada mejor que pasar; nuevamente el sistema de aproximación no justifica su nombre, debido al espíritu exageradamente *conservador* de sus practicantes.

Norte tiene 2 1/2 Bazas Honores y el hecho de que Sur haya abierto el remate y redeclarado su palo, debe hacerle suponer que las manos combinadas han de producir "game" y que todo consiste

en encontrar la mejor declaración. ¿Qué inconveniente había en declarar dos Sin Triunfos sobre los 2 ♡ de su compañera? La señora Culbertson, temiendo que su debilidad en ◇ coincidiera con una idéntica de su compañero, hubiera (quiero creerlo) anunciado su segundo palo (♣) y el "game", sino el "slam" en dicho color hubiera sido un hecho.

Y para terminar, veamos una salida inicial del señor Culbertson, quien parece irremediablemente atacado por la enfermedad de moda: la salida con la *cabeza de nada* (top of nothing), es decir, en *un palo en que el jugador no posee ningún valor* y que no siendo otra cosa que un *palo dado en la obscuridad,* conviene reservar para casos ecepcionales.




Este-Oeste vulnerable. Dador: Sur.

El bando Norte-Sur, formado por los señores Lederer y Rose (británicos), con un optimismo y una audacia no recomendables en matches de esta índole, alcanzan un contrato de 6 ♠ en el cual Sur es el declarante.

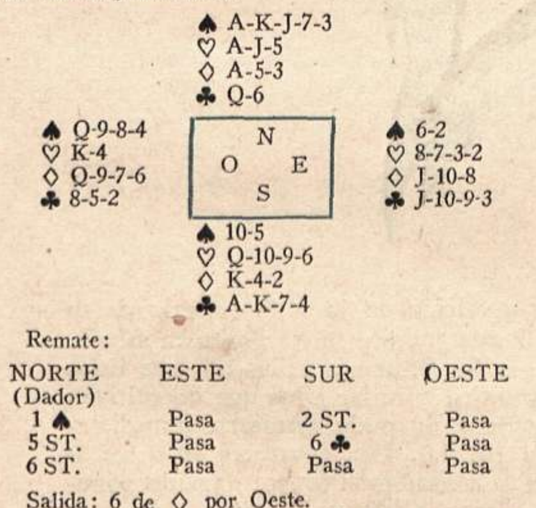
El señor Culbertson (Oeste) debe hacer la salida inicial; sus adversarios sólo han anunciado ♠ y ♡. La mayoría de los autores y jugadores, aconseja que las salidas a ciegas — especialmente contra contratos altos, — deben hacerse en un palo en que se posea algún honor, a fin de que, *si se obliga al compañero a sacrificar una carta,* dicho sacrificio no resulte estéril.

En este caso la salida lógica era ◇, puesto que el otro palo largo (♡) había sido anunciado por los adversarios y por lo tanto era preferible dejar que lo iniciara el declarante. Pues bien, al señor Culbertson no se le ocurrió nada mejor que salir con el 7 de ♣, donde no tenía nada que compensara la posibilidad de que su compañero tuviera que sacrificar una carta importante. El resultado fué que Sur pudo descartar los tres ◇ perdedores del muerto en sus ♣ firmes y cumplir su contrato con una baza extra en lugar de sufrir dos multas.

Después de contemplar estas *cositas,* cometidas por los mismos autores de un tan alabado sistema, no encuentro comentario más oportuno que la conocida frase criolla: *"Otra cosa es con guitarra"...*

## UN "SQUEEZE" COMPLEJO

Hace un par de meses tuve oportunidad de jugar, en un concurrido club del centro, la mano que expongo a continuación, en un contrato de 6 ST. y en la que un "squeeze" compuesto me permitió obtener una baza extra, es decir, hacer gran "slam". La posición Norte era ocupada por mi compañero, señor Marani, uno de los más distinguidos aficionados de la colectividad italiana, teniendo yo por lo tanto las cartas de Sur. Como la mano es a la vez interesante e instructiva, la ofrezco a la consideración de los lectores, que verán aplicados en ella los principios fundamentales del "squeeze" que hemos estudiado en números anteriores.




Remate:

| NORTE (Dador) | ESTE | SUR | OESTE |
|---|---|---|---|
| 1 ♠ | Pasa | 2 ST. | Pasa |
| 5 ST. | Pasa | 6 ♣ | Pasa |
| 6 ST. | Pasa | Pasa | Pasa |

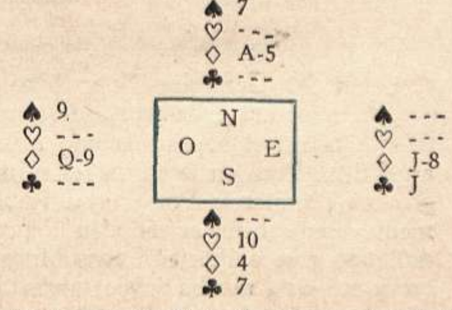
Salida: 6 de ◇ por Oeste.

Es evidente que para cumplir el contrato, se necesita que una de las dos "finesses" (al K de ♡ y a la Q de ♠) tenga éxito. Si las dos resultaran y el ♠ estuviera distribuido 3 y 3 en las manos contrarias, el gran "slam" sería un hecho. Pero aun con una distribución menos favorable de dicho palo, se puede tratar de hacer siete bazas, recurriendo a un "squeeze" y como siempre se debe buscar lo mejor, preparé el juego en tal sentido, tomando la primera baza en mi mano con el K de ◇, a fin de conservar en el muerto A-5 de ese palo como una posible y futura amenaza de "2".

A renglón seguido salí con el 10 de ♠ que fué cubierto por Oeste con la Q y ganada la baza en el muerto, continuando con K y J del mismo palo y descartando un ◇ de mi mano. Al ver que Este no seguía el palo en la tercera vuelta, cambié a ♣, jugando la Q y en seguida el 6 que tomé en mi mano a fin de ensayar la segunda "finesse", es decir, al K de ♡.

Caído el K de ♡, seguí con J y Q del mismo palo y, de nuevo en mi mano, jugué el K de ♣, con lo que todo estaba listo para el "squeeze" final, pues disponía: 1º de una amenaza de "2" (A-5 de ◇), que era a la vez una *doble* amenaza, pues actuaba contra los dos adversarios; 2º de una amenaza de "1" en el muerto (7 de ♠), bien colocada puesto que la carta amenazada se encontraba a su derecha; 3º de otra amenaza de "1" en la mano (7 de ♣); 4º de la carta exprimente (10 de ♡) y 5º de la carta de entrada (4 de ◇).

Antes de jugar el último ♡, la situación era pues la siguiente:




La jugada del 10 de ♡, provoca el triple "squeeze", pues aprieta simultáneamente a Oeste en ♠ y ◇ y a Este en ◇ y ♣. Si el primero conserva su ♠ firme, el muerto descartará el 7 y el segundo queda perdido pues si se va de un ◇, los dos de Norte serán firmes, mientras que si descarta ♣, Sur hará baza con el 7 de dicho palo. Si Oeste optara por descartar el 9 de ♠, Norte se iría del 5 de ◇ y las dos últimas bazas serían suyas.



# Germaine Bour,

*la esperanza del arte lírico argentino.*

CUANDO Germaine Buor hizo su aparición en la radio, a raíz de su triunfo en un concurso de canto, los entendidos no vacilaron en saludar a la novel soprano como a una de las futuras estrellas del arte lírico argentino. Pero en la radio les es muy difícil triunfar a los que no cultivan géneros populares. Por eso, Germaine Bour no pudo destacarse inmediatamente como hubiera sido lo lógico y natural. Los directores artísticos se hallaban y se hallan aún absorbidos en la atención del género llamado popular y no dan mucha importancia a lo lírico (lírico y comercio ¡hum! no son consonantes...). No obstante ello, nosotros oímos a los entendidos y en este caso nos atenemos a su juicio. Germaine Bour será una soprano de fama, siempre que se sacrifique por su arte, que estudie y no siga caminos trillados. Es joven y todo el porvenir le pertenece. Tal es, al menos, el deseo de los amantes del bel canto.

DIBUJO DE VALDIVIA

# Las Protestas Del Público



*Señor jefe de la sección radio, "Caras y Caretas".*

*De mi consideración:*

*En primer término solicito de su gentileza la publicación de estas líneas en la sección a su cargo. Hace ya algún tiempo que deseo enviar mi opinión con respecto al pleito de la jazz, deseo que ha ido aumentando en proporción exacta al abuso de música norteamericana, y no pasaré de hoy sin proporcionar un desahogo al espíritu, especialmente después de leer la opinión de "Un Viejo Subscriptor". Hasta él deseo que llegue, por medio de esa gentil revista, la demostración de lo errado de sus conceptos.*

*En primer lugar, aplaudo su idea de no rechazar "la buena música" sólo porque sea extranjera, y me deleito escuchando a Chopin, Bach, Schuman, Lehar, Fall, Strauss, etc., todos extranjeros y todos magníficos. Son sus obras lo que yo considero buena música. A lo otro, la música de jazz, no la considero buena, ya que no puede considerarse música. Por eso es que se la combate y no en virtud de un xenófobo patriotismo. La música debe adentrarse en nuestro corazón y dominar los sentidos hasta conmovernos; la jazz sólo conmueve los tímpanos, hasta ensordecernos. Luego, creo, como él, que interpreta la vida dinámica actual, pero la vida... en el interior de una cocina con su constante entrechocar de platos, ollas, sartenes, cubiertos, etc., y en medio del bullicio, la voz desganada de un "cheff" somnoliento que imparte órdenes a su ayudante entre uno y otro bostezo.*

*Por eso es que no puedo considerarla como una manifestación de cultura, sobre todo después de llegar a la profanación que es alterar el compás de trozos inmortales, como "El sueño de amor" y "Rapsodia Húngara" de Lizt, que he oído hace un corto tiempo destrozados sin piedad por una de tantas jazz.*

*Ahora, señor jefe, sólo me resta agradecerle de antemano su atención y manifestarme, S. S.*

***Un joven subscriptor***



*Villa Elisa, enero 11 de 1935*

*Señor jefe de la secciún radio, "Caras y Caretas".*

*Estimado señor:*

*Si la música, como manifestación de la vida, fuera referida a los postulados de la filosofía de Hegel, y la jazz como compuesto orquestal fuera una manifestación contraria o negativa de las orquestas clásicas, deberíamos llegar a esta dolorosa conclusión: que aquélla es la pésima síntesis a que ha llegado el arte musical.*

*Por otra parte, sería torpe desconocer que, efectivamente, todo en la naturaleza y en la vida cambia, se modifica, y la música, como actividad y como manifestación del hombre — que es parte de la naturaleza, — debe estar sujeta a esas inevitables mutaciones, ya que en el arte toda culminación debe esperar otra que la supere; de lo contrario, la manifestación posterior, repetimos, es decadente. ¿Acaso la música de la jazz es superior a la clásica? ¡No! Nosotros comprobamos que es inferior: es, entonces, decadente.*

*También aceptamos que el arte, como manifestación, sigue a la vida como la sombra al cuerpo, vale decir, es un reflejo de aquélla, por eso toleramos que alguien juzgue a la música de la jazz como expresión de esta época nerviosa y dinámica; pero esa música no es nuestra, ni proviene, lo que es grave, de una raza afín a la nuestra. Proviene de una raza fría, apática, a las manifestaciones artísticas; de ahí que encuentre un pobre eco en nuestros oídos, que exigen una música compatible con nuestras características raciales.*

*Tal es, señor, mi opinión formada a través de las audiciones de las radiodifusoras que llegan a esta pequeña villa, como una nota de solaz y amenidad, rompiendo la monotonía de su vida trabajadora y silenciosa.*

*Muy agradecida al señor jefe, lo saluda*

***Rosa Carrozza***



*Señor director de la sección radiotelefonía de "Caras y Caretas".*

*De nuestra consideración:*

*Entusiastas como somos de nuestra tradición, sobre todo en lo que respecta a nuestra poesía popular, lamentamos profundamente que en la actualidad ningún programa de radio incluya a ese gran cultor de lo nuestro que es Fernando Ochoa.*

*Bien es cierto que la circunstancia de actuar en el teatro nos permite escucharlo de vez en cuando, pero nos parece justo que sus brillantes interpretaciones lleguen hasta los hogares humildes, donde pueden hacer obra nacionalista con sus poesías y sus monólogos, en los que campea la gracia y no se hacen concesiones al mal gusto.*

*¿Podría decirnos el señor director si hay perspectivas de que podamos oírlo a través de la radio? O bien: ¿podría hacer llegar nuestros deseos, que interpretan el de miles de radioescuchas, hasta algún director de broadcasting?*

***Oyentes admiradores de F. O.***

*Buenos Aires, enero 12 de 1935*

## ¡NO ME DIGA, CHE!

**— Que Radio Belgrano ha contratado para todo este año a la cancionista María Teresa Greco, la cual surgió al público en su carácter de vencedora en un concurso realizado en 1933.**

**— Que otro cantor, cuya reaparición se anuncia por Radio Belgrano es Fernando Díaz.**

**— Que suponemos que el señor Fernando Díaz ampliará su repertorio, el cual, durante el pasado año se limitó a cuatro o cinco piezas nada más.**

**— Que fué verdaderamente auspicioso el debut de Olinda Bozán por Radio Callao, el día de la inauguración oficial de dicha radiodifusora.**

**— Que, sin dudarlo, Olinda Bozán es una de las artistas que más simpatías tiene en el público nuestro; y que por lo tanto su incorporación a los programas de Radio Callao es un magnífico acierto.**

**— Que son muy sintonizados en la Broadcasting Municipal los diálogos que interpretan eficazmente Milagros de la Vega y Carlos Perelli todas las noches, a las 21.30 horas.**

**— Que ahora, a los "speakers" les ha dado por hacer uso de un énfasis en muchos casos insoportable.**

**— Que esta nueva escuela del énfasis amenaza extenderse como mancha de aceite sobre flamante palm-beach.**

**— Que el énfasis, usado a destajo para leer avisos resulta tan oportuno como asistir a una doma de potros vestido de frac y galera de pelo.**

**— Que si esta nueva enfermedad se torna endémica se hará necesario crear escuelas de naturalidad para locutores y hacerlas obligatorias, como las primarias.**

## *UNA CARTA QUE SE LAS TRAE*

*He aquí la curiosa carta que recibió el director del diario londinense "John O'London", la cual prueba que en todas partes se cuecen habas, y de las grandes:*

*Señor director: Le agradeceremos que haga pública la enérgica protesta de un grupo de lectores, que al mismo tiempo están abonados al servicio de radio, contra la abusiva e insufrible frecuencia con que los programas nacionales de la B. B. C. (British Broadcasting Co.) traen comedias de un autor llamado William Shakespeare, tan aburrido como mal hablado. ¿Por qué no se establece una radio para los cursis y una radio para las personas sencillas? Que los cursis soporten a ese autor insoportable. — R. D. Pritchard y amigos."*

Cuatro

(porotos)

para

TITA GALATRO

en

La bata, estilo

por

RADIO BELGRANO

## LOS SUEÑOS QUE NO SE REALIZAN

Un estudiante de ciencias de la Universidad de Nueva York ha inventado un aparato por medio del cual el radioescucha puede comunicarse (quieras que no) con la estación trasmisora para consignar su aprobación o censura sobre el programa que se está trasmitiendo.

## NO CUELA

El "speaker" de una broadcasting que se inició hace poco tallando fuerte, anuncia con voz rápida:

— Ahora escucharán al *jurisconsulto incógnito* quien contestará las consultas del público.

A continuación se escucha una voz cavernosa (un grado más de caverna que la del "speaker") contestando las cartas de los radioescuchas.

No se necesita ser un lince para descubrir que entre el "speaker" y el jurisconsulto de marras existe un parentesco demasiado próximo. Tal vez ambos hayan nacido en Siam...

¡Vamos, señores! ¡Aquí, donde el que no corre vuela, es ingenuo creer que puede colar tamaña "mula"!

*El campana.* — ¿Y, qué tal? ¿Has encontrado algo?
*El ladrón.* — ¡Y cómo te va! ¡Por fin conseguí la onda de Berlín!

(De *The Passing Show*, Londres)

## OBRAS Y AUTORES

### (RADIOTELEFONICOS)

"Las lobas del arrabal", por Azucena Maizani.

"El canto errante", por Carlos Gardel.

"Aventuras de cuatro mujeres y un loro", por las Singings Babies.

"Mamíferos de lujo", por "Un speaker".

"Mi conciencia vestida de rosa", por "Un director artístico".

"Sigámosle", por "Un broadcaster".

"El camino de los gatos", por "Un autor radioteatral".

"El crepúsculo de los dioses", por "Una primera actriz".

"La niña negra que buscaba a Dios", por Carmen Miranda.

"La de los ojos de color de uva", por Amanda Ledesma.

"Juanita la larga", por Nelly Quel.

"Feria de vanidades", por Mecha Caus y Olga Casares Pearson.

"El murmullo de la selva", por Tita Vidal.

"El pan de los hijos", por Juan Velich.

"La pista de los muertos", por Arturo Bullrich.

"El embrujo de Sevilla", por Paquita Garzón.

"El violín del diablo", por Hugo Gutiérrez.

"Las veleidades de la fortuna", por Enrique Del Ponte.

"Memorias de un vigilante", por Paquito Busto.

## EN LA RADIO P Z

Ante la informalidad de sus artistas, el director artístico de Radio P. Z., se vió obligado a colocar, en sitio bien visible, el siguiente cartelito:

"Se ruega a los señores artistas tengan la bondad de no marcharse antes de venir".

En algunas radiodifusoras porteñas, el cartelito en cuestión, debía redactarse así.

"Se ruega a los señores artistas tengan la bondad de marcharse antes de venir."

Y los radioescuchas, agradecidos.

## Y LA FAMILIA, BIEN, GRACIAS...



**Dos cancionistas radiotelefónicas, en quienes los años han causado estragos evidentes a simple vista, se encuentran en la calle Esmeralda.**

**—¡Oh, querida mía! ¡Qué dicha encontrarte! ¿De dónde vienes?**

**—De un instituto de belleza...**

**—¡Ah, muy bien, muy bien! Y dime, ese instituto ¿estaba cerrado?**

## LOS AVISOS QUE NO CANSARIAN

**Gran peluquería "Al divino mechón". Comodidad y rapidez. Sillones norteamericanos, especiales para los que tienen granos en el cogote. A los que tienen la barba dura, se les moja en agua de borrajas, sin recargo de precio. Hacemos cejas al gusto, al marsala y a la crema. A los muy cabezones se les pela a plazos y con máquina trilladora Nº 0. Colonias de todas clases: de menonitas y nudistas. Ya lo saben: "Al divino mechón", de José Calvo Pelorruso.**

**Moderna casa de departamentos, alquilo. Agua corriente en todos los pisos, cuando llueve. Calefacción central, en la casa de enfrente. Heladeras eléctricas en la esquina y tranvías en todas direcciones en la ídem. Techos corredizos desde el sótano hasta el último piso, que es el segundo. Alquileres rebajadísimos: de 1000 pesos a 999,99. Opción a veranear en la Costanera en construcción. Calles Ganga y Papa, en pleno corazón de la Quema.**

## AUDICIONES RECOMENDABLES

**ORQUESTA PORTEÑA DE JUAN DE DIOS FILIBERTO, en *Radio Excélsior*, los lunes, a las *12.45, 13.15* y *14;* los miércoles, a las *18.15, 18.45* y *19.05*, los jueves a las *20.15, 21.15* y *22;* y los sábados, a las *20.45, 21.15, 22* y *22.30.***

**LORENZO OLIVARI, concertista de violín, en *Radio Callao;* los lunes, a las *11.30, 11.45, 12.30* y *12.45;* martes, a las *12, 12.30, 13* y *13.15;* miércoles, a las *23, 23.15, 23.30* y *23.45;* jueves, a las *13.15* y *13.30;* viernes, a las *12* y *12.15;* y domingos, a las *11.45, 12, 13.45* y *14.***

## CORREO DEL RADIOESCUCHA

*A G. N. M. R. — Frontera (Entre Ríos).* — Para saber cómo concluye el folletín a que alude, lo mejor será que se compre el libro respectivo. No tenemos aquí, como usted verá, espacio para tan extensas respuestas.

*A Gaucho contrariao. — Alta Gracia (Córdoba).* — No obstante el arreglo que hizo usted a sus originales, éstos siguen muy mal medidos. Amigo nuestro: el asunto no es soplar y hacer botellas. En cuestión de versos hay que ser un poco ingeniero y otro poco ingenioso.

*A María Ana. — Rosario.* — Trataremos de complacer sus deseos a la brevedad posible.

*A Fastidiado eternamente. — Campana.* — Creemos que durante este año habrá una rebaja considerable en el precio de esos aparatos.

*A Curiosa. — Bahía Blanca.* — Sí, señora curiosa: ambos son la misma persona.

# EN EL MUNDO



Tital Vidal, conocida cancionista que se destaca por sus condiciones artísticas.



Olga Gómez, excelente cancionista de motivos populares nacionales, que interviene en el programa de Radio Sténtor.



Peter Pan, director de la orquesta internacional de música popular de L. S 1.



José Bernardo Aranovich Spivacow, precoz violinista de la Broadcasting Municipal.



Aspecto de la concurrencia que asistió a la inauguración oficial de la nueva emisora Radio Callao.



Irene Marzal, cantante que sobresale en el micrófono de Radio Excélsior.



Estrellita Musical, que este año actuará en los programas Spléndid.



Aitor Arámburu, comentarista de box que actúa en Radio Rivadavia.



La soprano Sara Martín y el barítono Amorós, que intervienen en la audición "En familia".



Los Chesters Brothers que actúan con creciente éxito ante el micrófono de la Broadcasting Municipal.






Componentes de la orquesta típica dirigida por Daniel Alvarez que actúa con éxito en Radio Spléndid.



Connie Morgan, cancionista norteamericana que triunfa en Radio Spléndid.



Chela di Santo, que desempeña inteligentemente la secretaría de Radio Spléndid.



La señorita Rosales, hermana de la esposa del capitán del "Cachalote" y el señor de la Vega, agradecieron la participación de "Caras y Caretas" en el reparto de juguetes.



Roque Silliti, popular cronista deportivo que actuará ahora por Radio Fénix.



Alicia Campos, cancionista de motivos criollos que se luce en Radio Sténtor.



López de Lagar que tiene a su cargo "Charlas humanas", en Radio Spléndid.



Concurrentes a la fiesta de principio de año realizada en los estudios de L V 7, Radio Tucumán.



El doctor Seoane, del C. A. Independiente, hablando en la audición deportiva de Radio Sténtor.



Luis Cardoso, el pianista ciego que triunfa en los programas Sténtor.

CALCOMANIAS PORTEÑAS

# "PAIS DE DOTORES"

▽ *Por* FELIX LIMA ▽

*Escenario: bajo palio de un parral a punto de vendimia, y en el tercer patio de una de esas casas metropolitanas que se edificaron a mediados del siglo anterior. El sol va ganando la hondonada del poniente.*

BAILÓN ORDÓÑEZ. — Antes de dir a truquear al jagüel de l'esquina, y ver quién carga con el sambenito de los vermutes, andá, che, Eulalia, cebándonos los mates del estribo, ¿querés?

FIDEL SANTA CRUZ. — Como que ya se v'acercando la hora de levantar la sesión, compadre.

ARTURO BORRELL. — *Salebro la daspadide con un intarvalo da yerbe misiunere, lamentando c'al díe no sa preste para tortas frites, mi barratín.*

BAILÓN ORDÓÑEZ. — Ayer, en cambio, cayó agua hasta pa decir basta.

FIDEL SANTA CRUZ. — A mí, me agarró la lluvia a poco de salir de lo de Gorosito, y sin tiempo pa dentrar en un zaguán, dejóme mesmo que... que sopa de pan en casa de pobre.

ARTURO BORRELL. — *Yo, ni medio da hidráulique, pues an cuanto al cielo frunció al antracejo, ma puse las musqueteras con suele reforzade, y qui vingui al diluvio y al juicio final.*

BAILÓN ORDÓÑEZ. — Noy con botas, dicen...

ARTURO BORRELL. — *Digui: catalán pravisor...*

EULALIA CEPEDA. — ¿Sigo por la calle de la Amargura?...

BAILÓN ORDÓÑEZ. — ¡Claro que sin azúcar! ¿Acaso un jubilao atrasao en los pagos de la Caja no está hecho a tuito lo amargo d'esta perra vida?

FIDEL SANTA CRUZ. — No nuembre la soga en casa del ahorcao.

ARTURO BORRELL. — *¿An cuánto lo tienen matido?*

FIDEL SANTA CRUZ. — Mesmo que a Bailón, como qu'él y yo juimos de l'aduana, costal del risguardo.

EULALIA CEPEDA. — Sírvase, don Arturo, que usté pal mate con bombilla, es como italiano de banda pal clarinete.

ARTURO BORRELL. — *Saguidor como chine da milico dal tiempo da los anganchados, historie antigüe.*

EULALIA CEPEDA. — Mañana va'llover y juerte, me parece.

BAILÓN ORDÓÑEZ. — ¿Y qué tendría d'extraño? Porque no es de ayercito, que se ha dado güelta la tortilla en la cocina de los meteorologistas, cambeao está el tiempo.

ARTURO BORRELL. — *Varano an al mes da egosto, e invierno an anero.*

FIDEL SANTA CRUZ. — A propósito de cosas del cielo, he laido que vamos a tener un nuevo dotorao universitario.

ARTURO BORRELL. — *¿An cá ranglón ciantífico?*

FIDEL SANTA CRUZ. — En astronomía, dotores en astronomía. Y la cosa va dendeveras, pues ya está aprobao el plan d'estudios y los años que durará cursar el nuevo dotorao.

BAILÓN ORDÓÑEZ. — ¡Pero, hágame el favor! Este es el país de los dotores, sin contar los dotores de pega, los dotores de comité. Tenemos: dotores en leyes, en medecina, en física, en letras, en química, en cencias económicas, en odontología, en yuyos, en bichología, en... ¡en qué sé yo qué más!

FIDEL SANTA CRUZ. — Pais de dotores, pais de puro chaperío en la puerta, lástima grande que no se puedan exportar, como el maíz y los cueros, el sobrante de dotores que anualmente gomitan las universidades; de éstas, algunas mesmo que codéanse, Buenos Aires y La Plata, sin dir más lejos.

ARTURO BORRELL. — *No hay ca ser tan pasimiste. Para mí, al nuevo ductorado, rasponde a une nazasidad impariosa, o sea, a distinguir al prufasional dal simple emateur.*

BAILÓN ORDÓÑEZ. — Sabe que...

ARTURO BORRELL. — *¿Ecaso un estrónomo daveres puede cumpararse con un estrónomo emateur dal Pargamino, y no me epeo dal ajemplo?*

Felix Lima


CONOZCA EL FORMIDABLE PROGRESO DE LA INDUSTRIA ARGENTINA
$ 20.-
por mes, llevarán a su hogar un magnífico Refrigerador S. I. A. M.
S.I.A.M.
1000 operarios argentinos construyen el Refrigerador S.I.A.M. en grandiosos talleres
Culminando un cuarto de siglo de progreso de Industria Mecánica en el país. S.I.A.M. se complace en presentar al público una hermosa y nueva serie de Refrigeradores Eléctricos, para celebrar dignamente sus bodas de plata.
25 años de experiencia, y un taller tan moderno que sólo puede compararse con los más grandes del mundo, respaldan el magnífico Refrigerador S.I.A.M. modelo 1935, que hoy puede adquirirse, por primera vez en el país, en cuotas de tan sólo $ 20.- por mes. Es una oportunidad excepcional.
Le invitamos a solicitarnos una demostración de como se puede ahorrar más de ese importe todos los meses, gozando a la vez de las satisfacciones y comodidades que proporciona la Refrigeración Eléctrica. Esperamos a Vd.
S.I.A.M.
Di Tella Ltda.
Avenida de Mayo 1302 - U. T. 35 Libertad 4041
1909 - Un cuarto de siglo de Industria Mecánica en el país - 1934
Publ. EXITUS



SANTIAGO DEL ESTERO Cuadro "La fiesta del torero", un éxito de los pequeños intérpretes, en la velada que organizó la escuela normal Manuel Belgrano, con motivo de la terminación del curso.



"Coro de los doctores", otro de los números más destacados de la fiesta, a cargo de un grupo de alumnas.

## "Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

9 DE JULIO



Señoritas y jóvenes que bailaron un minué en la fiesta a beneficio de la Escuela Nº 1.



Grupo de niñas, a cuyo cargo estuvieron los números artísticos de la velada a beneficio del Hospital de Pobres.

## ENLACES




Ceva - Camera. — América.




Muñoz - Buffarini. — América.




Pisauri - Bordoni. — América.




Pancieva - Bonora. — América.

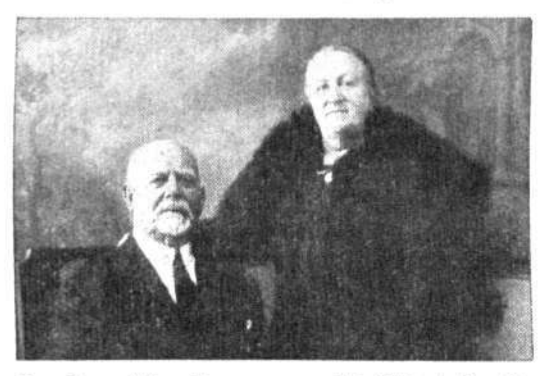



Pereyra - Leguizamón. — América.

# Bodas de oro y de plata



Los esposos Montenegro Pacheco-Di Fiore Di Nardi, que han cumplido recientemente sus bodas de plata matrimoniales en esta capital.



Don Pascual Brandi y su esposa doña Victoria Repetto, honorables vecinos de Quilmes, que han festejado sus bodas de oro.



El señor Martín Bazán y su señora rodeados de sus hijos en el 25º aniversario de su casamiento, en Navarro.



El señor José F. Sauné y su esposa, en compañía de sus hijos, al celebrar sus bodas de plata, en Pedernales.




# EL EXITO DE LAS RUBIAS

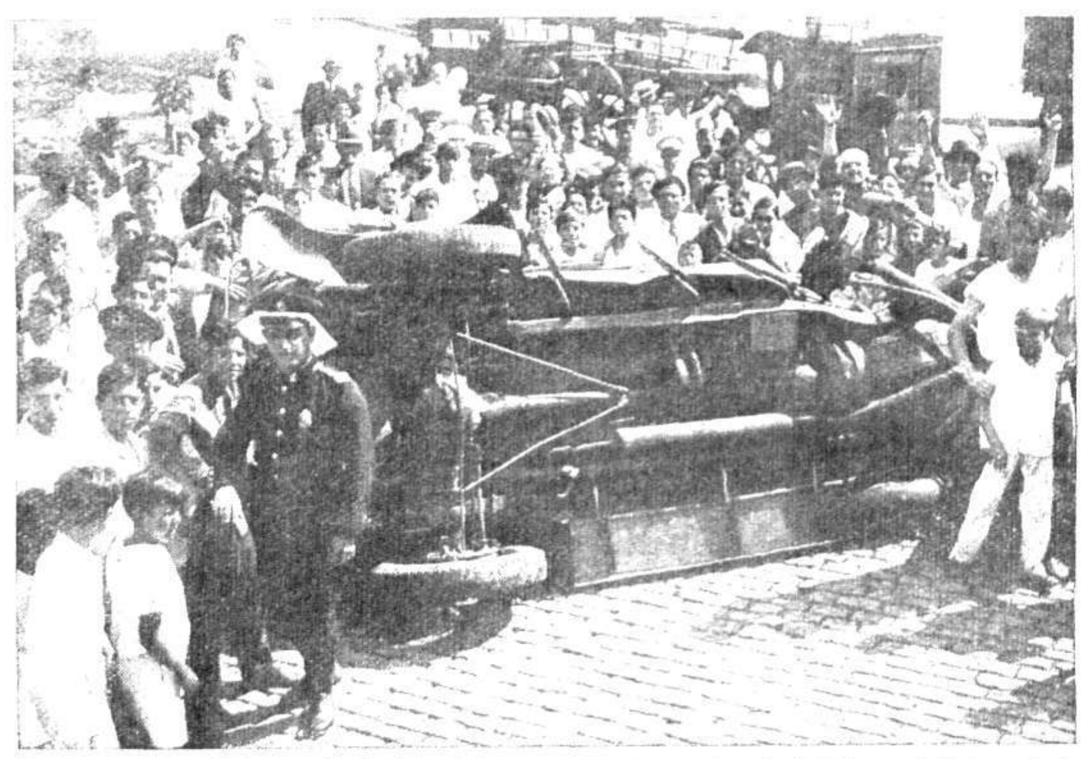
Hoy en día las rubias son las mujeres de gran éxito en la vida mundana. Las personas observadoras que han frecuentado los grandes centros sociales de Norte América, Europa y especialmente de París nos confirman nuestra opinión.

La mujer francesa es en general trigueña como la argentina y sin embargo se observa un elevado porcentaje de mujeres con cabellos rubios. En nuestra sociedad esta moda se ha generalizado gracias a la facilidad con que se decolora el cabello. El método francés que es el que se usa aquí, consiste en aplicarse durante 3 días la manzanilla verum que se encuentra preparada en todas las farmacias y de este modo el pelo toma uniformemente un color rubio, dorado encantador. La manzanilla verum es económica y se emplea en casa como una simple loción.





# Los accidentes de la semana ▼ ▼ dos muertos y die



Estado en que quedó el auto de alquiler robado por unos asaltantes, después de haberse estrellado contra la columna de alumbrado de la esquina de José María Moreno y Asamblea.



Francisco Grillo, agente que dió orden de detención a los malhechores, cuando huían con el coche.



Vicente Pellegrini, chofer al cual los asaltantes despojaron del auto y de la suma de trece pesos.



Carlos Tolosa, que con su colega S. D'Amore persiguió a los ladrones en un auto patrullero.



Hércules Baccino, asaltante, muerto en el accidente.



Manuel Zas, de la misma banda, igualmente muerto.



Julio Virginio Perazzo, asaltante, herido y detenido.

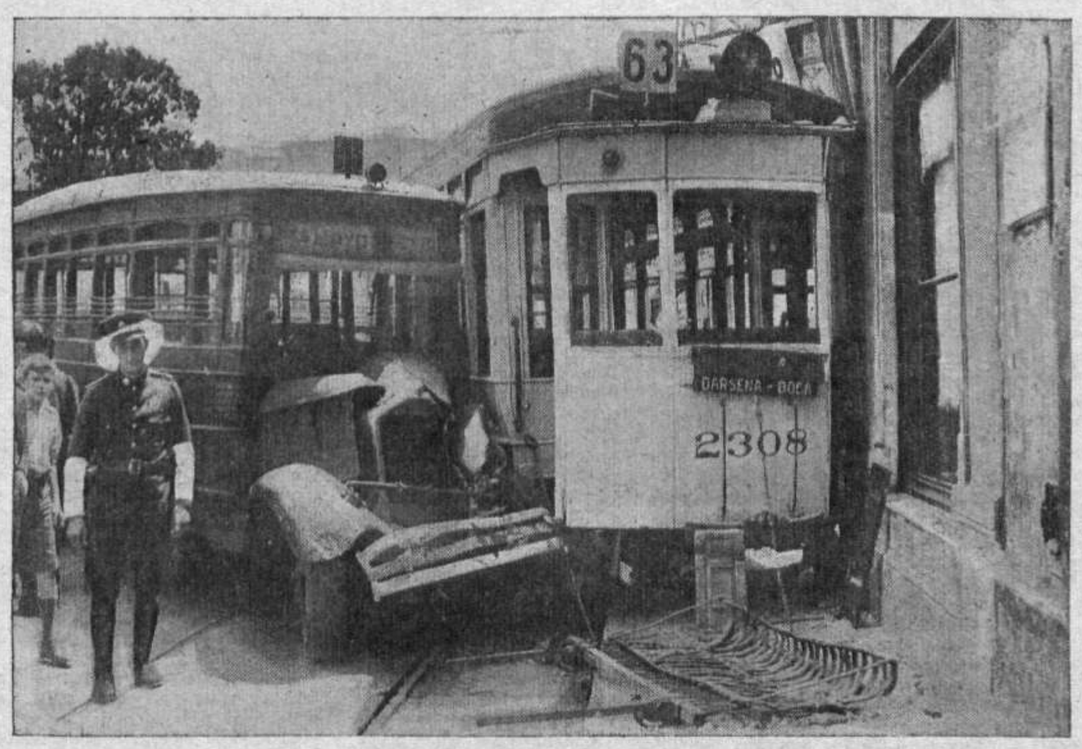


Miguel Medile, asaltante, igualmente lesionado y detenido.



Silvano P. Pujol, compañero de los anteriores, herido y preso.

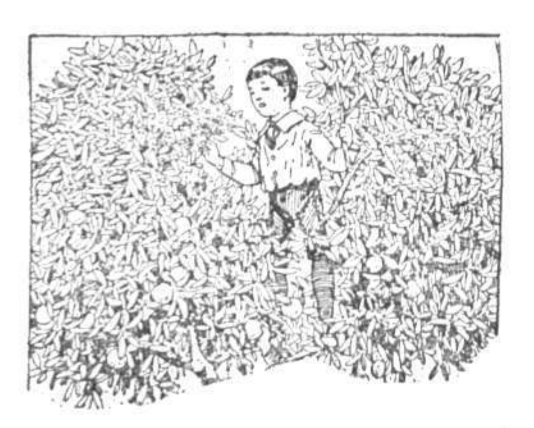
# arrojan un balance trágico: cisiete heridos ▼ ▼




Tranvía lanzado contra la pared de la esquina de Independencia y Bernardo de Irigoyen por un ómnibus que marchaba a gran velocidad. Resultaron trece personas heridas.



En la esquina de Paseo Colón y Brasil ocurrió otro espectacular choque entre un ómnibus y un auto particular. Causa: el exceso de velocidad. Consecuencias: un herido y daños materiales.



LECTURAS INFANTILES

# EL BUEN AMIGUITO

*Por* ADELIA DI CARLO

Luisito, durante las vacaciones, vive en el campo con sus padres. Un día, con el permiso de éstos, escribió a Toto, Piruco y Cacho para que lo visitaran en su casita, rodeada de un hermoso jardín y de una gran huerta con numerosos árboles frutales.

—Vengan a pasar un día conmigo. Nos divertiremos mucho porque tenemos un espacio suficiente para jugar, y verán cuántas flores lindas y cuántas frutas sabrosas hay en la quinta — les decía el niño.

Toto, Piruco y Cacho consultaron a sus padres sobre la invitación de Luisito y como no hubo inconvenientes, contestaron afirmativamente.

Llegaron en una calurosa mañana del mes de enero. Luisito, muy contento, los aguardaba con su papá en la estación.

La madre de Luis los esperaba a todos en la puerta principal de la casa y cuando bajaron del coche saludó a los invitados cariñosa y sonriente.

—Pasen, pasen ustedes — les dijo.

—¡Qué lindo es todo esto! — exclamó entusiasmado Piruco después de echar una mirada en torno suyo.

Los niños, guiados por Luisito se dirigieron a un cuartito que se les había preparado, cambiaron sus trajes y... a correr por la huerta.

Cacho dijo de pronto:

—Quiero subirme a aquel peral.

—Harás mal, porque puede romperse una rama y caerte. No olvides que estamos lejos de nuestros padres y en casa ajena — le replicó Toto.

Pero, Cacho, ya se había subido. Sus demás compañeros se alejaron para recorrer la quinta, cuando de improviso oyeron: ¡crac! Una rama del peral se había roto y Cacho cayó al suelo. Por suerte no se hizo daño. Salió al encuentro de sus amiguitos que corrieron asustados creyendo que se había lastimado. Rió de la aventura, reanudando con sus camaradas el paseo. Todos tenían cuidado de no pisar las plantas, menos él. Anduvo sobre los canteros y los almácigos sin preocuparse del destrozo que hacía. Toto, Piruco y Luisito no sabían qué hacer, hasta que Toto que era el mayor de todos y el más juicioso, comprendiendo la angustia de Luisito, tomó de un brazo al niño travieso, y con energía le gritoó:

—¡Basta, por favor! No sigas haciendo daño.

Cacho se portó bien por pocos minutos; con gran descontento de todos continuó haciendo lo que le pareció.

Al final del día, cuando regresaban a la estación, se atrevió a decir a Luisito al despedirse de él:

—Adiós, me he divertido mucho y te prometo volver pronto.

Luisito estaba disgustadísimo y Toto y Piruco también. ¿Qué diría el dueño de casa cuando se diera cuenta de los destrozos que aquel niño hiciera en su quinta? Y como el señor creería que habían sido todos, ¡qué reprimenda se llevaría su hijo por haberlos invitados!

Aquella noche Luisito durmió mal. Pensaba en el momento en que su padre vería las plantitas pisadas, arrancadas, las ramas rotas, las flores cortadas y tiradas por el suelo. Ese pensamiento lo atormentaba.

Así fué que, al levantarse y ver a su padre examinando el jardín, se le oprimió el corazón.

—¿Quién ha hecho tanto daño? — preguntó con voz severa y visible enojo don José.

Luisito, poniéndose muy colorado, respondió:

—He sido yo, por correr detrás de unas mariposas muy lindas...

Y bajó la cabeza con expresión humilde y dolorida. El padre comprendió que mentía por salvar a sus compañeros.

—Hijo mío, has hecho bien en no acusar a tus camaradas, prefiriendo echarte las culpas de esta devastación. Pero, si no has querido, como buen amigo, que pasen ante mis ojos por mal educados y traviesos, debes procurar que se corrijan. Le harás con ello un bien mayor. Y abrazó al niño satisfecho y contento.

*Adelia Di Carlo*



CARMEN
Fiesta infantil, celebrada en el hogar de los esposos Villagra-Capdeville, con motivo del cumpleaños de su hijita Edith Nora.



MERCEDES (San Luis)
Almuerzo servido a los alumnos del Jardín de Infantes por su directora, señorita Eugenia Rivas, para festejar la reciente creación de dicho centro educacional.

# El misticismo

En aquella época de ventura en que nos venía "oro de América", España fué simbolizada por un paisano nuestro, Hurtado de Mendoza, en dos tipos sorprendentes de *El Lazarillo de Tormes*: el Lazarillo es la mendicidad plebeya y desvergonzada; y aquel hidalgo que se enorgullece del fino temple de su espada y de sus solares imaginados, que sueña grandezas y se nutre — como en broma — de los mendrugos que recoge su criado, es la noble mendicidad. Yo veo en esas creaciones dos figuras más grandes, las mayores del arte patrio: Don Quijote y Sancho Panza.

Pero el cristianismo, al españolizarse, al tomar carta de naturaleza en nuestro suelo, quedó sometido a nuestros vaivenes históricos, y de su lucha con el árabe salió aún más acrisolado, más puro. En los países del Norte degeneró en la concepción fría, razonada, seca, protestante: influencias del clima. En el Sur, se adornó con las pompas brillantes de una liturgia deslumbradora; y en España, además de esto, se remontó hacia su verdadero centro: el misticismo. Y esto, parecerá atrevida la afirmación, se lo debemos a los árabes. Porque el misticismo no es más que la sensualidad refrenada por la virtud y por la miseria. Dadme un hombre sensual, apasionado, vicioso y corrompido; infundámosle el sentimiento doloroso, cristiano, de la vida, de tal suerte que la tome en desprecio y se aparte de ella: he aquí el místico hecho y derecho; no el místico de cartón que el vulgo concibe, sino el de carne y hueso, el que llega a genio y a santo.



**DON JOSE LUIS PERELLI**

**Después de una larga y penosa enfermedad, dejó de existir este caballero, vastamente vinculado al comercio y a la industria del país. Muerto en plena juventud, su deceso ha causado honda pena entre sus amigos y las numerosas relaciones que supieron apreciar sus prendas morales.**

La gran fe acompaña a las grandes pasiones, y muchos grandes místicos han salido de jóvenes desordenados y calaveras. La rociada de sensualismo que los africanos arrojaron sobre España, fué la primera materia que, como abejas transformamos en misticismo con nuestro espíritu cristiano. Compárense con este delicadísimo trabajo de asimilación, la copia grosera de cosas extrañas con que nos adornamos hoy, como se adornaba con sus reliquias el asno de la fábula.

Nuestro misticismo tiene tan hondas raíces que no damos paso en la vida sin que nos acompañe; cuantas particularidades nos caracterizan arrancan de él; nuestras ideas sobre la familia, sobre las relaciones sociales, sobre la política y administración, sobre industria y comercio, se fundan en él. Se dice que somos refractarios a la asociación, y de hecho cuantas sociedades fundamos naufragan al poco tiempo, y, sin embargo, somos el país de las comunidades religiosas. ¿Cómo explicar esta contradicción? Fijándonos en que esas comunidades se proponen ligar a los hombres para libertarlos de la esclavitud de la necesidad material. La asociación es el medio de ser libres, y el capital el instrumento de la libertad.

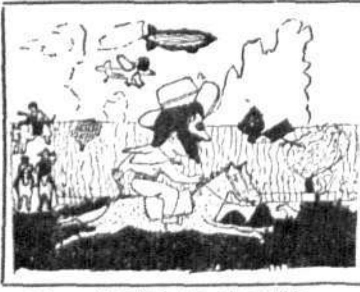
*ANGEL GANIVET.*



## CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



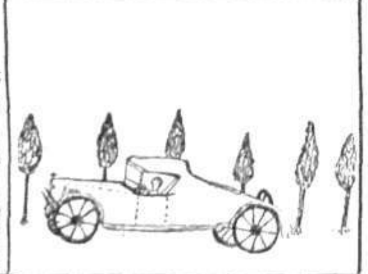
**Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, y de tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan, y al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151".**



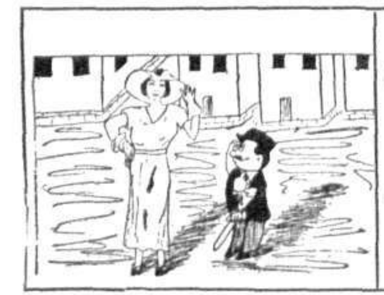
733. — Persiguiendo al terrible asesino.
*Rafael Ponce.*
Entre Ríos.



734. — Catástrofe.
*Alberto J. López.*



735. — Amado paseando en la "voiturette".
*S. C. Carondo.*
Navarro (F. C. S.).



736. — Maneco sintiéndose Costes.
*Jorge A. Echeverría.*
Santa Fe.



737. — Paseando en Palermo.
*María Victoria Porciel.*
Entre Ríos.



738. — Mi tía, cuidando el jardín.
*María Elida Balder.*

**De los dibujos publicados durante el mes de diciembre último, resultaron premiados los correspondientes a los siguientes números: 709, 711, 714, 716, 717, 720, 721, 722 y 723.**

# D e  P l u t a r c o

Habiéndose lamentado de esta manera, coronó y saludó el túmulo, mandando luego que le prepararan el baño. Bañóse, y haciéndose dar un gran banquete, estando en él vino del campo uno, trayendo una cestita, y preguntándole los de la guardia qué traía, abrió la cesta, quitó las hojas, e hizo ver que lo que contenía eran higos. Como se maravillasen de lo grandes y hermosos que eran, echándose a reir les dijo que tomasen, con lo que le creyeron y le mandaron que entrase. Después del banquete, teniendo Cleopatra escrita y sellada una esquela la mandó a César, y dando orden de que todos se retiraran a excepción de las dos mujeres, cerró las puertas. Abrió César el billete, y viendo que lo que contenía eran quejas y ruegos para que se le diese sepultura con Antonio, al punto comprendió lo que estaba sucediendo, y aunque desde luego quiso marchar él mismo a darle socorro, se contentó por entonces con enviar a toda prisa quien se informara; pero, el daño había sido muy pronto, pues por más que corrieron, se hallaron con que los de la guardia nada habían sentido, y abriendo las puertas vieron a Cleopatra muerta en un lecho de oro, regiamente adornada. De las dos criadas, la que se llamaba Eiras estaba muerta a sus pies, y Carmión, ya vacilante y torpe, le estaba poniendo bien la diadema que tenía en la cabeza. Díjole uno con enfado: "Bellamente, Carmión", y ella respondió, "Bellísimamente, y como convenía a la que era de tantos reyes descendiente"; y sin hablar más palabra cayó muerta junto al lecho.



CELIA B. DE URIEN

**Joven aún, cuando la vida le sonreía ofreciéndole un porvenir promisor, ha fallecido en esta capital la señora Celia B. de Urien, cuyas virtudes espirituales le habían granjeado cálidas simpatías, causando su deceso profundo sentimiento de dolor.**

Dícese que el áspid fué introducido en aquellos higos y tapado por encima con las hojas, porque así lo había mandado Cleopatra, para que sin que ella lo pensase la picase aquel reptil; pero que cuando le vió, habiendo tomado algunos higos, dijo: "¡Hola, aquí estaba esto!", y alargó el brazo desnudo a su picadura. Otros sostienen que el áspid había estado guardado en una vasija, e irritado y enfurecido por Cleopatra con un alfiler de oro, se le había agarrado al brazo; pero nadie sabe la verdad de lo que pasó. Porque se dijo también que había llevado consigo veneno en una navaja hueca, y la navaja escondida entre el cabello. Mas ello es que no se notó mancha ni cardenal ninguno en su cuerpo, ni otra señal de veneno; pero tampoco se vió aquel reptil dentro, y sólo se dijo que se habían visto algunos vestigios de él a la orilla del mar, por la parte del edificio que mira a ésta, y hacia donde tiene ventanas. Algunos dijeron asimismo que el brazo de Cleopatra se habían notado dos punturas sumamente pequeñas y sutiles, a lo que parece dió crédito César, porque en el triunfo llevó la estatua de Cleopatra con el áspid agarrado al brazo.

Así es como se dice haber pasado este suceso.

## "Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

*PUNTA LARA*



Grupo de niñas de la colonia de vacaciones, preparadas para entrar en el agua.



Contingente de alumnos, dispuesto para tomar el baño diario.

# Confesiones

Tan ciego caminaba y me precipitaba en aquel vicio, que juzgaba deshonra entre los de mi edad el ser menos vicioso que los que se jactaban de las torpezas suyas, siendo la mayor gloria el más horrible desenfrenamiento, con que me deleitaba en lo mal hecho, no sólo por el vicio, sino por la alabanza.

¿Qué cosa hay en el mundo digna de vituperio sino el vicio? Y yo, por no ser vituperado, me hacía más vicioso, llegando mi maldad a tal infamia que, cuando en los delitos no igualaba a los más rematados, fingía yo haber hecho lo que jamás había ejecutado, por no ser abatido, al paso que me viese más inocente y me mirasen como sujeto vil, por ser más casto. Mira, Señor, con qué sujetos me acompañaba yo, y me paseaba por las plazas y calles de la babilonia confusa, revolcándome en su cieno, como si me envolviese entre fragancias de cinamomos y preciosos ungüentos. Y porque en su inmundicia estuviese yo más pegado y atollado en medio de ella, me pisaba el demonio, enemigo invisible, y me engañaba, porque yo entonces estaba muy expuesto a los engaños; y mi madre, Señor, que ya había huído, siendo vuestra sierva, de en medio de la babilonia y los mundanos vicios, como aun no estaba perfecta en la virtud, habiéndome aconsejado el que fuese casto, no obstante, que había oído a mi padre el que sería bueno darme el estado del matrimonio, y por este camino refrenarme tan pestilentes y tan peligrosas abominaciones, con todo eso, no cuidó de casarme, porque temía que con este lazo se ahogasen las esperanzas de mi sabiduría, embarazados todos mis progresos con las prisiones de una mujer propia. No eran estas esperanzas, mi Dios, las que mi madre misma tenía en ti en orden a la otra vida, sino las que uno y otro padre mío fundaban en mis continuados estudios; el varón, porque de ti, Señor, cuidaba poco o nada, y de mí sólo pensaba en locuras; la hembra, porque juzgaba que no sólo sin perjuicio, sino con positivo auxilio, la continuación de las letras me conducirían, para poder lograrte, a la verdadera doctrina. Así lo conjeturo, recorriendo en cuanto alcanzo las costumbres de los padres míos. Soltábame las riendas más de lo que era justo, para que me divirtiese en el juego, por ver si así se divertía la disolución perniciosa de mis variados afectos: pero todo esto, mi Dios y mi Señor, nada era más que una la luz serena de la verdad tuya, con que salía mi iniquidad densísima perversa obscuridad que me impedía el poder ver de una crasitud pegajosísima, y abundancia de mi malicia.

*SAN AGUSTIN*



**TENIENTE CORONEL JERONIMO BIANQUI**

**Un sentimiento general de pesar provocó el fallecimiento de este distinguido jefe de nuestro ejército, ocurrido en Buenos Aires, a los 69 años de edad. El teniente coronel Jerónimo Bianqui revistó en el arma de caballería hasta su retiro. Luego ocupó, con el aplauso unánime de todos, cargos de responsabilidad, tales como las secretarías de las gobernaciones del Chaco y Misiones, la dirección de la cárcel de encausados y la inspección general en la Dirección de Tiro y Gimnasia del Ejército.**

## Escuela Superior de Comercio "Carlos Pellegrini"

PERITOS MERCANTILES EGRESADOS



Carlos Bierregaard. — David Furman. — Guillermo Fisch. — Eduardo Di Primio. — Guillermo Castro. — Ricardo González. — Edgardo Silva.

José Juan Etcheverry. — Víctor Gómez. — Juan Loret. — Oscar Rodríguez. — Juan González. — Domingo Iriarte. — Luis Esparbé.

Carlos Iera. — Rodolfo Fernández. — Oscar Comas. — Juan C. Laclau. — Aníbal Sanz. — Domingo Castelo. — Alberto Lebroil.

# Colegio Nacional de Adrogué

BACHILLERES EGRESADOS

R. de Constantino. — José Luis Muñoz Aspiri. — Jorge Vicente Griego. — Roque Felipe Stefanelli. — Jaime José Kaufman. — Antonio Francisco González.

Guillermo Alberto Couto. — Jorge O. Sosa. — Juan Manuel Bianchetti. — Ricardo Américo Nicora. — Julio A. Barraquero. — Francisco R. Llusá.

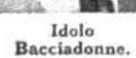
Carlos Julio Cárrega. — Bruno Klein. — Juan C. Fontenla. — Tulio Raschelli de Ferraris. — Aristóbulo A. de Seta. — Miguel Salum.

Manuel Giménez. — Manuel Glot. — Héctor M. Palópoli. — Conrado J. Lóizaga March. — Iván Francisco Cascardi. — Isaac Streger.









Idolo Bacciadonne. — Ramón Alvarez de Santaclara. — Fernando Kiel. — Gerónimo E. Colli. — Jaime Klachko. — David Graifman.











Temístocles Díaz Gómez. — Guillermo E. Boerr. — Luis M. Fernández Labarthe. — José P. Sixto. — René Nery.

CARAS Y **PASATIEMPOS** CARETAS

Nº 1
Expresión vulgar jeroglífica, por "Afar" (Quiroga, F. C. O.)

2aoɹəuəEJ ... 
as = $0,05
es = $1000 taraooq r

Nº 2
Logogrifo-jeroglífico, por "Semiramis" (Ciudad)

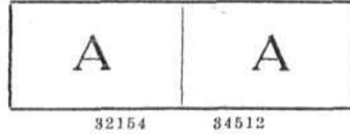
VEHICULO

1 2 3 4 6 5

Nº 3
Metátesis, por Ignacio V. Garcerón (Almeyra, F. C. M.)

| | |
|---|---|
| 1 2 3 4 | Nombre de varón |
| 4 1 2 3 | Ciudad |

Nº 4
Doble logogrifo-jeroglífico, por B. T. O. (Luján, F.C.O.)




32154 34512

Nº 5
Telegrama cifrado, por B. T. O. (Luján, F. C. O.)

3235
1532 35 15345 4 345
12345

Para orientar la solución, hacemos presente que es con la base de un nombre femenino.

Nº 6
Comprimido, por "Limalliv" (Córdoba)

H ARTEL ADIESTRAMIENTO NOMBRE MASCULINO

Nº 7
Comprimido, por "Limalliv" (Córdoba)

UTENSILIO DE VIAJE LETRA GRIEGA NOTAS

Nº 8
Tarjeta anagrama, por Atilio F. Rébori Asensio (Ciudad)

TERESA Q
BAS MANDO EL BAUL
QUE NO SIRVE
S ZULEMA

Con estas letras formar un refrán muy conocido.

Nº 9
Intercalación, por G. Loperena Vernet (Ciudad)

A 50 VE

Nº 10
Charadístico, por G. Loperena Vernet (Ciudad)

| 1ª y 2ª | 2ª y 3ª | 3ª y 4ª | 3ª y 5ª |
|---|---|---|---|
| ANORMAL | TIEMPO DE VERBO | VEHICULO | FRUTA |

TODO: MAQUINA

**SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURO DEL MES DE NOVIEMBRE DE 1934**

**Ejemplar Nº 1883 (3 de noviembre). — Número 1:** La hinchada está que arde; 2: Messina; 3: Casimiro; 4: Anulada por falla; 5: Estilo; 6: TRES EN ARMA-SARMENTERA; 7: CAMELIA - ACEMILA; 8:
1234 56 7890
4729561380 1234567 7143652

9: Cencerro; 10: Relacionado; 11: No cabe duda.

**Ejemplar Nº 1884 (10 de noviembre). — Número 1:** Humorismo; 2: Millonario; 3: Mirasol; 4: Pedro está en mi - Esta en mi poder; 5: T esta con R - Contraste; 6: CORTO - Pobre de espíritu. GORDO - Rico de carne; 7: Sobretodo sobre medida; 8: Lentejas; 9: Paredón; 10: Marmita; 11: Caro rota; 12: Semanario; 13: Congelado; 14: Anulado por falla.
12345 6789
1011 1213 2789 611 1213 153104 1 1234 678 9
678195342
123456 321456.

**Ejemplar Nº 1885 (17 de noviembre). — Número 1:** Hipócrates; 2: Espigadora; 3: Obispo; 4: Anulado; 5: Ojo por ojo y diente por diente; 6: Quien mucho abarca poco aprieta; 7: No hay peor sordo que el que no quiere oír; 8: En boca de todo el mundo; 9: Estar patas arriba; 10: Faltar a la palabra; 11: Avena-Ana; 12 (aunque se publicó como frase hecha, debe considerarse como frase interpretativa): Que se rompa, pero que no se doble; 13: Vodena - Ixtlan - Estepa - Dresde - Metapa - Angora (en la vertical Viedma).

**Ejemplar Nº 1886 (24 de noviembre). — Número 1:** "Sol puro" - "Polo sur"; 2: Arco Red - Decorar; 3: Rémora - Morera; 4: Málaga; 5: Posterior; 6: La mar en coche; 7 (anulado por falla).

**RESULTADO DEL CONCURSO DEL MES DE NOVIEMBRE DE 1934**

**Por soluciones. — Primer premio:** señor Roque A. Deluca, Brasil 2686, Capital Federal; **segundo premio:** señor Marcelo Castelli, Rioja 542, Cosquín-Córdoba.

**Por soluciones. — Primer premio:** señorita María M. Bosch, calle 54 número 924, La Plata; **segundo premio:** señorita Eulogia Fernández García, Lamadrid Nº 195, Lomas de Zamora (F. C. S.).

**Corrección, Nº 2:** anulado por falla (del ejemplar 1883).

**Concurso de enero de 1935.** — Se reciben soluciones hasta el 15 de febrero próximo inclusive.

Véanse las bases en la primera publicación de cada mes (con premios)

CONCURSO DE PASATIEMPOS
ENERO DE 1935
CUPON Nº 1895


J. Sanz.


J. Ruiz Olano.


A. Cosentino.


R. A. Agudín.


M. Deffilippo.


P. Alegre.

# A fuerza de grandes jugadores conquistó entre los "hinchas" el

Cada barrio tiene sus "hinchas". - Hace ya más de un te. - La compra del sello a fuerza de pedir limos Sársfield. - "Globe-troters" de baldíos y potreros. - Perse

### Otro club, otro estadio, otra "hinchada"

De Nueva Pompeya y Parque de los Patricios, donde acabamos de dejar aclarada la vida y milagros del Club Atlético Huracán, hemos venido a detenernos en el progresista barrio de Vélez Sársfield, que también tiene su club, su estadio y su "hinchada".

En donde no hace mucho tiempo era uno de los extramuros de la Capital y donde sólo había grandes extensiones de campo y una que otra quinta, rodeada de terrenos baldíos y hornos de ladrillos, hay hoy, adherido a la gran ciudad compacta edificación de sus calles populosas y modernas, uno de los barrios clásicos porteños, Vélez Sársfield, que ha crecido y se ha multiplicado en población en forma realmente vertiginosa, como crece todo Buenos Aires, desbordándose de la avenida, límite del municipio, por Villa Riachuelo, Nueva Chicago, Villa Lamadrid, Liniers, Villa Versalles, Villa Real, Villa Devoto, Pueyrredón, General Urquiza y Saavedra, sin poder contener su asombroso progreso.

Lo que fueron no hace aún un cuarto de siglo potreros y bañados, son hoy amplias calles, hermosas avenidas, compactas manzanas de modernos edificios, y en sus calles y avenidas bien pavimentadas, bordeadas de fábricas y comercios, cines, cafés, confiterías y teatros, se agita, se mueve, va y viene en una vida febril e intensa, una población que se vuelca diariamente de los innumerables trenes, tranvías, ómnibus y colectivos, que unen este barrio con el corazón de la Capital Federal.

A poco de cruzar sus asoleadas calles, el transeúnte nota en las vidrieras de las tiendas, en el interior de los cafés y en las paredes de los salones de lustrar, fotografías e insignias de un club de fútbol local, por el que tiene el barrio entero, predilección y cariño.

En efecto, el verde rojo y blanco de las camisetas de los jugadores del Club Atlético Vélez Sarsfield, es trofeo de muchos "hinchas", y es emblema de muchas tiendas.

Y aparecen por todas partes, siluetas o retratos de Forrester, Curti, Cosentino, De Saa, Ruiz Olano, Alegre, Cosso, Libonatti...

### Hace ya más de un cuarto de siglo...

Belén, Goya, Baradero, Bacacay, San Nicolás, Ensenada, Concordia, calles que traen a nuestro recuerdo el pasado del Club Atlético Vélez Sársfield. Desde Mariano Acosta y Segurola, y de Gaona a Rivadavia, puede ser que existan pocos palmos de terreno donde no hayan jugado al fútbol los muchachos que un día pensaron en fundar un club, y llevaron a cabo su sueño con el entusiasmo juvenil, que hoy se ha perdido.

La salida de clase era el momento indi-


J. Libonatti.


S. Merani.


J. Pressacco.


M. E. Reuben.


O. de Dovitis.


C. Roggero.

# el Club Atlético Vélez Sársfield sobrenombre de "El Fortín"

## cuarto de siglo. - Bajo el puente del Ferrocarril Oesnas. - Los primeros colores. - Club Argentinos de Vélez guidos por la policía. - De Vélez Sársfield a Nueva York.

cado para largar los libros, dedicarse al deporte favorito y perfeccionarse en el difícil arte de "schotear", "gambetear" y "golear", imitando a los jugadores que ya en otros barrios de Buenos Aires estaban levantando los cimientos del gran deporte nacional.

Estos muchachos de Vélez Sársfield, como los de Avellaneda y Boca, como los de Nueva Pompeya y la Rivera, realizaron el milagro de concretar en una realidad lo que todos creían una simple quimera estudiantil, un irrealizable sueño de chicos inconscientes.

El fútbol estaba tomando incremento extraordinario en los cuatro puntos cardinales de la ciudad, y era justamente en estos barrios de extramuros de la metrópoli en los que la extensión inmensa de sus terrenos baldíos constituían formidables campos experimentales, donde fué fácil cultivar y desarrollar el microbio del fútbol, que tanto se ha extendido y con tanta facilidad ha ido contagiándose, generación tras generación, en el alma popular porteña.

No era pues extraño que Vélez Sársfield diera a la afición un exponente de entusiasmo, y en pleno barrio manos infantiles levantaran el mástil que, modestamente al principio, como todos sus hermanos, viera flamear en su tope los colores de un club defensor de la barriada.

### Bajo el puente del Ferrocarril Oeste

Después de salir de Flores, donde la población era más densa, el Ferrocarril Oeste cruzaba los terrenos de Vélez Sársfield, para irse a detener en una modesta estación, y los pasajeros asomaban todas las tardes la cabeza por las ventanillas para observar las improvisadas canchas a uno y otro lado de la vía, en cuyo cuadrilátero, inexpertos chiquilines se esforzaban pateando una pelota. De aquellos partidos amistosos entre pilluelos del barrio, chicos de las escuelas primarias y obreritos que salían del trabajo, nació un día la idea de fundar el club que hoy lleva el nombre del progresista barrio.

Ninguno de aquellos muchachos sospechó jamás que un cuarto de siglo después la institución que ellos fundaran, viviera y fuese un exponente importantísimo dentro del fútbol nacional.

Es sin duda éste uno de los clubs de vida más azarosa. Luchas intestinas y momentos apremiantes de dinero llevaron a sus dirigentes muchas veces hasta el borde del desfallecimiento y del desconsuelo, pero nunca faltó la mano protectora de un hombre altruísta y generoso, ni la energía y decisión de un dirigente que hiciera frente a la tormenta, y rumbeara valientemente, hacia nuevos horizontes.

Terminaba el año 1909. Fué un año de grandes calores y la inclemencia del sol ca-

nicular que caía a plomo sobre aquellos baldíos y potreros, sin refugio alguno, y sin la sombra de un árbol, obligaba a los chicos, después de un par de horas de patear la pelota, a buscar jadeantes y sudorosos un poco de fresco a la sombra del túnel que había en la estación del ferrocarril.

Sentados sobre la tierra fresca, un grupo de chicos resolvió un día asociarse y fundar una especie de club, a la manera de los que ya había en otros puntos de la ciudad, logrando así darle a sus balbuceos futbolísticos un poco de seriedad, hasta lograr afiliarse en una de las ligas.

Concretaron esta idea, y la llevaron a cabo Nicolás Ruiz Moreno, Julio Guglielmone, Eduardo Schiavi, Martín Portillo, Vicente Poso, Argentino Revel-Chion y José Charieri. Tras largas y graciosas deliberaciones, se resolvió por fin que el club se llamase Argentino de Vélez Sársfield, dsponiéndose dejarlo así constituído el 1º de enero de 1910.

Los muchachos se constituyeron en comisión de "postulantes", y de puerta en puerta fueron explicando el objeto de la visita.

## A fuerza de limosnas lograron comprar el sello

El objeto de la visita no era sólo explicar a los vecinos que acababan de fundar un club de fútbol, cosa que en la mayor parte de los casos y de las casas, tenía absolutamente sin cuidado a sus moradores; el verdadero objeto era llegar a conmover a los vecinos hasta lograr, por la emoción o por cansancio, que contribuyeran en forma más o menos generosa al fondo pecuniario que debía servir de capital inicial para adquirir lo más importante... el sello.

Ya hemos visto que esto del sello es un asunto de trascendental importancia en la fundación de todo club y sobre todo de fútbol, porque tratándose de una institución en la que lo más importante se hace con los pies, lógico es que los dirigentes traten de darle a los actos, trámites, notas, cartas y documentos, el carácter de seriedad que, sin duda, da a todo papel escrito un sello en forma de elipse, estampado con tinta violeta, como membrete del papel.

Algunos ponían un "billete de diez centavos", otros, más modestos en sus pretensiones de "generosos", se contentaban con darle a los chicos un "billete de cinco centavos". Eran en aquellos tiempos escasos ya, por viejos, los papeles de veinte, diez y cinco centavos, y muchos de los benefactores de la primera hora, que contribuyeron a la formación del primer capital social, salían del paso obsequiándoles uno de aquellos billetes que con el retrato de Mitre o Avellaneda emitiera el Banco Nacional primero, y luego el Banco de la Nación Argentina, de los cuales, como verdadera reliquia, guarda uno de los dirigentes dos billetes que reproducimos en estas páginas.

## Los colores de Argentinos de Vélez Sársfield

Ya tenían sello los muchachos y comenzaron a escribir notas, desafiando a clubs similares de otros barrios. Clubs que con nombres pintorescos como Los Fuertes de Flores, Campeones de Villa Crespo, Taitas de Nazca o Esforzados de Mataderos, no llegaron jamás, ni a "pisarles el poncho" en la cancha, ni a perpetuar sus nombres cual Argentinos de Vélez Sársfield.

**Uno de los antiguos billetes de cinco centavos que recolectó el club para comprar el primer sello.**

Fué necesario que la muchachada que se perfilaba en el deporte popular con perspectivas tan halagüeñas, tuvieran un distintivo que los señalara ante los aficionados y los distinguiera en los partidos.

A propuesta de uno de los dirigentes, se eligió el color blanco para la blusa, y el cuello y puño azules.

Nueva susbcripción y nuevo peregrinar de puerta en puerta. Esta vez con más éxito, pues ya el nombre de los muchachos comenzaba a sonar simpáticamente en el ba-

rrio, y ya se aventuraban algunos padres de familia a rodear el cuadrilátero para ver qué jugaban y cómo lo hacían.

Reunidos los fondos, se encargó de la confección a un precio módico, el primer verdadero "hincha" del club, dueño a la sazón de una tiendita que había en la calle de la Candelaria, entre Rafaela y Provincias Unidas, calle que hoy se llama Juan Bautista Alberdi.

## Ambulando para poder jugar en los baldíos

La primera cancha oficial, podríamos decir, que tuvo el club fué el terreno baldío existente en la manzana comprendida por las calles Juan Bautista Alberdi, Mariano Acosta, Ensenada y Convención, ésta hoy, José Bonifacio.

Pero los muchachos debían sufrir diariamente un largo peregrinaje por los potreros para poder jugar, pues la policía les había declarado la guerra a muerte, y no los dejaba tranquilos, y allá iban los chicos cargados de picos y palas, para limpiar un terreno en los alrededores de Los Mataderos, desbrozarlo de yuyos y malezas, y, sudorosos y polvorientos por el trabajo, no parecían estar cansados cuando sonaba el pito del improvisado "referee" que los lanzaba al singular encuentro.

En esta forma los de la blusa blanca con puños y cuello azul, lograron despertar el interés del barrio, y poco a poco fué formándose alrededor de los jugadores, una simpática atmósfera, que pronto se concretó en la parroquia de Vélez Sársfield, con el decidido y entusiasta apoyo del vecindario.

Las suscripciones que por centavos se reazaron en los primeros tiempos, fueron la base del éxito que más tarde obtuvieron en el vecindario los propios vecinos, constituídos en comisión protectora de aquel esforzado grupo de muchachotes, pues ya habían dejado de ser niños, que mantenían con entusiasmo bien alto el banderín del club, símbolo del barrio.

## Nombres inolvidables

De aquel proceso, de aquel rápido surgir del anónimo a la popularidad extraordinaria, bueno es anotar en su haber, a hombres que ocuparon la presidencia del club desde su fundación, en sucesivos períodos, como Luis Barredo, el primer presidente que tuvo el Club Atlético Vélez Sársfield, que influyó en los postremerías de su presidencia para que el nombre de Argentinos de Vélez Sársfield se cambiara por el nombre que actualmente tiene; Plácido Marín, uno de los más activos y laboriosos "pioneers" del progreso de la entidad; Roberto Piano; Eduardo Ferro, que ocupó en tres oportunidades la presidencia; Antonio Marín Moreno, que también fué durante tres períodos presidente; Esteban Aversano, José Amalfitani; Enrique M. Elías, reelecto presidente desde 1925 a 1931, y, finalmente, el doctor Nicolás Marín Moreno, el distinguido médico, el más joven de sus fundadores, y el hombre que en todo momento, como hombre de ciencia y altruísta, siempre puso su trabajo, su saber y su bolsillo, al servicio del club, y que ha ocupado las últimas presidencias de la institución por él fundada, levantando el espíritu de los asociados y dando prestigio a los hombres de la institución que defienden sus actuales colores.

No hemos de olvidar, en estas breves línenas, rápidas y ceñidas a la tiranía del espacio, el nombre de otros benefactores que en toda forma fueron el alma del club: Alfredo Barredo, Alejandro Doldan, Rodrigo de la Hoz, A. Schuter, J. Fadeaux, Celestino Badano, Atilio Badaracco, Luis J. Boffi, Eduardo Butta, Luis M. Castellano, Antonio Dellasala, Juan y Miguel Fontana, Alberto Granara y Luis A. Mela, Italo de Carli, Enrique S. Cuda, Daniel Stolbizer, Francisco A. Pizza, A. Blassetti, Eduardo Ferro, Ernesto Villamayor, José Amalfinati y Cecilio Begu.



Un ejemplar de los "papeles de a veinte" recolectados al fundarse el club.



Los defensores del "El Fortín" hace quince años. De pie de izquierda a derecha: Miguel Fontana, Jesús González, Roberto Zuñiga, José Luis Boffi, José Forestier, Juan Fontana; hincados: Juan Bru, Humberto Bassadone, Roberto Dagnino, Juan Schiavo y Arturo Torres.

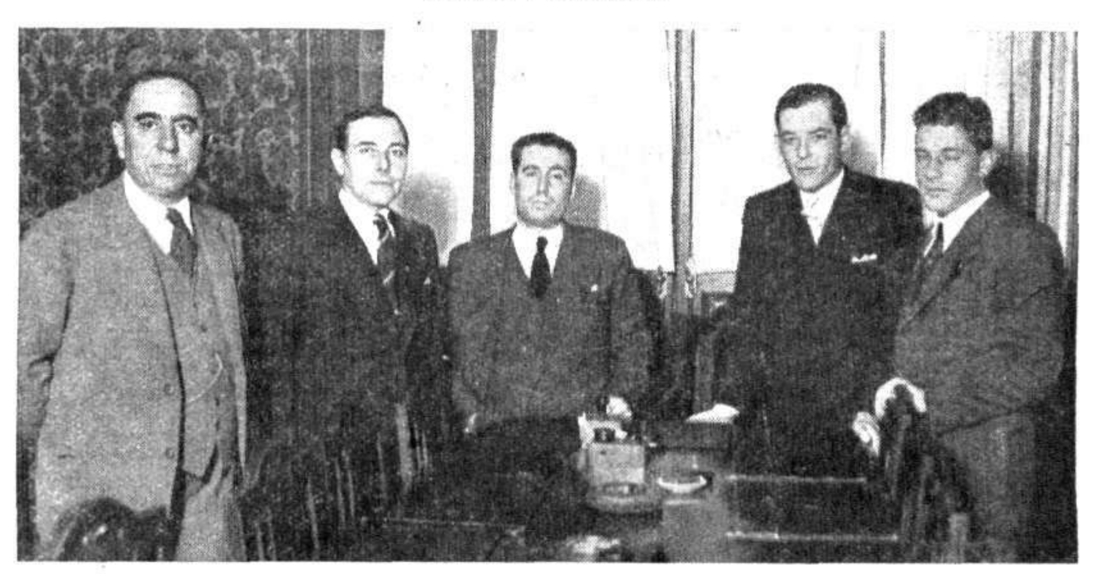
## Hay que comprar un terreno para cancha, pero...

BAJO la presidencia de Enrique M. Elías, la comisión directiva, terminado el contrato de arrendamiento de la vieja cancha, resuelve someter a la asamblea el proyecto de adquirir un "field", pues las dificultades para alquilar campo de deportes en la Capital Federal, y dentro de la zona oeste, en que lógicamente debía estar el "field" de Vélez Sársfield, hace de urgente necesidad resolver el punto. La asamblea no resuelve esa adquisición, pues es difícil realizarla, por falta de fondos, y no obstante los empréstitos internos, la situación financiera obliga a los dirigentes a renovar el contrato de arrendamiento, empleando los fondos obtenidos, en la construcción de graderías, mejoras en las instalaciones y mayor comodidad para los jugadores.

Había que comprar un terreno para la cancha, pero... el Club Atlético Vélez Sársfield es un club eminentemente futbolista y sin más aporte que el de sus socios, y sin subvenciones y donaciones le ha sido más que difícil afrontar las dificultades financieras atravesadas. Su mayor gloria es haber luchado y mantenerse con las finanzas saneadas, sin comprometerse en estos tiempos de locas aventuras en ningún descabellado plan de adquisiciones que hubiera atado al club de pies y manos, y nada sería más difícil que mantener el prestigio adquirido... atados de pies y manos.



Los integrantes del equipo de primera división del club que hace diez años conquistó para Vélez Sársfield el título de invictos: Prinzo, Turella, Puntis, Forrester, Mazara, Boffi, Urdagaray, Massa, Sobrino, Caucia y Manley.



La comisión directiva de emergencia que ha presidido las recientes elecciones y que ocupó el gobierno del club durante el período de acefalía.

## De Vélez Sársfield a Nueva York

Un buen día a los jugadores de Vélez Sársfield le entró la manía ambulatoria y, como a sus progenitores de un cuarto de siglo atrás, les daba por ir de un baldío en otro y de un potrero a otro para jugar el porvenir del club, estos hombres maduros y expertos en el fútbol, con un cartel de invencibles, que les había valido ya el sobrenombre de "El Fortín", por ser irreductible su defensa, resolvieron cruzar la cordillera de los Andes y "empenacharse de gloria" como diría Belisario Roldán, ganándoles en buena lid a sus rivales de Chile y Perú para repetir la hazaña en Méjico y Cuba.

Los muchachos llegaron a Nueva York y allí se enfrentaron con los clubs norteamericanos New York States L, Fall River, Hakoach, ganando al primero y último, y perdiendo con el segundo, en un partido que, no obstante la derrota, valió a los de Vélez Sársfield la satisfacción de los más elogiosos comentarios de la crítica deportiva neoyorquina.

Fueron en aquella gira diez jugadores titulares de primera división: Clelio Caucia, Manuel de Saa, E. Alfredo Forrester, Alfredo Sánchez, Roberto Devoto, Norberto Arroupe, Saúl Quiroga, Alberto Alvarez, Eduardo Spraggon y Ernesto Garbini.

Invitados otros clubs a participar de la gira con jugadores que representaran a sus respectivas entidades, se integró el equipo argentino con los siguientes jugadores: Fernando Paternoster, de Racing Club; Bernabé Ferreyra, que jugaba en aquella época por el Club Tigre; Francisco Varallo, del Club Gimnasia y Esgrima de La Plata; Carlos Volante, del Club Platense; Gerónimo Díaz y Agustín Peruch del Club Newells Old Boys de Rosario, y Alberto Chividini, de la Federación Tucumana de Foot-ball.

La gira fué fructífera en éxitos, y los jugadores enriquecieron la colección de trofeos con 13 banderines y dos copas conquistadas en el paseo deportivo.

Tal es la historia de este club que en 1932 y 1933 confirmó una vez más, que el título de El Fortín que la hinchada le ha puesto al arco de Vélez Sársfield, es uno de los tantos aciertos del ingenio popular.

J. L. Boffi, viejo jugador del club en la actualidad entrenador.

**LA PROXIMA NOTA SERA LA HISTORIA DEL CLUB CHACARITA JUNIORS**

EL PROBLEMA DEL DOBLADO DE LOS FILMS QUE LLEGAN AL PAIS HABLADOS EN IDIOMAS EXTRANJEROS ESTA TODAVIA EN PIE. UNA ENTIDAD QUE BIEN PUEDE PRONUNCIAR ALGUNAS PALABRAS AUTORIZADAS ES LA ACADEMIA DE LETRAS. Y SU OPINION TENDRIA UN ECO FAVORABLE NO SOLO ENTRE NOSOTROS SINO EN TODA AMERICA Y EN LA MISMA ESPAÑA.

# Cinco minu

Cecil B. de Mille es de aquellos directores que el éxito de un film lo hace radicar, antes que nada, en el número de actores y de extras que en él intervienen. En los estudios de Hollywood, con respecto al realizador de Cleopatra, circula una anécdota harto significativa. En cierta oportunidad pidió al encargado de personal que le reclutara los actores necesarios para tomar una Cena. El empleado, consciente de su cometido, escogió los trece extras que habían de hacer de apóstoles y con ellos se presentó ante el director. La mirada de Mille fué fulminante:

—¿Qué significa esto?... ¿Son los apóstoles que le he pedido?... ¡Pues son pocos!... Yo necesito hacer una Cena como es debido. ¡Necesito cincuenta, cien apóstoles!



Jeanette Mac Donald, la célebre estrella, que este año veremos conjuntamente con Chevalier en la versión de "La viuda alegre".

* Palabras que serían históricas:

"Abrazar a un actor, para mí, es lo mismo que empuñar el pestillo de una puerta", Joan Blondell.

"Temo a las mujeres", George Raft.

"La modestia debe ser la primera virtud de todo gran director", Von Sternberg.

"En el cine, lo que más importa es la apariencia", Jean Harlow.

"Primero yo, luego Ethel y después Lionel", John Barrymore.

"La verdadera publicidad consiste en rehuir sistemática y rotundamente toda publicidad", Greta Garbo.

* Una novela famosa más llevada a la pantalla: *El crimen de Silvestre Bonnard,* de Anatole France, con Anne Shirley, en el rol principal.

* Van Dyke ha sido encargado de revisar totalmente *El velo pintado,* en la que, como es notorio, interviene la Garbo.

* Decididamente, después de *Don Enredos,* ya no quedan muchas esperanzas con respecto a los resultados que entre nosotros se obtienen con Will Rogers. Es un cómico que, a lo sumo, tendrá comicidad en su casa o, dicho con otras palabras, en su país de oígen. Aquí sus films, a los que hay que agregar una más que evidente superposición fotográfica, son definitivamente aburridos.

* George Bancroft, hace unos meses, a raíz de una caída que sufrió en Nueva York, debió usar muletas durante una larga temporada. Poco después cayó enfermo de neumonía. En esto estriba su alejamiento de las actividades cinematográficas.

* Agnes Anderson, una muchacha que hasta hace un año era insignificante y desconocida, antes de terminar sus estudios, se vió premiada en un concurso de belleza realizado entre aspirantes a artistas cinematográficos. Fué premiada y, casi inmediatamente, contratada para intervenir en uno de los principales papeles de *Vanessa,* en el que trabajarán Helen Hayes, Robert Montgomery, Otto Kruger y May Robson. La muchacha ha triunfado; pero, desdichadamente, su ejemplo servirá para que fracasen definitivamente otros miles de ilusas más.

* Mala, aquel excelente actor que vimos en *Eskimo,* figurará en la película que se hará sobre *Typee,* la bella nove-

# tos de intervalo



Una expresiva pose de Ketti Gallian, la nueva estrella que se dará a conocer en esta temporada.

la de Herman Melville.

* Se dice que en los estudios de la Metro andan buscando un cantor que esté dispuesto a encarnar un papel antipático en un film de misterio. No deben salir a buscarlo muy lejos. Por ahí debe andar Tibbett, el de la voz admirable, pero de tan desdichada actuación en la pantalla. Otro no lo superaría...

* Después de los objetivos telescópicos tenemos los micrófonos también telescópicos. Este reciente invento permite captar los sonidos emitidos a largas distancias para registrarlos en el film. La innovación ha sido ensayada con éxito en *Town Talk*, en la que intervienen Clark Gable y Constance Bennett.

* ¿Será posible que alguna vez un productor nacional planee algo y olvide el tema de Rosas y los días de la tiranía? ¿Es que en nuestro país nada más se presta para ser llevado a la pantalla? Y quien dice esto recuerda también el otro caballo de batalla: el de las invasiones inglesas...



Un intervalo en la filmación de "Entrada de servicio". Janet Gaynor y Lew Ayres tendrán los papeles más importante bajo la dirección de Winfield Sheehan.

* Anthony Adverse es el título de una de esas novelas llamadas río: algo casi inconmensurable, en casi dos mil páginas. Esta obra será llevada a la pantalla con Leslie Howard en el rol principal y bajo la dirección de Mervin Le Roy.

* *Aceite para las lámparas chinas*, novela de Alice Tisdale Hobard, está a punto de terminarse, también bajo la misma dirección.

* En la isla de Elba se ha dado fin a *Los cien días*, que tiene por argumento la pieza de Benito Mussolini y, naturalmente, por figura central, a un Napoleón que encarna Werner Krauss.

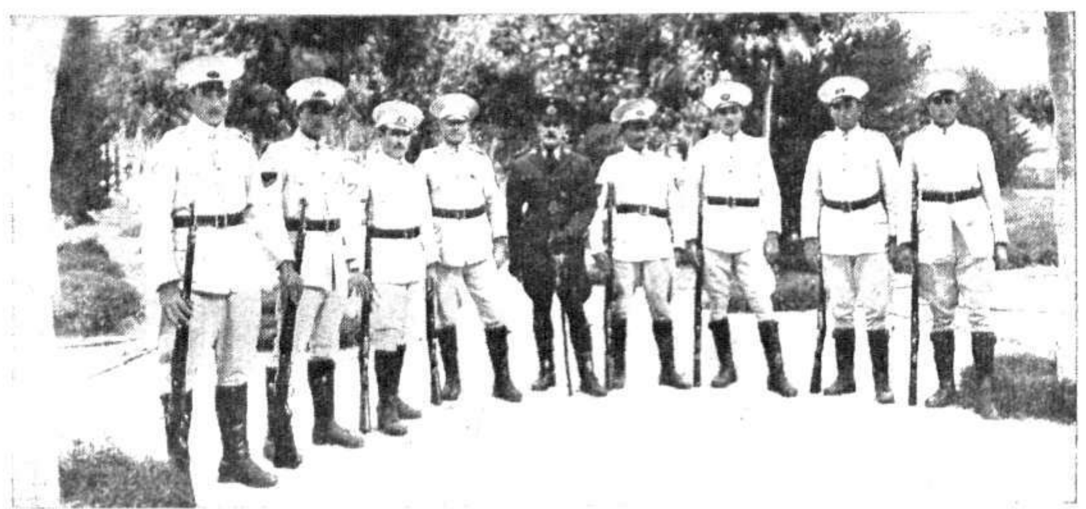
* En la cinematografía argentina todavía se vive del pasado. Es frecuente escuchar: "Yo hice esto". Pero no "Yo haré aquello".

# NOTAS GENERALES

## RUFINO




Los estudiantes Darío y Adolfo Garín, Carlos Garr y Néstor Manifesto, que salieron en un camión, rumbo a Chile para realizar un viaje de estudio.

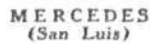


## RIO CUARTO

Equipo integrado por suboficiales y conscriptos del 14 de infantería, que se clasificó segundo en el concurso del Ejército y la Armada, del polígono de tiro federal de la metrópoli.



### MERCEDES
*(San Luis)*



Bernardo Lucero, de 13 años, que ganó la copa donada por el gobernador de la Provincia, en un torneo de tenis.

### RIO CUARTO

Cabo Raúl de la C. Allende, de dicho regimiento, campeón de conjunto en el certamen.

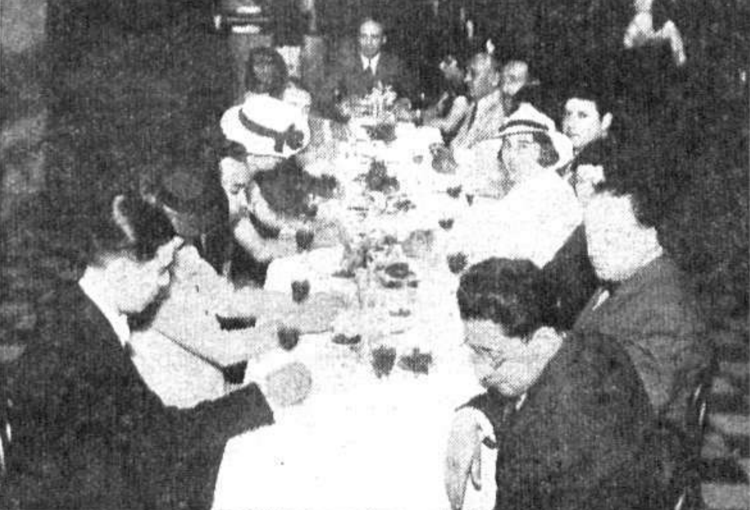


# "Caras y Caretas" en el interior de la República



SALTA

Parte de las distinguidas señoritas que asistieron al baile, realizado en la Sociedad Española de S. M.



JUJUY

Cabecera de mesa del banquete ofrecido al pintor Francisco Ramoneda, con motivo de la reciente exposición de este artista en los salones de la Sociedad Cultural.



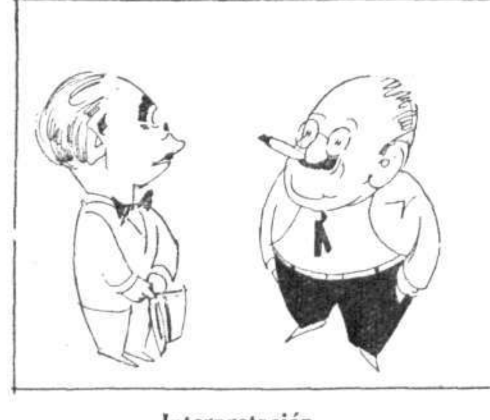
PARANA



Niñas y jóvenes que tomaron parte en el lunch, dado en el Plaza Hotel para festejar el fin del curso.

# A punta de lápiz

por Caballé



**Interpretación**

—Yo, señor, gano quinientos pesos mensuales.

—¿Y qué quiere que haga mi hija con eso? Ni siquiera le alcanza para pañuelos.

—Es que yo ignoraba que su hija tuviese un resfrío crónico..

**El testamento**

El notario, escribiendo: "He aquí mis últimas voluntades"...

—No, no; mi mujer ha sido tan autoritaria, que lo más exacto sería comenzar así: "He aquí mis primeras voluntades"...

**Humor fúnebre**

—Pero, ¿cómo no me comunicaste que había muerto tu mujer?

—Quería reservarte esa sorpresa.



**Cooperación**

—Mi querido amigo, soy incapaz de una mentira.

—Mi buena amiga, yo la ayudaré. ¿Cuántos años tiene?



**Depende...**

—¿El jefe de redacción?

—No está.

—¿Tardará mucho?

—Según el tiempo que usted lo espere.



**Gentileza**

—Hombre, acabo de encontrar a tu mujer.

—¿Y cómo estaba?

—Muy bien, muchas gracias.



# CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

**151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES**

**TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).**

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

| EN LA CAPITAL | EN EL INTERIOR | EN EL EXTERIOR |
|---|---|---|
| Trimestre. . . . . $ **2.50** | Trimestre. . . . . $ **3.—** | Trimestre. . . $ oro **2.—** |
| Semestre. . . . . „ **5.—** | Semestre. . . . . „ **6.—** | Semestre. . . . „ „ **4.—** |
| Año. . . . . . . . „ **9.—** | Año. . . . . . . . „ **11.—** | Año. . . . . . . „ „ **8.—** |
| Número suelto. . . **20** ctvs | Número suelto. . . **25** ctvs | |
| Número atrasado del corriente año. . . **40** „ | Número atrasado del corriente año. . . **50** „ | |

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año. . . . . . . . . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

**EL ADMINISTRADOR**




AÑO XXXVIII.—Nº 1895
26 DE ENERO DE 1935

TALLERES GRÁFICOS
DE CARAS Y CARETAS